

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**



**TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**TEMA**

**“CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA ACERCA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN  
JÓVENES DE UNA COMUNIDAD DE GUÁCIMO-LIMÓN QUE CONSUMEN  
SUSTANCIAS ADICTIVAS ILEGALES”**

**ELABORADA POR:**

**Oscar Emilio López Jiménez**

**MSC. Diego León-Paez Braek**

**TUTOR**

**MSC. Walter Fernández Calderón**

**LECTOR**

**MSC. Carlos Alvarado Cantero**

**LECTOR**

## **DEDICATORIA**

*Este trabajo es dedicado a tres personas que guardan gran relevancia en mi vida:  
El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo.*

*Su pronta ayuda a partir de la amistad y confianza son un baluarte para el logro de  
éxitos, como este!!!!*

*Ingresar a la Universidad Nacional y a la carrera de Psicología fue una solicitud  
cumplida por el Señor Jesucristo, por ello no puedo decir menos que su anuencia  
siempre ha estado dispuesta para quienes aún quieran recurrir a su ayuda!!!!*

*Gloria al Padre, a Jesucristo y al Espíritu Santo por  
seguir perfeccionando su buena obra!!!*

## **AGRADECIMIENTOS**

En Primera instancia elevo mi agradecimiento a la mujer que ha jugado un papel importante en el alcance de este y otros éxitos. Mi esposa, Ginnette Rodríguez Duval, por su visión de vida, iniciativa y proyección. Por ser el susurro de Dios en tiempos de poca quietud!!!

Agradezco a mi padre y madre, Emilio Jesús López Brenes y Dellanira Jiménez Molina, por su presencia en el transcurrir de los años, por su motivación e inspiración para surgir y lograr más de lo que el contexto que los rodea podría determinar!!!

Así mismo, mi agradecimiento a mis hermanas, Rosita y Karen, mí cuñado Roberto y sobrina Rachell, quienes a su manera muy particular saben decir te apoyamos!!!

No es menos la gratificación hacia quienes han asumida el papel de padres. Doña Ana Duval y German Rodríguez, mis suegros. Sus consejos y palabras de aliento no han sido en vano!!!

Agradezco a las familias Rodríguez Madrigal, Navarro Rodríguez y Rodríguez Chaves por los buenos momentos que pasamos cuando nos reunimos a tertuliar!!!

Deseo expresar mi agradecimiento hacia mi tía Mayra y Don Orvie, así como a Moises, Miguel, Mauren Juan y Jael, dado que la convivencia durante seis años nos hizo vernos como una verdadera familia. Su fortaleza emocional y animo fueron el aliciente necesario para conquistar los retos que se presentaban!!!

Mi sincero agradecimiento a la familia de Wonder Will. Una escuela de formación integral que me facultado para la toma de decisiones sabias y gratas delante del Señor Jesucristo!!!

A Don Wilburth Bonilla Rojas y Evelia Castro Mora, quienes en condición de pastores se han mostrado incondicionales. Sin duda, siempre es bueno tener la voz de la experiencia y conocimiento como referente, pues en ella está la sabiduría.

A los Jóvenes de la comunidad de Guácimo que participaron en el estudio. Por la apertura que mostraron para permitir que la sociedad conozca lo que se vive desde el lugar del excluido. A ellos me debo un profundo agradecimiento y una cuota significativa de responsabilidad, que me compromete a promover aquello que no ha encontrado como decirse y, por ende, se ha constituido en síntoma.

Compañeros y compañeras de clase, aunque ya no tengo el gusto de verles diariamente, guardan un profundo aprecio en mi corazón. Recordarles despierta una sonrisa que celebra los hermosos momentos compartidos!!!

Roberto Güemez y Sonia de Güemez, sus palabras se constituyen en melodía para el alma, personas como ustedes permanecen vivas en la mente de las personas de buena voluntad!!!

A todos y todas ellas, así como a quienes no he mencionado pero significan un apoyo fundamental, por su aporte en diferentes facetas de mi vida, mi gratificación...

## TABLA DE CONTENIDO

<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>4</b>
<b>PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA</b> .....	<b>4</b>
I. I. Antecedentes .....	4
I. I. I. Antecedentes sobre Exclusión Social .....	4
I. I. II Antecedentes sobre Adicciones a Sustancias Ilegales .....	9
I. I. III. Valoración y síntesis general .....	12
I. II. Justificación .....	15
I. III. Problema de Investigación .....	21
I. IV. Objetivos .....	27
I. IV. I. Objetivo General .....	27
I. IV. II. Objetivos Específicos .....	27
I. IV. III. Objetivos Externos .....	28
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>28</b>
<b>CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO</b> .....	<b>28</b>
II. I. Referente conceptual.....	28
II. II. Marco Teórico .....	32
REFLEXIONES SOBRE EXCLUSIÓN SOCIAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS ADICTIVAS ILEGALES POR JÓVENES .....	32
REFLEXIONES SOBRE EXCLUSIÓN SOCIAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS ADICTIVAS ILEGALES POR JÓVENES .....	32
II. II. I. Construcción Subjetiva a partir del lazo social. ....	32
II. II. II. Vulnerabilidad y Exclusión Social: Trama en la Construcción de Adictos a Sustancias Ilegales. ....	37
II. II. III. Cultura y Juventud en Tiempos Actuales. ....	46
II. III. Objeto de Estudio .....	51
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>53</b>
<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	<b>53</b>
III. I. Tipo de Estudio y Metodología .....	53
III. I. I. Tipo de Estudio .....	55
III. I. I. Tipo de Estudio .....	55
III. I. II. Metodología .....	56
III. I. II. Metodología .....	56
Estudio de casos.....	58
Estudio de casos.....	58
Grupo de Discusión .....	62
Grupo de Discusión .....	62
Entrevista en Profundidad .....	65
Entrevista en Profundidad .....	65
Observación Participante .....	68
Observación Participante .....	68
III. II. Categorías de Análisis .....	70
III. II. I. Lazo social, cultural e histórico .....	70

III. II. I. Lazo social, cultural e histórico .....	70
Definición Conceptual: .....	70
Definición Conceptual: .....	70
Definición Operacional: .....	70
Definición Operacional: .....	70
III. II. II. Construcción subjetiva .....	71
III. II. II. Construcción subjetiva .....	71
Definición Conceptual: .....	71
Definición Conceptual: .....	71
Definición Operacional: .....	71
Definición Operacional: .....	71
III. II. III. Exclusión social .....	72
III. II. III. Exclusión social .....	72
Definición Conceptual: .....	72
Definición Conceptual: .....	72
Definición Operacional: .....	72
Definición Operacional: .....	72
III. II. IV. Grupos juveniles y adicciones.....	73
III. II. IV. Grupos juveniles y adicciones.....	73
Definición Conceptual: .....	73
Definición Conceptual: .....	73
Definición Operacional: .....	73
Definición Operacional: .....	73
III. III. Población y Contexto .....	74
III. III. I. Población .....	74
III. III. I. Población .....	74
III. III. II. Contexto .....	74
III. III. II. Contexto .....	74
III. IV. Criterios de Selección .....	75
III. V. Estrategia Metodológica .....	75
Fase I. Inserción o entrada en el escenario sociocultural y acercamiento a la población en estudio. ....	76
Fase I. Inserción o entrada en el escenario sociocultural y acercamiento a la población en estudio. ....	76
Fase II. Recopilación de la información. ....	77
Fase II. Recopilación de la información. ....	77
Fase III. Análisis de la información. ....	80
Fase III. Análisis de la información. ....	80
<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>82</b>
<b>ANÁLISIS DE RESULTADOS .....</b>	<b>82</b>
IV. I. Análisis del proceso de inserción o acercamiento al contexto y población en estudio ...	83
IV. II. Análisis del proceso desarrollado en las sesiones de discusión (individual y grupal) ..	87
IV. II. Valoración General del Análisis de Resultados .....	115
<b>CAPÍTULO V .....</b>	<b>119</b>
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....</b>	<b>119</b>

V. I. Conclusiones .....	119
V. II. Recomendaciones .....	124
V. II. I. Dirigidas a Instituciones de carácter Social, Educativo, Deportivo, Recreativo. ....	124
V. II. II. Dirigidas a las organizaciones locales del contexto en que se realizó el estudio. ....	126
V. II. III. Dirigidas a los jóvenes que conforman la población de estudio. ....	129
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>130</b>
<b>REFERENCIAS TESINALES.....</b>	<b>133</b>

## **CAPÍTULO I**

### **PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA**

#### **I. I. Antecedentes**

La información documental para ampliar y fundamentar el problema-tema de investigación, así como para tener un acercamiento a la realidad costarricense, concerniente a la temática: Construcción subjetiva acerca de la exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales; proviene de fuentes secundarias (tesis y otras investigaciones), cuyo enlace e integración crítica contribuye en la comprensión del abordaje que se le ha dado al tema en Costa Rica. En este sentido, las fuentes bibliográficas que sustentan la presente investigación, se recopilaron a partir de la deconstrucción del tema, de manera que se toma como referencia dos tópicos de gran relevancia dentro de la investigación: a) exclusión social y b) adicciones a sustancias ilegales, esto por la inexistencia de estudios que hagan la integración de la construcción subjetiva de la exclusión social y el consumo de sustancias adictivas ilegales.

#### **I. I. I. Antecedentes sobre Exclusión Social**

El estudio de casos realizado por Cole y Hernández (2005) para optar por el grado de licenciatura en Planificación Económica y Social en la Universidad Nacional, sobre Seguridad Social, Informalidad y Exclusión en trabajadores y trabajadoras informales de las calles de San José, brinda apertura para conocer las condiciones por las cuales una buena parte del Sector Informal Urbano de la Economía (SIU) queda excluida de la seguridad institucional. De dicha investigación es importante resaltar lo siguiente: a) En la actualidad los conceptos y mediciones sobre informalidad son inexactos, y muchas veces empleados de manera vaga, según la intensidad que se pretenda, lo cual a su vez es un elemento generador de exclusión. b) Es generalizada la ausencia por parte de las autoridades para referirse al tema de la informalidad. En la economía, las políticas y acciones se dirigen hacia el fomento de la micro y pequeña empresa, con la premisa de

mejorar su competitividad. Es poco posible hablar de competitividad en un sector que lo único que busca de momento es la subsistencia. c) La institucionalización actual no es capaz, con los instrumentos vigentes, de resolver los problemas estructurales y de pobreza, tan sólo es capaz de contenerla. d) Parece que el mercado está por encima de todo, procurando tener la máxima renta directa o indirecta, inclusive aún cuando se hable de trabajo informal.

De modo que del estudio sobre seguridad social, informalidad y exclusión, se extrae un importante acercamiento al tema de la exclusión en términos laborales y económicos asociados a la competencia por cuestiones de legalidad que, entre otras cosas, invalida los derechos de algunos sectores poblaciones por beneficio de otros.

Por su parte Padilla (2001), en su investigación para optar por la Maestría en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile; *“Los nuevos movimientos sociales y la construcción de una ciudadanía integradora en América Latina: El desafío de la exclusión”*, brinda elementos relevantes para la presente investigación. El autor pretende sobrepasar la abundante teorización sobre movimientos sociales, focalizándose en las nuevas formaciones en cuanto a ámbitos de derechos humanos, feministas, grupos homosexuales y movimientos de reivindicación étnica, como principal interés.

A sí mismo, se procura estudiar los aspectos constituyentes del nuevo discurso ciudadano presente en el ideario latinoamericano, ubicando el aporte de los nuevos movimientos en este contexto. A partir de lo anterior, el autor se refiere *“...a la génesis y desarrollo de los actores emergentes en una línea temporal que va desde el periodo de la crisis en los años ochenta, pasando por las fases de transición democrática, hasta las expresiones más recientes de lucha contra la exclusión social”* (p. 2). En este sentido, y en miras del presente estudio, se resalta, que:

***“...la relevancia y la utilidad del concepto de exclusión está en que este percibe las desigualdades como una situación resultante del***

***modo en que se resuelven las relaciones sociales, es decir que reconoce el fenómeno como proceso, desde una visión dinámica que va más allá de consideraciones estáticas de las desventajas sociales como la pobreza y la marginalidad, la exclusión sería una consecuencia generada (y no dada) al interior de la sociedad y como tal podría corregirse” (p. 86).***

De modo que Padilla (2001), desde el ámbito latinoamericano facilita un buen acercamiento para la comprensión del fenómeno de la exclusión. Su aporte al presente estudio se visualiza en la dimensionalidad y amplitud sobre el tema de la exclusión social, pues lo entiende desde una visión dinámica como proceso, consecuencia generada del modo en que se construye el lazo social, el cual es posible transformar. En este mismo sentido, se visualiza la apertura para abordar la exclusión social como una realidad que remite a los procesos que se desarrollan en la dinámica social, y no necesariamente, a factores económicos relacionados a la pobreza.

Otro estudio importante es elaborado por Mauren Gonzáles Gamboa en el año 2005, denominado: *“Población en situación de exclusión social y morosidad en los servicios municipales: ¿Existen soluciones?”*. La investigación para optar por la licenciatura en trabajo social de la Universidad de Costa Rica, consiste en la elaboración de un perfil socioeconómico general de las condiciones de vida de la población en situación de exclusión social del distrito de Tirrases de Curridabat, que presenta condiciones de morosidad en el pago de los servicios municipales.

El perfil, según la autora, es con el fin de contribuir al planteamiento de propuestas y alternativas de solución que den respuesta a dicha situación, a partir tanto del criterio de la población sujeta de estudio como del criterio de las autoridades municipales competentes en esta área. La propuesta se constituye en un antecedente importante, pues la autora se dirigió a propiciar un encuentro entre la institución (Municipalidad) y la población en estudio. Conocer la perspectiva de ambas poblaciones (familias del municipio que enfrentan la problemática de exclusión por razones socio-políticas y

económicas, como de las autoridades municipales competentes en esta área), facilita la comprensión del fenómeno de la exclusión social desde los diversos sectores implicados.

Salas (2000), en su estudio bibliográfico para optar por la Maestría Profesional en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, fundamenta que la teoría de Rawls se constituye sobre la libertad de pensamiento que reconoce a cada quien. Según el autor, Rawls desde sus inicios se esmera por: “...*la búsqueda constante de una teoría que sirviera para ordenar la sociedad sin con ello afectar la libertad de pensamiento o de una conducta reconocida a cada quien*” (p. xiii).

El estudio de Salas (2000), provee una perspectiva de la exclusión social referida al concepto de ciudadanía, lo cual resulta interesante entender, pues no siempre la participación activa dentro de la realidad nacional, en términos de economía, trabajo, educación y salud, significa estar integrado o integrada a la dinámica de cómo se estructura el lazo social. Esto amerita pensar en al menos dos posibles impedimentos, a) los que se encuentran en la sociedad como parte de su ordenamiento y subjetividad, y b) los referidos a la construcción de la subjetividad en la misma persona que se enfrenta a la exclusión, debido a la poca o ninguna identificación con la realidad y el modo en se estructura el lazo social. Mediante esta doble vía que se propone para entender el concepto de ciudadanía, es posible mirar que la exclusión social no es sinónimo de pensar en personas que no alcanzan el escalafón de ciudadanos, sino que debido a la dinámica social (subjetividad y normas), y su poca capacidad de integración o inclusión en los procesos sociales, a las personas les ha resultado difícil no quedar excluidos, pues el lazo social en sí mismo tiende a ser excluyente.

El aporte fundamental a la presente investigación consiste en visualizar cómo la realidad sociocultural en la que conviven las personas influye en su construcción subjetiva, al proveerle elementos que le generan poca disponibilidad hacia la identificación por la participación social.

El estudio independiente sobre la exclusión social: *“Más allá de la Pobreza”*, realizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), a cargo de Carlos Sojo (2006), señala el recorrido que ha tenido el fenómeno de la exclusión:

***“A fin de facilitar la aproximación empírica a las cuestiones de la exclusión social, pueden reconocerse en el estudio de sus formas en América Latina tres dimensiones: la dimensión económica-material de la exclusión; la dimensión político-institucional y la dimensión cultural... En general el análisis de la exclusión diferenciado por dimensiones puede entenderse como el estudio de las manifestaciones sectorializadas de la exclusión, o bien, como identificación de factores sectoriales que conducen a relaciones sociales de exclusión” (p. 18-19).***

Comprender las dimensiones que implica la exclusión social, posibilita analizar el fenómeno con mayor amplitud, abarcando el aspecto económico y político que tiene sus implicaciones excluyentes, así como la dimensión sociocultural, sus modos de subjetivación habitados y naturalizados, y de sus formas naturalizantes que impiden, siquiera, acercarse a la posibilidad de visibilizarse de un modo distinto al plasmado por el arraigo normativo, opresor y naturalizante. Si bien su estudio se puede centrar en alguna dimensión en particular, es innegable que su abordaje amerita contemplar las diversas manifestaciones y ámbitos de los sujetos y sus lazos sociales.

## **I. I. II Antecedentes sobre Adicciones a Sustancias Ilegales**

Calvo y Ruiz (2001), hacen una descripción de *“Las estrategias para la prevención formuladas y ejecutadas por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia en relación a las características de consumo de drogas entre 1975/2000”*. Los autores visualizan en su estudio que las acciones institucionales a nivel estatal, principalmente las del Instituto sobre Alcoholismo y FÁrmacodependencia, en relación con el fenómeno de consumo de drogas ilegales en el contexto costarricense: *“... no siempre han*

*correspondido a la realidad. Los diversos marcos explicativos del fenómeno de las drogas, tienen fuertes condicionantes históricos, económicos y políticos” (p. 172-174).* Este aspecto induce a pensar en la necesidad de comprender la realidad sociocultural y el lazo social sobre la cual se cimienta la construcción subjetiva de la exclusión social y prácticas como el consumo de sustancias adictivas ilegales, en miras de que las propuestas institucionales se fundamenten sobre la realidad de fondo.

Varela (2004), en su Trabajo Final de Graduación de la Universidad de Costa Rica, en sociología denominado: *“Investigación Acción Participativa: Consumo de drogas en la población adolescente del cantón de Curridabat”*, presenta una particularidad muy importante para la presente investigación, que es su sustento metodológico, basado en la investigación cualitativa.

Se destaca del estudio, el acercamiento con la realidad vivida por un sector poblacional vinculado al tema de las adicciones a sustancias ilegales, además brinda importancia a la participación comunitaria en el desarrollo de propuestas para el mejoramiento. Es importante señalar que el abordaje planteado, a grandes rasgos, trata de visualizar el entramado y lazo social de la temática de las adicciones a sustancias ilegales, sin embargo no son sus fines comprender la construcción subjetiva de las poblaciones afectadas, sino, indagar la efectividad de la metodología investigación acción dentro de las propuestas de abordaje del consumo de sustancias adictivas ilegales.

La investigación de Ordóñez (2004), de Maestría en Historia de la Universidad de Costa Rica, nombrado: *“Drogas y el imaginario colectivo entre 1949 y 1973 en Costa Rica”*, es un antecedente importante para la presente investigación. En dicho estudio, se hizo necesaria la revisión de periódicos, leyes y decretos acerca de las drogas, promulgados durante dicho periodo.

Entre los hallazgos logrados, en esta investigación de carácter histórico, se encuentra que: *“La mayoría de los comentarios publicados en los periódicos se producen sobre un*

*incidente específico relacionado con las drogas, generando un pánico social en la población” (p. 137). Ordóñez (2004), concluye que:*

***“...las nuevas leyes que se aprobaron a partir de mediados del siglo XX articularon un nuevo accionar, tanto en las autoridades como de los ciudadanos costarricenses bajo su supervisión...los medios de comunicación escrita fijaron una imagen del consumidor, del productor y del traficante de drogas dentro del pueblo costarricense” (p. 138-139).***

Estas imágenes fijaron estereotipos. Es de esta forma como a partir de 1970 se comenzó a plantear la necesidad de crear organismos especializados en la materia (drogas). Lo cual contribuyó a la iniciativa para crear el Departamento de Narcóticos Anónimos, cuyo interés por las drogas se hizo evidente en 1972 y 1973. El estereotipo que se manejó acerca de la procedencia de las personas involucradas con las drogas ilegales, fue el siguiente:

- ***“En 1940 y 1950 los consumidores, los traficantes y los productores de drogas provenían de los grupos marginados.***
- ***A partir de 1970, se indica que debido a que el consumo de drogas ha trascendido a otras esferas, es decir a la clase media y alta, es necesario cambiar la legislación para no señalar a estos individuos como delincuentes comunes. Entonces se impulsó otro discurso en el que se señala que el consumidor de drogas es un enfermo mental que debe recibir tratamiento para salir de las drogas. Como consecuencia, se institucionalizan diversas disciplinas como psicología y la psiquiatría” (p. 137-139).***

La formación de un imaginario colectivo sobre la temática de las sustancias adictivas ilegales, incidido por la legislación estatal, controladora y cimentadora de normatividad, diseminada por los medios de comunicación, tiene un fuerte impacto sobre el discurso social, construcción de la subjetividad, y lo concerniente a la exclusión social o apertura

hacia personas que las consumen. El trabajo de Ordóñez (2004), brinda un precedente importante en lo que respecta a visualizar la construcción de estereotipos a partir de la información divulgada por los medios de comunicación masiva, en cuanto a las características del consumidor, vendedor y productor de sustancias adictivas ilegales. En otro sentido, el aporte se visualiza en tanto se comprende el poder y encargo social que han tenido algunas disciplinas como la psicología y la psiquiatría, las cuales legitiman las formas más clásicas de exclusión social, por medio de categorías que clasifican a los individuos según sus rasgos psicopatológicos y la tendencia a la institucionalización.

En un estudio realizado por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia en el año 2006, denominado: La Juventud y las drogas: encuesta nacional sobre percepciones y consumo en población de educación secundaria, señala:

***“Actualmente los problemas de ansiedad, depresión y desórdenes cognitivos son algunos de los problemas de salud mental más comunes entre los adolescentes. Esto colocaría a los jóvenes en un alto riesgo de fracaso escolar, consumo de drogas, conductas violentas y suicidio, entre otras.***

***Los problemas de depresión durante la adolescencia son cada vez más comunes. Según informes de organismos internacionales, la violencia en personas jóvenes constituye un problema de gran importancia en muchas regiones del mundo; en América, aproximadamente 4 millones de personas con edades de 15 y 19 años intenta el suicidio, produciendo al menos 90 mil muertes cada año (OMS, 2003)” (p. 53).***

En el estudio se resalta la relevancia de los problemas que afectan la salud de adolescentes y jóvenes, lo cual evidencia la necesidad de entrever los riesgos a los que se enfrenta dicha población. Se muestran información que advierte sobre elementos como la calidad de vida e incluso índices de mortalidad en poblaciones jóvenes en el ámbito mundial.

### **I. I. III. Valoración y síntesis general**

Los hallazgos obtenidos después de revisar los diversos estudios realizados sobre las temáticas de exclusión social y adicciones a sustancias ilegales, conducen a visualizar la necesidad de plantear investigaciones en las que se trate de comprender el lazo sociocultural y su relación con la construcción de la subjetividad, de manera particular, de la exclusión social por parte de jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

La revisión de antecedentes vinculados a dos tópicos de gran relevancia dentro del presente estudio, correspondientes a la exclusión social y adicciones a sustancias ilegales, conlleva a visualizar un vacío, sobre todo si se trata de encontrar estudios que procuren comprender de manera integrada el lazo social y su influencia en la construcción subjetiva de la exclusión social, propiamente en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

Visualizar el entramado que ha conllevado a jóvenes asumirse en condiciones de exclusión social, al punto de negarse la posibilidad de participación de los procesos que se presentan en la comunidad y en la sociedad –como se verá en el apartado de Problema de Investigación- es un elemento que apela al interés de la presente investigación, particularmente por la iniciativa que presentan dichos jóvenes para crear y participar en otros espacios –los propios- en los que se sienten y asumen social y grupalmente aceptados.

Se puede concluir la inexistencia de antecedentes que intenten comprender la realidad en torno al fenómeno de la exclusión social desde el Psicoanálisis Crítico Social, así como estudios que se hayan realizado en una zona rural como lo plantea la presente investigación. Estos aspectos, entre otros, no se encuentran en estudios sobre las temáticas: exclusión social y adicciones a sustancias ilegales.

En lo que respecta a antecedentes sobre exclusión social, en los estudios y bibliografía revisada se tiende a encontrar una disposición para tratar la temática de la exclusión

social en términos económicos, asociados al campo laboral y legal. No obstante, la construcción subjetiva de la exclusión social se ha encontrado relegada. Este aspecto permite visualizar la importancia de elaborar estudios en los que la articulación entre la cultura y la subjetividad se encuentre explícita en la comprensión de los fenómenos que afectan a la sociedad actual, a fin de abordar los fenómenos teniendo en cuenta la realidad que les sustenta.

La exclusión social amerita ser pensada en el contexto de la sociedad en que se elabora, tomando en cuenta la construcción subjetiva que deviene a partir de ella, aspecto que se pretende en la presente investigación. Es por esto que el modelo capitalista y la institucionalización que en él se propone, no pueden ser obviados para la comprensión de los lazos sociales y la subjetividad que los sustenta. De acuerdo a Galende (1997):

***“Se ha producido en pocos años una nueva situación por la cual se han redefinido los lugares sociales: hay individuos para los cuales no existen los sistemas de reconocimiento social ni la condición de ciudadanía, ya que habitan en un espacio anónimo, un vacío social” (p. 36).***

El interés del presente estudio por hacer la lectura desde el Psicoanálisis Crítico Social, permite entrever el nexo entre el lazo social y la construcción subjetiva de la exclusión social en poblaciones que consumen sustancias adictivas ilegales, lo cual atiende de manera oportuna la necesidad de comprender la realidad, y acercarse al entramado social que sustenta al fenómeno, sobre todo al tratarse de la exclusión y autoexclusión relacionadas al consumo de sustancias adictivas ilegales. Dicho de otra manera, se plantea la posibilidad de comprender el nexo entre cultura y subjetividad, como punto de interés para el Psicoanálisis Crítico Social.

El acercamiento al estudio del fenómeno de las adicciones no ha trascendido más allá al señalamiento de factores, por lo que la presencia de tópicos de carácter social como el

lazo social y exclusión, así como aspectos psicológicos como la subjetividad quedan ausentes, dejando vacíos, pues se descontextualizan los fenómenos de la realidad histórico, social, política y económica en que se desarrollan. En este sentido, las propuestas de atención se proyectan, en la mayor de las veces, a la emancipación por medio de la institucionalización de la persona adicta a sustancias ilegales. Trascender a estos aspectos que caracterizan las visiones de tipo causalidad lineal en el campo de las investigaciones, se constituye en un objetivo externo del presente estudio en el sentido de comprender la construcción subjetiva de la exclusión social en torno al consumo de sustancias adictivas ilegales.

## **I. II. Justificación**

La temática de las adicciones, así como la exclusión social demandan ser estudiadas desde las diversas situaciones socioculturales, económicas, históricas y subjetivas que le atañen, a fin de comprender la realidad que sustenta dichos fenómenos y que inciden en el incremento de situaciones relacionadas con los mismos. Trascender a los análisis que señalan únicamente factores y causas es una necesidad sentida por parte del investigador, ante lo cual el Psicoanálisis Crítico Social brinda un aporte fundamental, pues de acuerdo con Carrillo (2004):

***“El psicoanálisis crítico social se reconoce así mismo como una disciplina intrínsecamente social, y propone a diferencia de los modelos neo-liberales, entender la matriz sociocultural como algo más complejo y poderoso, capaz incluso de construir el campo de direcciones sociales alternativas y de producir estructuras psíquicas inconcientes internas al individuo” (p. 13).***

Estudiar la subjetividad construida a partir de la exclusión social en relación al consumo de sustancias adictivas ilegales, desde el Psicoanálisis Crítico Social es una labor que articula lo social, lo cultural, lo histórico, lo político, en donde tal como lo plantea Carrillo (2004), el individuo y ambiente se influyen mutuamente, y se trasciende la visión mecanicista de intercambios bi-direccionales de subsistemas, gobernados por un súper-sistema. En este sentido, por medio de este estudio se busca llenar un vacío que posibilitaría brindar aportes para la atención de la exclusión social, analizando el entramado sociocultural y la construcción subjetiva que le sustenta, y con ello, superar las visiones deterministas y reduccionistas que, en numerosas ocasiones han brindado sus propuestas en términos asistencialistas y de factores y causas al fenómeno de la exclusión y adicciones a sustancias ilegales.

El modo en que se estructura el lazo social en la actualidad, se encuentra en gran manera influenciado por una lógica reduccionista-excluyente, imponiendo a su vez,

regímenes rigurosos que ponen en el lugar de la vulnerabilidad a quienes no se ajustan o no pueden ajustarse a las mismas. En este sentido, se reduce la brecha que separa la vulnerabilidad de la exclusión social, pues el mismo contexto promueve en los procesos de construcción de la subjetividad, modos excluyentes que tienden a ser apropiados por poblaciones que sufren la discriminación por un solo rasgo, como las de adicciones a sustancias ilegales. Este tipo de realidades vividas en los contextos latinoamericanos, en nada pueden pasar desapercibidas para quienes intentan su comprensión, es decir, para las ciencias sociales y de manera particular para la psicología. En el ámbito latinoamericano se enfrenta una situación generalizada en que se observan las secuelas de una sociedad que se encamina al colapso y agotamiento. De manera específica, Delich (2007), lo nombra *Sociedades Invisibles*, pues señala:

***“Invisibles, las sociedades, que mutan constantemente... Invisibles, los mercados globalizados que desechan los hábitos locales antes de haberlos conocido... Visibles, los estigmas; invisibles, los perjuicios que le dieron origen. Visible, la concentración de la riqueza exhibida como frutos olímpicos de individuos afortunados; invisible, la miseria del mundo... Visibles, las simplificaciones; invisible, la complejidad. Los dilemas de América Latina son visibles para quienes pueden ver e invisibles para quienes no pueden, no saben o no quieren ver” (p. 17).***

Partiendo de dicha realidad latinoamericana, que tiende a incidir sobre Costa Rica, se justifica la necesidad de apelar a estudios que procuren visualizar las relaciones que existen entre la realidad sociocultural, histórica, política y la construcción subjetiva en fenómenos tan incidentes como el desempleo, alcoholismo, pobreza, delincuencia, vandalismo, y de manera particular la exclusión social, a fin de no negar la realidad que reflejan las estadísticas citadas anteriormente.

Así mismo, la presente investigación posibilita abrir paso, al menos en Costa Rica, para analizar la construcción subjetiva en poblaciones con características específicas, vinculadas al desempleo, alcoholismo, pobreza, delincuencia, vandalismo, entre otros.

En un estudio realizado por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia en el 2006, se estima que al explorar el consumo de tabaco, alcohol, marihuana y cocaína en los estudiantes entrevistados, un 50% de ellos y ellas consumen activamente. Así mismo, se determina que las adicciones a sustancias ilegales tienen como aspectos incidentes el temor al fracaso, experiencias traumantes, decadencia de apoyo social, perspectiva de la vida impregnada por la negatividad, un ambiente desfavorable, poca confianza en sí mismo(as), poca tolerancia ante la frustración, desesperanza aprendida y desnutrición en cuanto a lo afectivo-emocional. Esto remite a la relevancia de volver la mirada a la realidad sociocultural en la que conviven las personas que consumen las sustancias adictivas ilegales, a fin de explorar y comprender su influencia en la construcción subjetiva de la exclusión social.

La cantidad de cifras que señalan la problemática y los efectos que suscita el consumo de sustancias adictivas, es uno de los principales motivos ante los cuales surge el interés por comprender la realidad sociocultural y subjetiva que sustenta el fenómeno, pues en el estudio mencionado anteriormente, se señala que un 54% de la población participante estima que en la comunidad donde viven existen personas que venden drogas. Un 20% de ellos estima que es en el vecindario donde la gente las compra. Es por esto que fenómenos como el consumo de sustancias adictivas y la exclusión social deben remitirse al contexto en que se desarrollan para su comprensión.

En la actualidad se torna necesario analizar las diversas formas de exclusión social y la construcción subjetiva desde las mismas personas que la vivencian, en este caso particular jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón vinculados al consumo de sustancias adictivas ilegales, para con ello, brindar aportes a partir de reconocimiento de elementos que se comprendan en un abordaje posterior, los cuales se encuentren sustentados en las necesidades reales y subjetivas de poblaciones en vulnerabilidad, riesgo y exclusión social por hallarse en una condición de invisibles.

Es importante señalar que el presente estudio se propone como objetivos externos, no sólo brindar sus aportes a una población particular como lo son jóvenes que consumen

sustancias adictivas ilegales de una comunidad de Guácimo-Limón, en cuanto a reconocer elementos que se comprendan en un abordaje posterior, sino que en el ámbito académico, específicamente en el campo de la psicología social y de la salud, promueve la comprensión de la construcción subjetiva de fenómenos sociales como la exclusión social en jóvenes tipificados por un solo rasgo como el consumo de sustancias adictivas ilegales. Esto demanda estar concientes de las dificultades que la realidad actual le plantea a los profesionales, específicamente a los científicos sociales, pues de acuerdo con Galende (1997):

***“...deben enfrentarse con problemáticas nuevas para las cuales no tienen respuestas en sus teorías ni en sus métodos terapéuticos: violencia familiar o social, adicciones a drogas, trastornos somáticos, desamparos, maltratos de niños, intervenciones en la comunidad sobre situaciones cuya carga social rodea toda dimensión subjetiva” (p. 23).***

Finalmente, conviene señalar que este estudio se inspira en el enfoque humanista que caracteriza a la Universidad Nacional, que como centro de educación y formación superior, se cimienta sobre la perspectiva de la “Universidad Necesaria”, *“con lo que marca el rumbo como una institución al servicio de los sectores menos privilegiados de la sociedad costarricense, al ofrecer igualdad de posibilidades de acceso a la educación superior” (Plan Global Institucional 2004-2011, Universidad Nacional).*

Por otra parte, el estudio sobre la construcción subjetiva acerca de la exclusión social, articula los tres ejes curriculares de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional, tales como lo son sociedad, salud y educación. Desde el ámbito *social* se intenta enfatizar en la importancia, urgencia y necesidad de construir una psicología que atine a la comprensión de los fenómenos en su propio contexto y realidad sociocultural, teniendo en cuenta a sus propios actores como referentes fundamentales para construir propuestas de transformación a partir del reconocimiento de lo que se ha constituido como modo natural de vida, aun cuando presenta algún grado de riesgo en

tanto incide desfavorablemente en el estilo de vida. Desde el ámbito de la *salud*, se pretende comprender los procesos de salud-enfermedad, sin desligarlos de los fenómenos sociales y su relación con la subjetividad, con el propósito de promover el mejoramiento en la calidad de vida. Lo anterior se plantea desde la premisa de que el sentido de pertenencia a un espacio social, lleva consigo mayores posibilidades de estar dentro de los sistemas sociales de reconocimiento como los servicios de salud que el contexto ofrece, así como de participar y coadyuvar con las propuestas para el mejoramiento del propio estilo de vida. Y por último, el eje *educativo*, atina a promover procesos de aprendizaje-enseñanza en lo formal y no formal para la transformación de la realidad, a partir del ejercicio de la criticidad ante fenómenos que han tendido a naturalizarse, los cuales sólo por medio de espacios abiertos a la discusión e intercambio de saberes, pueden volverse visibles y sentidos por quienes los vivencian.

Conviene resaltar lo planteado por la Universidad Nacional, en su lema: "*La verdad os hará libres*", refiriéndose a que el conocimiento y concientización sobre la propia realidad social, cultural, educativa, económica y política, puede contribuir a la liberación del ser humano de paradigmas sociales que generan descontento, así como de situaciones opresoras que han tendido a naturalizarse por la ignorancia, indiferencia o apatía al reconocimiento del derecho ajeno.

### **I. III. Problema de Investigación**

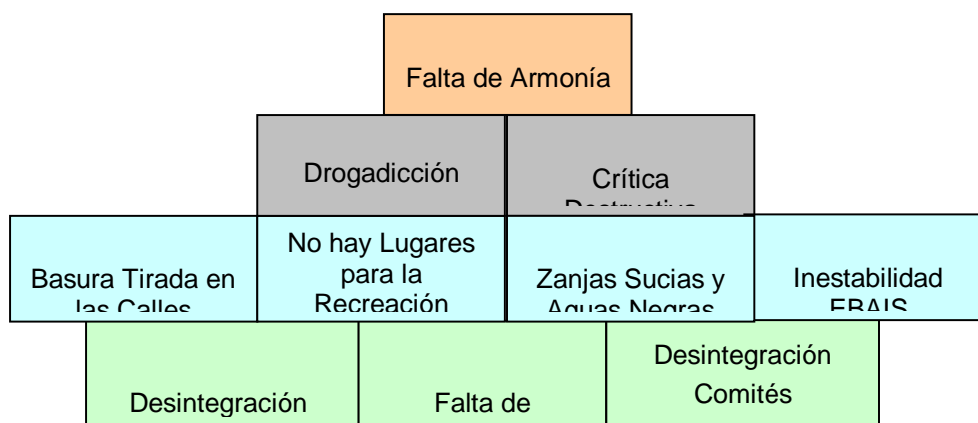
El estudio sobre la temática de la construcción subjetiva acerca de la exclusión social por parte de jóvenes que consumen de sustancias adictivas ilegales, posee un valor académico, así como socio-histórico, que motivan al investigador a indagar sobre el mismo.

*Académicamente*, la motivación por el estudio del tema de la exclusión social asociado al consumo de sustancias adictivas ilegales por parte de jóvenes de Guácimo-Limón, surge en el curso de Diagnóstico de Psicología de la Salud impartido por la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional. Como parte del curso se requería efectuar un estudio-diagnóstico sobre las necesidades en salud de alguna institución o comunidad para posteriormente ser intervenidas. Debido al interés por los procesos social-comunitarios por parte del investigador, se eligió como contexto de investigación una comunidad rural de Guácimo-Limón, la cual había estado anuente a participar en estudios anteriores realizados por estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional. Se rescata la investigación realizada sobre las necesidades y problemáticas socio-comunitarias, donde se planteó como objetivo general: *Identificar conjuntamente con diversos Líderes comunales y una población juvenil que consume sustancias adictivas ilegales, las principales problemáticas y necesidades: sociales, psicológicas, salubres, sanitarias, educativas, deportivas y recreativas, que existen en una comunidad de Guácimo-Limón.*

Para dicho estudio participaron personas que se encontraban en las diversas organizaciones comunales, tales como: Asociación de Desarrollo Comunal, Comité del EBAIS, Comité de Deportes, Comité del Centro de Nutrición Infantil, Comité de la Iglesia Católica e Iglesia Evangélica. Así mismo, se contó con el aporte de una población juvenil que consume sustancias adictivas ilegales. Estos jóvenes han construido su propio espacio en la comunidad, al ubicar en el centro de la misma lo requerido para sentarse y tener su contexto de socialización, consumo y venta de sustancias adictivas ilegales. El principal aporte de dichos jóvenes para esa

investigación consistiría en visualizar las principales problemáticas de la comunidad en la que ellos se encuentran. Esto permitiría analizar comparativamente los planteamientos de los diversos líderes respecto a las necesidades y problemáticas percibidas en la comunidad, por la población juvenil que consume sustancias adictivas

En ese estudio-diagnóstico las poblaciones visualizaron como principales problemáticas presentes en la comunidad, las siguientes:



Como es visible en el gráfico anterior, los diversos líderes de la comunidad focalizan la drogadicción como una de las principales problemáticas, y la población que consume sustancias adictivas ilegales señalan las críticas destructivas y excluyentes realizadas por gran parte de los miembros de la comunidad, como una situación adversa a la que deben enfrentar en la cotidianidad. Así mismo, se señala la inexistencia de espacios donde puedan recrearse o practicar deporte, lo cual conlleva a facilitar las condiciones y sentimientos de *“no ser tomados en cuenta”*, de *“quedar por fuera”*, que evidencian rasgos sociales de vulnerabilidad y exclusión hacia los jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón, que consumen sustancias adictivas ilegales.

De este estudio surgen algunas interrogantes, sobre la forma en cómo la comunidad se constituye en un contexto sociocultural que tiende a la exclusión social, debido a la poca apertura para la participación e integración en el lazo social dirigida a los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales. Así mismo, surgieron algunas preguntas sobre la construcción subjetiva que los jóvenes hacen sobre dicha realidad, esto por su

anuencia e identificación para constituir su propio espacio, conocido por sí mismos y por la comunidad como el lugar de venta y consumo de sustancias ilegales.

La temática de la exclusión social relacionada al consumo de sustancias adictivas ilegales, cobra un mayor interés para el investigador al ser contemplada desde una perspectiva epistemológica como la que plantea el Psicoanálisis Crítico Social, particularmente desde los supuestos esbozados por Ursula Hauser y Cecilia Moise. La atracción por la temática surge al estudiar antecedentes que articulan el fenómeno de la exclusión social con otros como la pobreza y desempleo, partiendo de la premisa de que se facilita la articulación y lectura del lazo social y su efecto en la construcción subjetiva, y viceversa, tal y como lo plantea el Psicoanálisis Crítico Social. Al respecto Moise (1998), argumenta: *“...si pretendemos elaborar una descripción más precisa de los nexos entre psique y cultura es indispensable volver la mirada de la subjetividad humana a los contextos sociales e históricos de donde emergen”* (35). Tratar de comprender la construcción subjetiva acerca de la exclusión social desde el Psicoanálisis Crítico Social, como se verá posteriormente en el marco conceptual, significa de acuerdo con Hauser (2002), introducirse en la investigación de la propia historia y la de otras personas y al mismo tiempo investigar el contexto sociocultural en lo referente al género, etnia, clase, educación. Del mismo modo Sojo (2006) argumenta que: *“El abordaje de la exclusión requiere un enfoque transversal, que contemple las más diversas manifestaciones y ámbitos de acción de los sujetos o grupos de individuos envueltos en esta problemática”* (p.102).

Otro aspecto que desde lo *personal* agrega interés sobre el estudio de la exclusión social, asociado al consumo de sustancias adictivas ilegales, por parte de jóvenes vecinos de Guácimo-Limón, es la acogida y problematización generada por cuatro ponencias afines a la temática, presentadas en congresos internacionales, por parte del investigador:

-III Congreso Latinoamericano de Psicología de la Salud (ALAPSA), celebrado en la Habana Cuba, en el 2005, con la ponencia:

*“Más Allá del Chivo Expiatorio: Contemplar las Voces de Grupos Minoritarios Dentro de la Comunidad”.*

-IV Congreso Latinoamericano de Psicología de la Salud (ALAPSA), celebrado en Sao Paulo Brasil, en el 2007, con la ponencia:

*“Exclusión Social Y Autoexclusión: Repercusiones en los Procesos de Salud Juvenil”.*

-Congreso Internacional de Humanidades 2007, celebrado en Costa Rica, con la ponencia:

*“De la Vulnerabilidad a la Exclusión: Realidad de la Persona Adicta”.*

-Congreso Internacional PSICOSALUD 2008, celebrado en Cuba, con la ponencia:

*“Salud y sociedad: algunas reflexiones en torno a la influencia de la exclusión social en los procesos de salud-enfermedad”.*

De modo general, en dichas ponencias, se delimitan ideas que plantean la necesidad de entrever la relación entre cultura y subjetividad para comprender el fenómeno de la exclusión social asociado al consumo de sustancias adictiva. Un resumen de ello, lo plantea el siguiente párrafo:

***“La realidad social, económica, cultural y política influye considerablemente en la construcción de la subjetividad de los individuos. Pues estos en su devenir como sujetos ameritan interrelacionarse con el mundo que les rodea, lo cual no conlleva en sí la exoneración de los riesgos que implica dicho proceso. El modo en que se estructura el lazo social en la actualidad, se encuentra en gran manera premiado por una lógica reduccionista-excluyente, imponiendo a su vez regímenes rigurosos que ponen en el lugar de la vulnerabilidad a quienes no se ajustan o no pueden ajustarse a las mismas. En este sentido, trascender el espacio que separa la vulnerabilidad a la exclusión social se mira acortado, pues el mismo***

***contexto promueve en los procesos de construcción de la subjetividad, modos excluyentes que tiende a ser apropiados por poblaciones que sufren la discriminación por un solo rasgo, como las adicciones a sustancias ilegales, por ejemplo". (López, 2007)***

En lo que respecta a la *contextualización socio-cultural* de la temática de las adicciones a sustancias ilegales, surge la necesidad de estudiar a fondo el fenómeno, debido a que tal y como se observó en el apartado anterior (justificación), en un estudio realizado en el 2006 por el Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia, se considera que un 50% de la población juvenil y adolescente participante en el estudio, tiene acceso y consumo activo de drogas, constituyéndose de esta manera en una epidemia que tiende a estropear las posibilidades de desarrollo asociadas a la educación superior, inspiración y alcance de metas, así como obstaculizar la realización personal como consecuencias de su consumo.

La exclusión social es un fenómeno que se presenta con gran frecuencia, haciéndose patente y sentido por diversos sectores poblacionales en sociedades contemporáneas, los cuales se enfrentan a diversas muestras de apatía social hacia otros modos de vida. El estudio de la exclusión por un solo rasgo o situación como las adicciones a sustancias ilegales, implica indagar las construcciones subjetivas que sustentan la problemática, por lo que para la presente investigación se plantea la siguiente interrogante:

***¿Cómo se construye la subjetividad acerca de la exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales?***

De este modo el planteamiento del problema responde a las diversas motivaciones académicas, personales, contextuales y socioculturales del fenómeno, mencionadas anteriormente, así como a la relevancia que le agrega ser un tema-problema que se comprende y analiza desde un modo que, según los antecedentes, no existen investigaciones similares en el país. En este sentido, la articulación epistemológica y

metodológica alrededor del tema de la exclusión social a la que apela el presente estudio, le lleva a ser de naturaleza exploratoria sobre un tópico que reclama la necesidad de hacer visible el modo en que devienen los fenómenos que se viven en las sociedades actuales; lo cual se logra, por medio de estudios que estimen relevante la articulación cultura-subjetividad, para entrever la construcción de ciertos fenómenos o patologías de carácter social. Aspecto que facilita la elaboración de propuestas pensadas desde la misma realidad en que surgen los fenómenos y desde las personas que los viven.

## **I. IV. Objetivos**

### **I. IV. I. Objetivo General**

Analizar la construcción subjetiva acerca de la exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.

### **I. IV. II. Objetivos Específicos**

- Conocer las condiciones del lazo social, cultural e histórico de una comunidad de Guácimo-Limón que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.
- Comprender la construcción subjetiva acerca de la vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.
- Conocer las implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social vivenciada por jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.

### **I. IV. III. Objetivos Externos**

- Reconocer aspectos que se constituyan en precedentes para comunidades e instituciones que deseen trabajar con poblaciones en similar condición a los jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón, que consumen sustancias adictivas ilegales.
- Fundamentar un antecedente de consulta para la comprensión de la construcción subjetiva de fenómenos sociales como la exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.
- Trascender a las visiones de tipo causalidad lineal que han abordado la temática de la exclusión social y el consumo de sustancias adictivas ilegales.

## CAPÍTULO II

### CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

#### II. I. Referente conceptual

El posicionamiento epistemológico que brinda sustento a la presente investigación proviene del Psicoanálisis Crítico Social, que apela a la comprensión de la subjetividad en términos de acercamiento a los elementos sociales, culturales e históricos en los que esta deviene. El Psicoanálisis Crítico Social tiende a un análisis profundo del intercambio entre la cultura y los aspectos conscientes e inconscientes de los individuos (Erdheim, M; Nadig, M; 1992). De acuerdo a Galende, E (1994): “...se trata de potenciar el análisis crítico para mejorar las respuestas prácticas” (p. 9); lo cual implica el estudio, análisis e interpretación de la cultura y sociedad como ámbitos que influyen en la construcción de la subjetividad humana.

Con respecto a lo anterior Paul Parin, citado por Hauser, U (1998), plantea:

***“Las relaciones sociales, por una parte, se configuran de una manera determinada tanto por las exigencias económicas y políticas, como por las interpretaciones subjetivas que orientan la interpretación y la acción de individuos y de los grupos” (p.10).***

El Psicoanálisis Crítico Social ha implicado un amplio recorrido histórico y social, un proceso que ha entretelado en su desarrollo diversas culturas y contextos con características disímiles. Sus inicios fueron fundamentados en África como medio para el estudio de la cultura. Monge (2005), señala:

***“...fue desarrollado y aplicado por primera vez por Paul Parin (1944-2001), Goldy Parin-Matthey (1963-1997) y Fritz Morgenthaler (1956-1971). Posteriormente, Mario Erdheim y Maya Nadig (1986-1987) lo utilizaron para un análisis en México; Ursula Hauser en Nicaragua***

***(1980-1984); Fritz Morgenthaler, Florence Weiss y Marco Morgenthaler (1984) continuaron con la aplicación de éste en Puaa-Nueva Guinea. Mientras tanto el Etnopsicoanálisis se ha convertido en una rama importante dentro de ciencias sociales (Hauser, 1998)” (p. 131).***

De la misma manera en que Freud lo plantea, los principios del Psicoanálisis Crítico Social, atinan a comprender los nexos entre cultura y subjetividad, analizar el intenso dolor del mundo externo al privar al sujeto de la satisfacción de sus instintos, para volver visible lo que ha sido instituido o naturalizado como modo de vida. Tomar como posicionamiento epistemológico el Psicoanálisis Crítico Social significa partir de una imprescindible reflexión acerca de la relación entre subjetividad, exclusión social, adicciones y psicoanálisis. De forma similar Monge (2005), argumenta que se trata de abordar la subjetividad de los individuos y al mismo tiempo comprender la construcción de lo social.

En esta investigación, para la construcción teórica y la explicación de las categorías de análisis, se toma como aporte fundamental los planteamientos de algunos autores, tales como: Mario Erdheim, Ursula Hauser, Elia Ana Monge, Eddy Carrillo, Emiliano Galende, Enrique Guinsberg y Cecilia Moise, cuya articulación permite comprender el lazo social y la construcción de la subjetividad de fenómenos sociales como la vulnerabilidad y la exclusión social, presentes en la realidad sociocultural actual.

El Psicoanálisis Crítico Social se constituye en un campo de conocimientos que por su naturaleza crítica y reflexiva de los fenómenos sociales, fomenta la deconstrucción crítica de las condiciones que se instituyen como verdad y norma, ante los cuales se excluye una posición cuestionable. Así mismo, su labor crítica se dirige a las diversas instituciones que ejercitan su acción normativizadora y legitimadora de patrones de vida. Según Hauser 2000, citada por Monge (2005):

***“...el psicoanálisis implicó siempre una teoría crítica de las estructuras sociales, morales y culturales y de los sistemas de poder,***

***lo que se puso en contradicción con los dogmas. Por lo tanto, cuestiona los valores sociales impuestos por la cultura dominante. Estos valores se transmiten en forma inconsciente como “costumbres” de una generación a la otra” (p.5).***

El abordaje del Psicoanalítico Crítico Social ante fenómenos presentes en la realidad actual, en sí mismo, significa un reto amplio, en tanto amerita comprender el lazo social, cultural e histórico y la relación con la elaboración de la subjetividad y las condiciones de vida que en el devenir como sujetos pueden concebirse. Galende (1997), plantea: *“El psicoanálisis se propone precisamente la deconstrucción crítica de todo régimen o de verdad. Volver visibles las condiciones, para transformarlas” (p. 41)*. De manera que la comprensión de algún fenómeno social desde la perspectiva propuesta por el Psicoanálisis Crítico Social conlleva necesariamente la articulación entre elementos socioculturales y subjetivos que puedan brindar aproximaciones a la trama que entreteje la realidad vivida detrás del fenómeno en sí mismo. La naturaleza del lazo social en la actualidad guarda una complejidad que amerita reflexionar y comprender la construcción subjetiva y cultural, en miras de analizar fenómenos como la vulnerabilidad y exclusión social en relación al consumo de sustancia adictivas ilegales por parte de poblaciones juveniles.

## II. II. Marco Teórico

### REFLEXIONES SOBRE EXCLUSIÓN SOCIAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS ADICTIVAS ILEGALES POR JÓVENES

#### *II. II. I. Construcción Subjetiva a partir del lazo social.*

El contexto social produce para su sostenimiento un modo de subjetividad, que para los individuos se torna en una cosmovisión necesaria para pensar el mundo. De modo que el lazo social, cultural e histórico, por medio su carácter precedente al sujeto, es el encargado de proveer o limitar los recursos que encaminan la construcción subjetiva, la cual es variable según la temporalidad y contexto de la realidad. Es posible pensar, en la normativización de la vida, de los comportamientos deseados socialmente y un tipo de subjetividad, que aunque en constante construcción, se encuentra movido por la institucionalización de la vida cotidiana. Por el contrario, no se podría pensar que el sujeto es conformado sin ninguna relación con la realidad social, así como no podría ser aceptable la concepción de una sociedad sin que reciba flujos de los sujetos, ya sea como reproductores de los aspectos simbólicos que colectivamente sostienen el entramado social o por el contrario, como problematizadores de los mismos. Al respecto Moise (1998), plantea: *“Ni la realidad ni la subjetividad son absolutamente estables, se encuentran en un estado de construcción constante”* (p. 90). Hacer previsible la normatividad reguladora por la que el ser humano orienta su estilo de vida es una acción a la que se dirigen las instituciones, pues estas, entre otras cosas, inciden en sentido predictivo; para la constitución y legitimización, así como naturalización de la normatividad y, por ende, institucionalización de la vida cotidiana y del lazo social y cultural.

La subjetividad, en este sentido, sustenta una determinada realidad socio-histórica y cultural, al mismo tiempo en que se encuentra en constante construcción y cambio, promovido por las conjunciones de normas –razonadas o no- establecidas para el “funcionamiento” de la sociedad en términos de parámetros de ordenamiento social,

particulares y vinculantes a una temporalidad histórico-contextual. Ginsberg (2000), afirma:

***“La subjetividad está construida en y por la trama de las relaciones sociales, se trata de un conjunto de subjetivaciones constantes de diferenciación y singularización de subversión frente a las determinantes internas y externas que la atraviesan y determinan” (p. 69).***

Sobre la base de que la estructura del lazo social influye en la construcción subjetiva, conviene pensar: ¿De qué manera incide la dinámica y lazo social en el creciente número de “inadaptados” o excluidos sociales? ¿Son los sujetos los “inadaptados” o una sociedad inflexible, rigurosamente sistematizada y con métodos o “camino” severamente establecidos que no permiten su quebrantamiento, sino a cambio de su exclusión? ¿Qué tipo de filosofía o subjetividad es la que sustenta la sociedad actual y las instituciones, para que se genere el fenómeno de la exclusión social? El lazo social, cultural e histórico actual impone su visión de mundo, a tal punto de valorar al ser humano desde una perspectiva reduccionista y estadística de sus posibilidades y recursos, lo cual le limita para responder a la normatividad e institucionalización, haciéndole vulnerable a quedar fuera de la dinámica social por carecer de lo que se demanda, así como por hacerse insoportable el sufrimiento que eso significa. Galende (1997), argumenta:

***“...estos verdaderos dislocamientos de lo social modifican rápidamente la producción subjetiva y su transcurrir práctico (significaciones sociales, interacciones subjetivas vínculos con los sistemas clásicos de organización subjetiva como la familia, la descendencia, la contención de los vínculos de amistad y de pareja, etc.), exponiendo a todos de un modo mayor de fracaso personal y al sufrimiento mental. Al mismo tiempo que crece el número de individuos pertenecientes a los sectores sociales más expuestos a la***

***marginación, o a la exclusión lisa y llana, de los intercambios económicos y simbólicos de la vida social (p. 34).***

Paradójicamente, mientras las instituciones de diversa índole (salud, educación, laborales, religiosas, etc.) dirigen sus propuestas hacia la igualación de los derechos humanos por medio de los mecanismos normativos y creadores de subjetividad, los individuos quedan invisibilizados por una perspectiva intolerable a la diferencia y alteridad. Aspecto que según Carballada (2002), conlleva a que: “...*la sociedad se torna progresivamente más desigual, y éstas desigualdades se multiplican en diferentes esferas y aspectos...*” (p. 73). De manera que la igualación u homogeneidad de los derechos, así como de las normas sociales e institucionales, se constituye, en la mayor de las veces, en la limitación que vehiculiza la indiferencia hacia lo que se sale de lo permitido.

Conviene considerar que la tensión en la que el individuo se encuentra inmerso por las diversas situaciones que el medio social, cultural e histórico le imponen, no son indiferentes a su proceso de subjetivización y construcción de su lazo social. La tensión se formula, como es sabido, por la incompatibilidad en el ámbito psíquico de las esferas del principio del placer y el principio de la realidad. Carpintero (1994) expone:

***“...el principio de realidad transforma por renuncia de lo pulsional el principio de placer. Al imponerse el principio de realidad ya no se busca la satisfacción por caminos más rápidos, sino a través de rodeos, respetando las condiciones del mundo externo” (p. 5).***

Sucede entonces, que el conflicto psíquico se presenta debido a que las imposiciones contextuales (sociales, culturales, políticas, económicas, entre otras), pertenecientes al principio de la realidad, no son tolerables para el individuo, en cuanto a que sus exigencias implican un esfuerzo desgastador a la conformación libidinal. Dicha carga, como producto de lo social, se instaura procesualmente en la subjetividad individual y se dinamiza continuamente en el sentir de la colectividad, por medio del lazo social,

pues de acuerdo con Moise (1998): “...la subjetividad se construye, es un producto del sujeto y de su relación con los otros” (p. 31).

La sociedad sostiene en su proceso de vinculación un malestar tipificado por la imposibilidad de expresar los desacuerdos y flagelos que suscitan en el ámbito subjetivo. De acuerdo con Freud (1930):

***“La satisfacción de los instintos, precisamente porque implica tal felicidad, se convierte en causa de un intenso sufrimiento cuando el mundo exterior nos priva de ella, negándonos la satisfacción de nuestras necesidades” (p. 23).***

De modo que el contexto o realidad social en diversas ocasiones es constituyente de un peso que limita las posibilidades del sujeto para vivenciar su libido o elaborar el conflicto sin que tenga que hacer ruptura del entramado social, esto porque la ruptura del lazo social, en ocasiones desplaza o invisibiliza la frustración de no poseer el espacio ni los medios para aflorar lo que se calla y se reprime. Se puede pensar en la sublimación de lo cultural por medio de una aceptación en los sujetos de lo que no es posible reelaborar, en tanto no se habla, lo cual, en lo social significa la ploriferación de fenómenos que entretejen el malestar subjetivo de numerosos individuos. De manera particular, Cortazzo y Moise (2000), plantean:

***“La alienación social y psicológica acarrea, por lo tanto, conflicto en el medio social a través del desarrollo de defensas inadecuadas y una peculiar manera de significar el conflicto, atribuyendo una culpabilidad inconsciente que favorece la aparición de defensas de sometimiento (inadecuadas)” (p. 125).***

La alienación sería conceptualizada, de este modo, como una forma opresora del pensamiento crítico y de la acción movilizadora de conciencia, interpuesta tanto en el ámbito personal como colectivo por medio de la inmovilización de las construcciones

subjetivas. De manera que la alienación, consecuente a la imposición de la normativa social que delimita la construcción subjetiva, conllevaría a la aceptación de una visión ingenua y acrítica de los fenómenos sociales y las diversas vicisitudes que ello implica, es decir, una aceptación de la realidad, que se hace sentir y llamada como la propia realidad. Galende, E (1997), expone al referirse al lazo social:

***“...la constatación de la masificación de los individuos, las hegemonías de los nuevos poderes globales, tal como se nos hacen evidentes en la globalización de la economía, las nuevas hegemonías culturales y la degradación de la política que acompaña estos cambios y que tienen su correlato en las actuales condiciones de existencia de los ciudadanos, junto a las dificultades de brindar una explicación que muestre su racionalidad. Este movimiento no es ajeno a los problemas del campo de la salud mental” (p. 23).***

Cecilia Moise (2001), señala que muchas veces lo inconsciente es cristalizado en una especie de repetición y creación de síntomas. Elemento que no hace más que acercar al sujeto a lo que se concibe como pulsión de muerte, pues conduce al individuo a efectuar un derroche pulsional en su constante fallo y sin ninguna resolución del núcleo conflictivo que le insta a repetir. De manera que la construcción subjetiva que se dinamiza en el lazo social, cultural e histórico actual, guarda un vínculo hacia patrones que cierran las posibilidades para la criticidad de lo que se hace llamar propio. Por otra parte, favorece todo lo que significa una repetición sintomática y acrítica de las normas y, por ende, fenómenos y patologías sociales que encuentran su sostenimiento en el ámbito subjetivo.

## ***II. II. II. Vulnerabilidad y Exclusión Social: Trama en la Construcción de Adictos a Sustancias Ilegales.***

Cuando los niveles de frustración se hacen insostenibles, se puede concebir que es ahí, donde la exclusión social ha podido dominar por el principio de la realidad el principio de placer. El individuo opta en definitiva y determinante, por la incapacidad de hacer frente a la realidad social y al modo en que se estructura el lazo social, quedando desprovisto de las posibilidades de entrar en la competencia solapada a la que conlleva la institucionalización y normativización de la vida cotidiana, la cual evoca como se señaló anteriormente a procesos excluyentes. La exclusión social suscita como el correlato de individuos cuya subjetividad se muestra fracturada, y por consiguiente, aislada de los lazos o vínculos sociales y culturales. Cortazzo y Moise (2000), señalan.

***“La exclusión social, ya no hace sólo referencia a una situación de inequidad y discriminación en lo pertinente a bienes y servicios sino que alude a subjetividades que quedan, de este modo, ubicadas fuera de los circuitos formales de la sociedad” (p. 128).***

La complejidad de los fenómenos sociales y subjetivos ha conllevado a una diversificación de las formas en las que se aborda o atiende la necesidad. Se puede decir que la perspectiva con la que se visibilice la exclusión social debe trascender a las concepciones causales, factoriales y reduccionistas que apelan a la comprensión de los fenómenos en función de “incompetencias” y “disfunciones” de los sujetos. Implica leer la realidad desde la apertura para comprender, primeramente, que lo social, lo cultural, lo político y lo económico, no son aspectos ajenos a la construcción subjetiva, y viceversa. Así mismo, se debe partir de la aceptación de la existencia de una relación entre los síntomas subjetivos y los fenómenos o patologías sociales comúnmente visibles en la cultura y la vida cotidiana.

La exclusión social, el consumismo, la exacerbada competencia, el individualismo, racismo, aislamiento, pérdida del deseo de socializar, egoísmo, conductas hetero y

autoagresivas, la alienación, pasividad y rutina, entre otros de los rasgos comunes en sociedades invadidas por la globalización, son algunas de las epidemias sociales que atinan a la necesaria visibilización de los nexos entre subjetividad y sociedad, que trascienden a los sujetos como tales. Cortazzo y Moise (2000), determinan: *“La problemática traspasa los límites de lo individual y potencia una vida social crecientemente patogénica. Una importante franja de población queda marginada de los soportes imprescindibles del lazo social”* (p.126).

Conviene señalar, en este sentido, que la exclusión social es un fenómeno que no refleja un problema individual, sino del mismo lazo y entramado social y cultural que le sustenta, pues el cimiento que le da origen, se relaciona con valores como: el irrespeto, insensibilidad y globalización de los sentimientos, de lo humano, del afecto, de lo tangible e intangible, realmente de todo; esto porque se niega la permisividad para la alteridad y diversidad dentro de los espacios sociales de reconocimiento. La exclusión social, se constituye en un ejemplo claro de la poca capacidad institucional y social en cuanto a insensibilidad para con el otro e intolerancia hacia la alteridad y la diferencia.

En cuanto a los sujetos que vivencian la exclusión social, se observa una trama que habla de flagelos y vivencias que apelan a la fortaleza yoica para subsistir por fuera de los intercambios del lazo social y cultural. Galende, E (1997), refiriéndose a estos individuos, plantea:

***“...se habla de ellos pero ellos no pueden hablar de sí mismos ni con los otros, sus palabras no los reinscriben en los intercambios sociales (pensemos en la indiferencia y el silencio con que son recibidos sus pedidos de ayuda en la calle), y si bien son vistos, porque habitan el mismo espacio social de todos, no son mirados ni ellos miran, sabiéndose excluidos de los sistemas sociales de reconocimiento”*** (p. 36).

La subjetividad sostenida en la sociedad actual confluye en la lógica excluyente, expresada en el aumento de los valores individualistas, egocéntricos, dominio colectivo y manejo de poder. Así mismo, visibilizado en la indiferencia y desinterés por participar en el lazo y entramado social que, a su vez, conlleva en la mayor de las veces, al aislamiento, pérdida de sociabilidad y autoexclusión. Galende, E (1997), refiere:

***“Los excluidos portan su dramática en el seno de la vida urbana, transitan los mismo espacio que los demás ciudadanos, pero en su interior ya no sostienen ni resentimientos ciudadanos ni derechos a los intercambios económicos, sociales y simbólicos” (p.35).***

Parece ser que la exclusión social, no es más que una nomenclatura utilizada en el contexto neoliberal para hacer referencia a una realidad que trasciende a tiempos muy antiguos, en tanto se margina a la persona por su imposibilidad para participar conforme al encargo social, así como por no poder demandar su derecho de ciudadanía ni mantener un vínculo con las instancias de reconocimiento, tales como: salud, educación, política, comercio, entre otros; lo cual facilita quedar fuera del modelo, desligados o excluidos de la participación social. De acuerdo con Cortazzo y Moise (2000), la exclusión social posee un riesgo potencial sobre las demás patologías sociales, debido a que conlleva a: *“...impedir que un sujeto circule los niveles simbólicos de las relaciones sociales como actor social que adquiere, de esa forma, mayores recursos psicológicos para una acción específica capaz de transformar sus condiciones de existencia” (p. 129).*

Las diversas formas de exclusión, son sin duda, un reflejo del contexto en que se estructura el lazo social. La manera en como el ser humano se visualiza y visualiza al mundo, se mueve en él e instaura los vínculos sociales, así como normativas que regulan su comportamiento, son acciones sociales y subjetivas que confluyen en la exclusión y autoexclusión. Superar la brecha que separa la vulnerabilidad de la exclusión social, es una realidad que apela de manera esencial a los recursos subjetivos de la persona, grupos, comunidades, etc; que se desvinculan de la

normatividad fecundante en la sociedad actual. Sin embargo, la misma sociedad promueve la desvinculación del lazo social, pues se tiende a visualizar a la persona por un solo rasgo, aspecto que ensancha la vulnerabilidad de desligar a los individuos de participar dentro del lazo social. Moise (1998), argumenta:

***“La limitación producida por la reducción de las personas a un rasgo –el adictivo, el alcohólico, los homosexuales- deteriora la riqueza del intercambio de la multiplicidad de posibilidades que quedan suspendidas en todos los otros rasgos que también, indefectiblemente, se ponen en juego” (p. 66).***

Algunos modos de lazo social encontrados en la actualidad son las agrupaciones por rasgos identificatorios, ante los cuales se subliman deseos y necesidades insatisfechas, en donde se encuentra el descontento hacia lo cultural y se hace patente el desligamiento del lazo social. Pero se puede decir que es ahí en donde los individuos agrupan la vulnerabilidad y exclusión expuesta por la realidad sociocultural, es en ese espacio donde quedan supeditadas y solidarizadas las importunas suertes que no permitieron ingresar a la “macrored” de los intercambios económicos, políticos, sociales y comerciales de los sistemas de reconocimiento, comprendidos por instancias de salud, educación, política, comercio, entre otros.

Por su parte, trascender el espacio que separa la exclusión social de la autoexclusión, es un elemento que se agrega a las diversas vicisitudes que enfrentan los individuos en el lazo social actual, lo cual se expone como fenómenos que hablan de una misma realidad. La fragmentación social de los individuos a través de la autoexclusión, se visualiza cuando se asume y se modela la subjetivización excluyente, es decir cuando el individuo ha hecho propia la obstaculización impuesta por el modelo económico, político, social-contextual. La autoexclusión, en este sentido, comienza a constituirse cuando el individuo se apropia de las ambigüedades y conflictos irresueltos del sistema, cuando emergen perspectivas de marginación y abandono de sí por la incapacidad de participar en el lazo social. Cortazzo y Moise (2000), apelan a que: *“Al potenciarse las*

*vivencias de inseguridad e incertidumbre, de pérdida y ataque, el monto de ansiedad y confusión fragiliza el necesario sentimiento de fortaleza yoica, de seguridad básica” (p. 131).* Se puede comprender, entonces, la apropiación por parte de las personas que corren el duro camino de la exclusión a la autoexclusión, de un lugar y una visión del mundo que le rodea que responde al acto de hacer suyo el rótulo de chivo expiatorio de la sociedad.

Se puede decir entonces, que la autoexclusión se instaura en el individuo como correlato del daño suscitado en el lazo social por medio de las diversas formas de exclusión, pues el efecto no sería tan amplio si las representaciones sociales, creencias, maneras de pensar, sentir, pensarse y sentirse, así como el deseo inconsciente como motor que comprende la construcción de la subjetividad, fuera lo suficientemente fuerte, en el sujeto, como para proveerle de los recursos que le permitan soportar el peso de la exclusión en términos subjetivos. En este sentido, se entiende a la exclusión social y autoexclusión como un fenómeno social que se encuentra facilitado o limitado por la misma construcción subjetiva de los sujetos que la vivencian. Siguiendo a Cortazzo y Moise (2000), se concuerda:

***“Este orden de exclusión podría tener su anclaje psíquico en la medida en que el sujeto aterrado, aislado, ante el riesgo de devastación, inexistencia, encuentre en la identificación con este orden alguna apoyatura que permita negar su angustia y la vivencia de soledad e impotencia que se le hace intolerable” (p. 128).***

La comprensión de la vulnerabilidad, exclusión social y autoexclusión relacionados al consumo de sustancias adictivas ilegales, amerita no sólo examinar las ambigüedades e imposiciones normativas y reguladoras de la realidad social y el lazo social consecuente, sino que a su vez, requiere comprender la disposición y predisposición por parte de la misma construcción subjetiva de las personas que sufren la exclusión por un solo rasgo, como las adicciones a sustancias ilegales, en miras de conocer la influencia y vulnerabilidad que ha provisto en los sujetos la realidad social, cultural e

histórica en la construcción subjetiva de la exclusión. Es importante resaltar que la vulnerabilidad consecuente al flagelo psíquico o poca fortaleza yoica, se mira agravada a partir de las incidencias excluyentes, lo cual, a su vez, facilita la experiencia de quedar excluido y asumirse autoexcluido de los sistemas de reconocimiento social.

Respecto al papel que juega lo social e institucional en la exclusión se comprende el perjuicio sobre la salud –y conviene decir, integral-, cuando no se generan espacios para apalabrar los desencuentros y vicisitudes a los que los sujetos se enfrentan. Moise, (1998) advierte:

***“Una red social, una comunidad humana que niega o silencia sus problemas, exige camuflar el descontento y envía a sus miembros a la adicción o al suicidio. Lo callado se hace síntoma, destruyendo individuos y redes sociales” (p. 65).***

Sin duda alguna, la negación de espacios para problematizar lo naturalizado e instituido, puede no menos que entrever el malestar que se genera ante las concatenaciones de la vida cotidiana, así como la indisposición para facilitar los procesos de deconstrucción y reelaboración del acervo sintomatológico que se muestra y se dinamiza entre la colectividad, por medio de: *“...una subjetividad fragmentada donde el sujeto se escinde, desconoce de sus propias necesidades, niega o reprime sus conflictos, lo que es mandato y discurso de otro en una relación de sumisión” (p. 126).*

Teniendo en cuenta la realidad en la que se instaura el lazo social y subjetivo, es importante apelar a las palabras de Braunstein, (1990), para mencionar que en tales condiciones se percibe a un individuo:

***“Emancipado de las prohibiciones por la igualación de los derechos y la nivelación de las condiciones, el deprimido de fines de siglo ha heredado una dependencia adictiva al mundo. Condenado al agotamiento por la ausencia de perspectiva revolucionaria, busca en***

***la droga o la religiosidad, en el higienismo o el culto de un cuerpo perfecto, el ideal de la felicidad imposible: Por esta razón –constata Alain Ehrenberg-, el drogadicto es hoy una figura simbólica empleada para definir los rostros de un anti-sujeto. Antes era el loco quien ocupaba este lugar. Si la depresión es la historia de un inhallable sujeto, la adicción es la nostalgia de un sujeto perdido” (p. 20).***

Se puede decir que en la grupalidad conformada desde la exclusión social y autoexclusión, la ambigüedad entre sentirse, hacerse sentir y no sentir, se hace necesario, por medio de las adicciones a sustancias ilegales. El dolor por el flagelo y exclusión del lazo social se hace insoportable, por lo que los mecanismos para no sentir y librarse de la realidad son la mejor expresión contra el malestar hacia la cultura, así como para invisibilizarse. En este sentido, las adicciones a sustancias legales e ilegales se constituyen en la posibilidad de escape ante las vicisitudes del lazo social y cultural que atentan contra la fortaleza yoica. Cortazzo y Moise (2000) concretan: *“El empobrecimiento psíquico, el deterioro de la simbolización y el temor a la destrucción interna que asechan al sujeto, lo empujan a la búsqueda de satisfacciones sustitutivas. Entre ellas se recortan las distintas conductas adictivas”* (p. 132). De modo que la función sustitutiva de las adicciones, inducen al individuo a sobreponerse de manera ilusoria a la frustración y dolor que significa la insatisfacción de la esfera simbólica o del principio de placer por las imposiciones del principio de realidad. La vía evasiva, como lo señala Gonzáles (2000), se instaura como uno de los mecanismos principales que pueden conducir a los individuos a las toxicomanías en sus diferentes modalidades. El autor menciona que mediante la vía evasiva *“...el consumo del tóxico persigue olvidar experiencias penosas o situaciones dolorosas”* (p. 25).

Las adicciones a sustancias ilegales se constituyen, además, en un modo de protesta, “burla” y contrapelación hacia la normatividad que ha conllevado a generar la exclusión social y autoexclusión. Las adicciones se muestran como un medio de afirmación, pues favorecen el efecto de sentirse y hacerse sentir ante la realidad dolorosa que apela contra los recursos psíquicos. De modo que al mismo tiempo en que las adicciones son

para el adicto o adicta una forma de huida y “no sentir” hacia el dolor producido por el lazo social y cultural, se constituye en una forma de “protesta” y afirmación de la existencia hacia él. Se concibe que las adicciones son una forma de comunicación del descontento social, y fragmentación con el lazo, que a la vez genera reacciones de miedo, temor en la sociedad, que paradójicamente dan un poder ilusorio en los adictos, delincuentes, etc.

El embate psicológico que vive una persona adicta a sustancias ilegales es una realidad que apela a deteriorar el lazo y redes sociales en torno a los proyectos y realizaciones personales. Gonzáles (2000), indica que el consumo de sustancias ilegales conlleva desmoralización, así como al síndrome amotivacional o arreactivo emocional, “...*donde el sujeto deja de interesarse por aspectos anteriormente muy relevantes como estudios, trabajo y relaciones familiares, instalándose una gran holgazanería, junto a indiferencia en los afectos*” (p. 138).

En fin, se puede considerar que la incidencia social en la construcción de adictos y adictas a sustancias ilegales pasa por un proceso sociocultural, político y económico que se dinamiza por la subjetividad humana, lo cual en ocasiones acaba agotando los recursos psíquicos para enfrentar y sostenerse ante los embates que apelan a fragmentar las subjetividades y lazos sociales. Se puede concluir que: “*La falta de perspectiva y proyecto se ubica en la génesis de las distintas formas de enfermedad mental. Son efectos en la subjetividad de la violencia simbólica ejercida con el fin de legitimar el actual estado de las cosas*” (Cortazzo y Moise 2000; p. 142).

### ***II. II. III. Cultura y Juventud en Tiempos Actuales.***

Los lazos sociales contemporáneos, caracterizados por las experiencias y significaciones incidentes en la fragmentación social y subjetiva, surgen como respuesta a la lógica reduccionista sobre la cual se encuentra cimentada. Esta a su vez, es promotora de la dinámica globalizadora, dirigida, entre otras cosas, a la

emancipación del síntoma e invalidación de subjetividades ajenas al juicio excluyente impregnado en los procesos socioculturales, políticos y económicos que se movilizan por la normativa social.

En este sentido Moise (1998), plantea que: *“La crisis económica conlleva represión, aísla, restringe, limita, inhibe, amenaza, intimida, invalida; socava el vínculo con la vida como totalidad”* (p. 33). De modo que el lazo social y subjetivo actual se mira alterado por la globalización y sus instrumentos de legitimación: educación, salud, política, aparato jurídico, así como la sociedad y la cultura.

El lazo social y cultural que caracteriza a la sociedad actual, parece estar sometido a una especie de competencia, egoísmo, idolatría y empeño hacia lo superficial, la imagen y al culto hacia sí mismo(a). Siguiendo a Moise (1998):

***“Hoy podemos visualizar importantes cambios en la subjetividad que se reflejan en nuevas formas culturales: crecimiento del individualismo, aumento de rasgos narcisistas en los individuos, expresado en comportamientos hetero y autoagresivos, aislamiento, pérdida de sociabilidad, egoísmo, fragmentación de lazos sociales. Advertimos una profunda disociación subjetiva, dominante en la experiencia de indiferencia y desinterés por lo colectivo”*** (p. 32).

De modo que el encuentro de espacios para la socialización se estructura sobre la base del individualismo como correlato de la dinámica globalizadora. Modelo que, a su vez, exige la estructuración y acentuación de procesos excluyentes, pues los sujetos se miran inmersos en una realidad en que las constataciones demandantes de su entorno inciden en la construcción subjetiva, sin que estos no puedan más que asumirse en derrota, en vulnerabilidad de desprenderse del lazo social por las imposiciones que no ha podido cumplir y, que al mismo tiempo, se han constituido en normas inviolables. Esto no necesariamente remite a una decadencia de los individuos, sino a una realidad

contemporánea que emite patologías sociales que evocan a la colectividad en el modo en que se estructuran las relaciones sociales. Cortazzo y Moise (2000), advierten:

***“...dadas las actuales circunstancias de crisis económicas generalizadas –es decir, dada la magnitud del problema- no podemos seguir pensando solamente en patologías individuales; debemos necesariamente reconocer la existencia de patologías colectivas de frustración” (p. 127).***

De ninguna manera el lazo social deja de tener sus implicaciones en las distintas esferas, generaciones y edades, por lo que poblaciones específicas como lo es la juventud no son la excepción. Este sector poblacional se ha visto en condiciones de gran vulnerabilidad, pues los correlatos excluyentes y marginales del modo de vinculación contemporáneo han tendido a marginar su capacidad, condición y posibilidades de desarrollo. Estas, entre otras limitaciones, revelan un rasgo de la realidad sociocultural que afecta a la juventud contemporánea que se puede describir como la decadencia de espacios sociales que brinden posibilidades de expresar y participar, por vías menos dolorosas e insalubres que la frustración o exclusión social, ante las cuales intentan reinscribirse por medio de fenómenos sociales como: consumo de sustancias adictivas legales e ilegales, vandalismo, delincuencia, pandillas, subempleo, entre otros. Se concuerda con Cortazzo y Moise (2000), cuando señalan: *“Una sociedad que descarta como no necesarios especialmente a los jóvenes, encontrará violencia, droga, desaliento, anomia, decadencia moral” (p. 144).*

No sólo se puede pensar en que exista en la dinámica social y cultural una incapacidad de responder social e institucionalmente a las necesidades y demandas de los y las jóvenes, sino que además, existe un desinterés, apatía e indiferencia por parte de las entidades para visualizar las alternativas que se ofrecen desde el punto de vista de dichas poblaciones. Burak (2001) señala:

***“...vemos que son cada vez mayores las distancias y los puentes rotos que van surgiendo entre el mundo juvenil y el mundo adulto, cuestión que aflora en las familias, las escuelas, en las comunidades locales, en las organizaciones de diverso tipo y en los propios grupos de jóvenes” (p. 58).***

Congruentemente con lo planteado por Burak (2001), se destaca por parte de la población adulta una construcción subjetiva lejana a comprender la subjetivación juvenil, particularmente por la disociación y ruptura de los lazos sociales que encarna la cultura actual, afirmada sobre argumentos que develan el fundamento de una sociedad que visibiliza a los y las jóvenes como los actores del mañana.

Por otra parte, tratar de definir juventud no es una tarea fácil, sobre todo si se procura omitir a la edad cronológica como un aspecto determinante y que no agrega mayor significado desde el referente psicoanalítico. Según Burak (2001): *“...no hay juventud, sino juventudes... La juventud es ratificada en la vida cotidiana por la mirada de los otros. La juventud es, por ende, una condición relacional, determinada por la interacción social, cuya materia básica es la edad procesada por la cultura” (p. 45)*. De este modo, es considerable la lectura que la sociedad y cultura realiza sobre los y las jóvenes, en tanto la mayor de las veces, se fundamentan perspectivas para su comprensión desde un lugar ajeno a la realidad sentida y vivida por personas con características muy divergentes, como lo es la juventud y, más ampliamente dicho, las juventudes.

A pesar de la existencia de la diversificación de juventudes, se puede caracterizar que el lazo social de la juventud rural, guarda relación con los rasgos de las juventudes que se desarrollan en un contexto urbano, en el sentido de buscar la conformación de espacios de socialización que no se encuentren teñidos por condiciones adultocéntricas y prohibitivas hacia la alteridad. Espacios que son cimentados en la iniciativa de albergar cierta comprensión hacia los individuos que han sido expuestos a la fragmentación de los lazos sociales, visibles en la exclusión social. Este tipo de conformaciones se le puede conocer como grupos informales, puesto que existe una

conformación de personas que no se dieron la tarea formal de convocarse ni organizarse, pero que se muestran identificadas por la vivencia de un malestar que atañe a la vivencia cotidiana, así como la identificación con la apertura que ofrecen dichos grupos hacia la aceptación de sí mismos y de algún rasgo, característica o práctica discriminada en otros espacios, grupos o sociedades. Casales (2003), refiriéndose a los grupos informales, menciona:

***“En contraste con los grupos formales, los grupos informales no son constituidos por el sistema social de manera conciente para propósitos específicos, sino que emergen espontáneamente por sí mismos... Dichos grupos poseen una estructura más simple que los formales... No obstante, todos sus elementos estructurales existen informalmente; ellos son una parte sustancial del proceso de interacción humana” (p. 44).***

Los grupos informales constituidos por poblaciones juveniles, poseen un valor muy importante, en tanto facilitan las herramientas de solidaridad y sobrevivencia fuera de las esferas de reconocimiento social, es decir, en condición de exclusión social. Este aspecto suministra la posibilidad de satisfacer las necesidades humanas de reconocimiento, tales como: ser sentido y aprobado por los otros, ser reconocido o formar parte de algo, que sin importar que se encuentran en igual condición, brindan sostenimiento y visibilidad en un mundo de invisibilidad. En otras palabras, las agrupaciones informales, que en este sentido son conformadas a partir de la exclusión social, cumplen con la función de facilitar un espacio donde los excluidos se sienten y estiman incluidos.

En tiempos contemporáneos se pueden visualizar numerables elementos que agregan vulnerabilidad a las poblaciones juveniles, en cuanto al proceso de fragmentación del lazo social, entre los cuales se encuentra la indisposición para ser valorados integralmente como seres humanos. La valoración por aspectos determinantes socioculturalmente dentro del actual modelo globalizante, apelan a la estimación del ser

humano como productor funcional para satisfacer las necesidades de los sistemas de reconocimiento social. En este sentido, se somete a la persona y, en particular a la perteneciente a la población juvenil, al acto discriminatorio por encontrarse desprovisto de las posibilidades de producir conforme al sistema lo demanda. Sin lugar a duda, la acepción de las personas y sus posibilidades por cuestiones de producción, conllevan a una fuerte incidencia en el ámbito subjetivo. Al respecto Cortazzo y Moise (2000), plantean: *“Si el sujeto es negado o devaluado en su función esencial de productor tiende a darse un impacto en lo subjetivo que se expresa en la melancolización, la pérdida de la autoestima, la desconfianza, la cosificación de sí y del otro”* (p. 128). Se puede dilucidar entonces, que la juventud en su proceso de desarrollo se encuentra expuesta a situaciones excluyentes que son pensadas desde una perspectiva reduccionista, en tanto apelan a la producción que pueda brindar a la sociedad en que se encuentra, lo cual expone al deterioro subjetivo y la disposición para insertarse y participar en los sistemas sociales de reconocimiento.

La cultura incidida por el modelo globalizante no muestra disposición de abrirse a comprender las visiones elaboradas a partir de la construcción de la subjetividad en poblaciones juveniles, cuyo sustento no se conoce sino en su propio espacio sociocultural en que se desarrolla el lazo social y se construye la subjetividad. Es por ello que la comprensión de la construcción subjetiva en nada puede ni debe ser ignorado, el espacio social y cultural en que se desarrolla y la perspectiva de aquellos que la vivencian: los y las jóvenes. Tal como lo señala Cortazzo y Moise (2000): *“Sin duda es de gran importancia para la formación de la identidad del joven que la comunidad le responda y le dé funciones y status”* (p. 129).

## II. III. Objeto de Estudio

El objeto de estudio para la presente investigación se centra en el análisis de:

***La construcción subjetiva acerca de la exclusión social y su relación con el consumo de sustancias adictivas ilegales.***

Se parte de la premisa de que el lazo sociocultural y la subjetividad se entrelazan y se construyen permanentemente. En el caso particular de un fenómeno como la exclusión social asociada al consumo de sustancias adictivas ilegales, se corre el riesgo de que los jóvenes consumidores y consumidoras pueden llegar a asumirse en el lugar de los excluidos y excluidas sociales, que les atribuye la comunidad.

El consumo de sustancias adictivas ilegales conlleva a una perspectiva ilusoria de no sentir el dolor y el flagelo que implica la ruptura del lazo social, pero a su vez, permite a quien las consume reafirmar la existencia ante una sociedad que le margina. Es por ello que focalizar el estudio sobre el lazo social y la construcción subjetiva de la exclusión social, es fundamental para lograr la interpretación de la cultura y la sociedad como ámbitos de construcción de la subjetividad humana.

Estudiar la subjetividad construida a partir de la exclusión social en relación al consumo de sustancias adictivas ilegales, significa entrever la realidad que deviene detrás del fenómeno como tal. Es volver la mirada hacia el proceso articulado que conlleva la elaboración de patologías sociales como la exclusión social y las adicciones. Es poner la mirada en el lazo social y sus complejos procesos, en el nexo entre cultura y subjetividad, y no únicamente en los síntomas.

El Psicoanálisis Crítico Social, como referente conceptual que orienta el presente estudio, busca la comprensión de la subjetividad en términos de acercamiento a los elementos sociales, culturales e históricos en los que esta deviene (Erdheim y Nadig;

1992). Es por ello que el análisis profundo del intercambio entre la cultura y los aspectos concernientes a la subjetividad, apelan al interés para la comprensión del objeto de estudio: *La construcción subjetiva acerca de la exclusión social y su relación con el consumo de sustancias adictivas ilegales.*

## CAPÍTULO III

### MARCO METODOLÓGICO

#### III. I. Tipo de Estudio y Metodología

La presente investigación es de naturaleza cualitativa, puesto que responde al interés de analizar la construcción subjetiva acerca de la exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales. De acuerdo con Pérez (2000), la investigación cualitativa *“...trata de entender la realidad social considerando cómo perciben las personas. Se interesa por la comprensión personal, los motivos, valores y circunstancias que subyacen en las acciones humanas”* (28). Un estudio cualitativo permite un acercamiento a los procesos y realidades en que se desarrollan los fenómenos sociales y culturales, así como al entramado social y la construcción subjetiva de fondo, esto porque su interés, principalmente, va a estar en *“...la búsqueda de los sujetos y su mundo social de representaciones”* (Guadarrama, 1999; p. 90).

La investigación cualitativa se desarrolla desde un panorama de estudio en donde tanto la subjetividad como la realidad social, cultural e histórica, son necesarias de entender para la comprensión de la realidad o fenómenos en estudio y su posible transformación. Pérez (2000), señala:

***“Si queremos modificar cualquier tipo de situación social debemos partir de cómo la viven, sienten y expresan los implicados, contando con su participación. Este método más que preguntar, escucha a las personas interesadas, partiendo del presupuesto de que esa opinión es fundamental para llevar a cabo cualquier proceso de cambio”*** (28).

Desde un estudio cualitativo la aproximación a un fenómeno como la exclusión social requiere innegablemente de la contextualización, así como de la articulación con la construcción subjetiva que las personas afectadas han entretejido sobre el mismo. En este sentido, el aporte de la perspectiva cualitativa en esta investigación se centra en la

búsqueda y delimitación de elementos que lejos de cuantificar y proveer estadísticas, permitan entrever la construcción subjetiva acerca de la exclusión social en personas jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales. Elementos como la exclusión social, la construcción de la subjetividad, la subjetividad y el lazo social persiguen un acercamiento a la relación entre subjetividad y sociedad para analizar la ploriferación de nuevas patologías sociales.

### *III. 1. 1. Tipo de Estudio*

La presente investigación es un estudio cualitativo de tipo exploratorio y explicativo, que enmarca la particularidad de analizar la construcción subjetiva de la exclusión social desde los mismos sujetos que la viven. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (1998): *“Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”* (58). De modo que el carácter *exploratorio* de la investigación, se justifica en que en Costa Rica no existen investigaciones que articulen el objeto de estudio planteado en la presente, el cual consiste en analizar la construcción subjetiva acerca de la exclusión social por parte de jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales. Así mismo, no existen antecedentes que comprendan el lazo social y su influencia en la construcción subjetiva en fenómenos como la exclusión social, ni su relación con la realidad vivida por jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

Por otra parte, el tipo de estudio *explicativo* de la presente pesquisa corresponde a la intencionalidad de analizar la relación entre subjetividad y sociedad, en lo que respecta a condiciones sociales, culturales e históricas que contribuyeron a generar el sentimiento vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón. Se busca explicar las implicaciones del lazo y exclusión social asociadas al consumo de sustancias adictivas ilegales, lo cual implica acercarse a la realidad contextual y sociocultural de los sujetos en estudio, en miras de comprender la construcción subjetiva de los jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón acerca de

la vulnerabilidad y exclusión social. Hernández, Fernández y Baptista (1998), argumentan que:

***“Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste...” (p. 66).***

Dentro de la presente investigación el estudio exploratorio y explicativo muestran el propósito del investigador para analizar un fenómeno que se presenta como una nueva patología social, la cual demanda entrever la articulación que entreteje lo cultural, social e histórico con el ámbito subjetivo, desde un marco epistemológico y metodológico con pocos antecedentes investigativos.

### *III. I. II. Metodología*

El presente estudio es sustentado en la metodología de *hermenéutica crítica*, la cual desde sus orígenes ha estado orientada a la comprensión y explicación crítica de los acontecimientos en relación al contexto o lugar en que suscitan. Se parte de lo señalado por Gadamer (1995): *“La hermenéutica retiene una experiencia, no es un método para averiguar un sentido verdadero, como si este pudiera llegar a alcanzarse” (p. 71).*

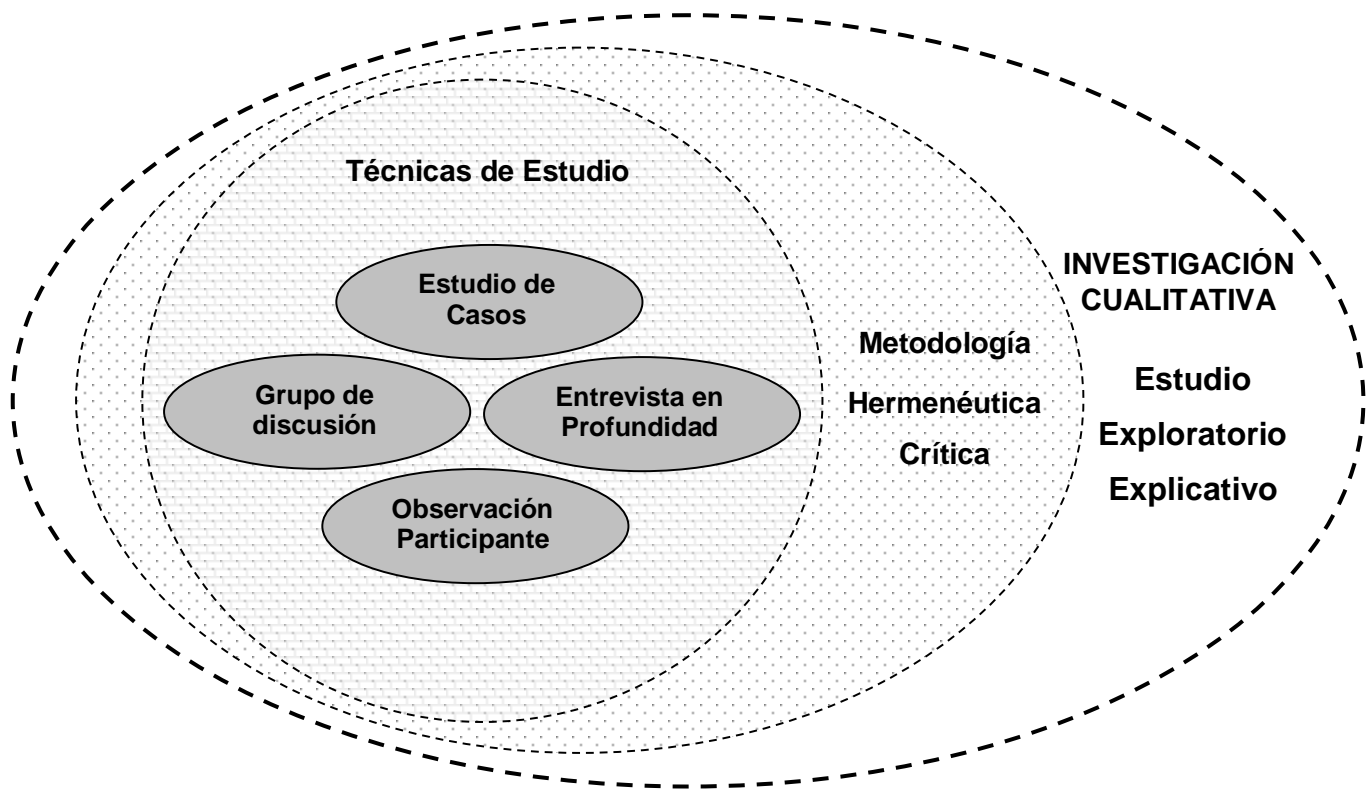
La hermenéutica como método de investigación ha estado ligada al estudio de la Biblia, así como a los estudios historiográficos y de la jurisprudencia. Particularmente, el aporte de la hermenéutica crítica para la comprensión de las relaciones sociales y acontecimientos actuales, se torna significativa, debido a que su intencionalidad es analizar e interpretar los acontecimientos, de forma crítica, a partir del lenguaje y el

diálogo con quienes son parte de la realidad o contexto en los que devienen. Gadamer (1995), argumenta:

***“El tema de la deconstrucción entra sin duda en el terreno de la hermenéutica. Basta, simplemente, con considerar que la hermenéutica no constituye un método determinado que pudiera caracterizar por ejemplo a un grupo de disciplinas científicas frente a las ciencias naturales. La hermenéutica se refiere más bien a todo el ámbito de comunicación intrahumana”. (p. 85).***

La hermenéutica crítica como metodología de investigación se articula de manera estratégica y favorable con técnicas como el *estudio de casos*, *grupo de discusión*, *entrevista en profundidad* y *observación participante*. La comprensión de la temática: construcción subjetiva acerca de la exclusión social por parte de jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales, por medio de la metodología y técnicas mencionadas, persiguen un acercamiento a aspectos que son compartidos y sentidos entre las diversas personas que conforman la población de jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales, los cuales se pueden reconocer en el proceso que se dinamiza en el *grupo de discusión*. Por otra parte, aspectos específicos que sólo pueden ser sentidos por alguna persona en particular, pretenden ser reconocidos y profundizados por medio de la técnica de *estudio de casos* y la *entrevista en profundidad*. Las diversas formas señaladas de aproximarse al objeto de estudio, se articulan de buena manera con la *observación participante*, que entrelaza y reconfirma la información recopilada por las otras técnicas y metodología.

En la siguiente gráfica se señala la integración de los aspectos metodológicos que orientan la presente pesquisa. Se muestra una concepción de investigación cualitativa y estudio de tipo exploratorio y explicativo, que se concreta propiamente con la metodología de estudio de casos y técnicas como el grupo de discusión, entrevista en profundidad y observación participante.



A fin de reconocer la funcionalidad para el presente estudio de la metodología y técnicas seleccionadas, se describen a continuación algunas de sus características y aportes, los cuales coadyuvan en la obtención de información conforme a los objetivos propuestos.

### *Estudio de casos*

El estudio de casos es una técnica que se caracteriza por facilitar la inserción en el campo o contexto en que se realiza la investigación, con el propósito de comprender las normas, reglas sociales y las formas de convivencia cotidiana de las personas en estudio. Se busca el detalle de las relaciones de las personas con contextos, situaciones o fenómenos de interés, a fin de comprender la particularidad y complejidad de un caso específico.

En el estudio de casos, como lo indica el mismo nombre, se procura entrever detalladamente los aspectos que sustentan el fenómeno que se está analizando, en este sentido, el caso. De acuerdo con Stake (1998): *“El objetivo primordial del estudio de un caso no es la comprensión de otros. La primera obligación es comprender este caso”* (p. 17). Así mismo, se trata de comprender la realidad de los sujetos, conocer la particularidad y complejidad de un caso singular para entrever las circunstancias del mismo ante eventualidades importantes.

En sentido contrario, en el estudio de casos la intencionalidad no se centra en la generalización de la información o acontecimientos de un caso en particular con otros, sino destacar la especificidad y la relevancia de los acontecimientos en su contexto. Stake (1998), señala:

***“Parece que el estudio de casos es una base pobre para poder generalizar. Sólo se estudia un caso, o unos pocos casos, pero se estudian en profundidad... El cometido real del estudio de casos es la particularización, no la generalización. Se toma un caso en particular y se llega a conocerlo bien, y no principalmente para ver en qué se diferencia de los otros, sino para ver qué es, qué hace”*** (p. 19-20).

Por su parte, el estudio de casos como técnica de estudio, exige poner en paréntesis las creencias para no influir en la forma de interpretar la realidad sociocultural y subjetiva, por lo cual resulta relevante y necesario observar con lo que está ocurriendo, examinar los significados de los hechos, precisar o compenetrar esos significados. En este sentido Stake (1998), argumenta: *“...la función del investigador cualitativo en el proceso de recogida de datos es mantener con claridad una interpretación fundamentada. Los investigadores sacan sus conclusiones a partir de las observaciones y de otros datos”* (p. 21).

Para la comprensión del fenómeno en investigación, en el estudio de casos se entrelaza el argumento planteado por los autores señalados en el referente conceptual

y la interpretación suscitada por parte de quien o quienes investigan los fenómenos señalados como objeto de estudio. Según Stake (1998): *“El buen estudio de casos es paciente, reflexivo, dispuesto a considerar otras versiones del caso. Tratamos de comprender cómo ven las cosas los actores, las personas estudiadas”* (p. 23).

El estudio de casos contempla la posibilidad de analizar la construcción subjetiva de la exclusión social en el mismo contexto cultural y social en que estos se desarrollan, debido a que considera la importancia de contextualizar los fenómenos, es decir, interpretarlos desde un marco de referencia como lo es el Psicoanálisis Crítico Social, a fin de comprender el enlace entre elementos culturales, sociales, históricos y la construcción subjetiva que los sujetos hacen de los mismos. Por lo que, el estudio de casos como método de investigación, considera relevante e indispensable la argumentación de los mismos actores sociales implicados en el fenómeno de estudio.

Debido a que el estudio de casos intenta comprender la naturalidad del caso, se orienta la investigación mediante *temas y preguntas* que contribuyen al proceso respectivo a la recolección de información clasificada y necesaria de acuerdo a los objetivos planteados. Stake (1998) destaca la necesidad de *“...utilizar temas como estructura conceptual -y las preguntas temáticas como las preguntas básicas de la investigación- para obligar la atención a la complejidad y a la contextualidad”* (p. 26).

Los temas y preguntas se delimitan con intencionalidades claras dentro del estudio, en tanto enmarcan los tópicos que requieren ser explorados. De modo que la delimitación de los temas y preguntas temáticas deben mostrar empatía y concordancia con el sustento conceptual del estudio. Stake (1998), plantea:

***“Los temas no son simples y claros, sino que tienen una intrincada relación con contextos políticos, sociales, históricos y sobre todo personales. Todos estos significados son importantes en el estudio de casos. Los temas nos llevan a observar, incluso a sonsacar, los problemas del caso, las actitudes conflictivas, la compleja historia de***

***las preocupaciones humanas. Los temas nos ayudan a traspasar el momento presente, a ver las cosas desde una perspectiva más histórica, a reconocer los problemas implícitos en la interacción humana. Las preguntas temáticas o las afirmaciones temáticas constituyen una valiosa estructura conceptual para la organización del estudio de un caso” (p. 26).***

De acuerdo a Pérez (2000), los temas que se sugieren deben procurar que las personas expresen sus sentimientos de una forma libre, conversacional y poco formal, ante los cuales el investigador deberá optar por una postura de escucha a los planteamientos surgidos de las preguntas temáticas, en miras de concebir y recopilar la realidad descrita por los participantes. De este modo, la delimitación de las preguntas temáticas que comprendan los fines fijados en los objetivos, se constituye en un buen precedente para el logro de la especificidad y particularidad que en el estudio de casos se busca, lo cual se apoya por medio de técnicas que coadyuvan en la precisión de la información y comprensión del objeto de estudio.

### *Grupo de Discusión*

El grupo de discusión es una técnica que se caracteriza por la apertura para la discusión de diversos temas, incluso aquellos que apelan a la propia realidad vivenciada por las personas participantes en el estudio. Cumple de manera fundamental con el propósito de clarificar situaciones o temas que comúnmente no se abren a discusión. El grupo de discusión facilita la posibilidad de ser realizado en un contexto inmediato a la realidad donde se entrelaza lo cultural y social con lo subjetivo. Así mismo, su aporte conlleva a permitir el abordaje del objeto de estudio desde una perspectiva sentida y compartida grupal y colectivamente.

Se entiende al grupo de discusión como una técnica de conversación que guarda gran familiaridad con las entrevistas grupales. Su historia pasa por una diversificación con el paso del tiempo que apela a referentes social, cultural y bibliográfico. De acuerdo con

Valles (2000), esto se mira reflejado en los distintos términos que se han empleado para reconocer los grupos de discusión, tales como: entrevista focalizada, entrevista en profundidad, grupos focalizados, entre otros. Siguiendo con Valles (2000), en la actualidad, con el nombre de grupos de discusión, se concibe *“una técnica específica dentro de la categoría más amplia de entrevistas grupales orientadas a la obtención de información cualitativa”* (p. 287).

En el presente estudio el grupo de discusión se entiende como una técnica que abre el espacio para la expresión por la palabra de diversas personas e individualidades, las cuales convergen en un sentir o saber que atraviesa la colectividad. No remite a ningún fin terapéutico, puesto que transformar o cambiar no son los objetivos que se plantean.

Los grupos de discusión poseen algunas particularidades sobre otros métodos de investigación cualitativa, que a modo de aportes o ventajas representan una opción favorable para recopilar información que compete a un grupo o colectividad. De acuerdo con Valles (2000), dentro de las ventajas se puede mencionar:

- *Facilidad y abaratamiento*, debido a que no significa la utilización de mayores recursos o tecnologías, sino *“crear un conjunto efectivo de preguntas, localizar a los participantes apropiados, y entender la información que proporcionan”* (p. 304).
- *Flexibilidad*, esto por cuanto *“... pueden utilizarse para indagar sobre una gran variedad de temas, con personas diversas y en diversidad de ambientes”* (p. 304).
- *Interacción grupal*, con lo cual se permite explorar y generar información cualitativa surgida por la presencia de varias personas que participan de un contexto grupal. Valles (2000), afirma:

***“La situación de grupo hace que las respuestas o intervenciones surjan como reacción a las respuestas o intervenciones de otros miembros presentes en la reunión. Se trata del efecto sinergia,***

***provocado por el propio escenario grupal y que resulta en la producción de información que pudiera no producirse en las entrevistas individuales entre entrevistador y entrevistado” (p. 304).***

De este modo, el grupo de discusión se plantea como una técnica que a partir de núcleos generadores o temas de discusión conlleva a construir el basamento de información buscada según los objetivos de la investigación. La provocación inicial hacia el tema por parte de quien dirige el grupo de discusión es fundamental, sobre todo porque “...incluye dos niveles: un nivel visible, el planteamiento del tema; un nivel invisible; su inserción subjetiva (de sus deseos y sus intereses) en la situación” (Valles 2000, p. 303). De modo que mediante la discusión sobre un tema en particular, se busca mover el deseo e interés de las personas para aportar desde sí, según sus experiencias y significados. Ibáñez (1979), argumenta:

***“En el grupo de discusión, el perceptor debe provocar al grupo con la propuesta del tema a discutir: en esto se diferencia esta técnica de cualquier técnica no directiva. Y debe controlar (mediante reformulaciones y/o interpretaciones) la discusión de ese tema... La reformulación es una devolución al grupo de su deseo manifestado. Consiste en repetir (en los mismos términos: literalmente) actuaciones o partes de actuaciones de los miembros del grupo... La interpretación es una devolución al grupo, en forma manifiesta, del deseo latente. Mediante la reformulación se asegura, también, la discusión sólo del tema y de todo el tema y la participación de todo el grupo” (p. 303, 308).***

Por otra parte, es importante tener claro que aspectos como el diseño, el tamaño y tiempo, juegan un papel significativo dentro de grupos de discusión. De acuerdo con Ibáñez (1979), el diseño “...es abierto porque el investigador interviene en el proceso de investigación como sujeto en proceso: los datos producidos en el proceso de

*investigación se imprimen en el sujeto en proceso de la investigación, modificándolo...”*  
(p. 263).

Respecto al *tamaño del grupo*, es necesario considerar que el proceso de investigación se enriquece de la posibilidad que tengan los miembros para interrelacionarse con facilidad. Ibáñez (1979), señala:

***“El grupo de discusión, como para todos los pequeños grupos, se suele prescribir un tamaño de cinco a diez actantes. El número de actantes es una característica espacial: es necesario que los actantes puedan hablar unos con otros y, para ello, deben estar ni muy próximos ni muy alejados, y ser ni pocos ni muchos”*** (p. 272).

El *tiempo* es otro aspecto que se debe tener claro en el grupo de discusión con el propósito de que las personas participantes puedan sentirse en su propio espacio. Ibáñez (1979), menciona: *“El tiempo que puede transcurrir entre el inicio y el término puede variar. Los límites de la variación están comprendidos entre dos urgencias prácticas: el hueco que pueden hacer los actantes en su vida real y la envergadura del trabajo que tienen que cumplir en el grupo. La duración ‘normal’ suele ser de una a dos horas”* (p. 274).

Por último, en lo que compete al grupo de discusión, es importante señalar que la obtención de información conlleva al proceso de interpretación y análisis. Estas son las dos formas mediante las cuales se logra comprender el entramado social y subjetivo que guarda el discurso, así como las ideologías que lo sustentan. De acuerdo con Ibáñez (1979): *“La interpretación y análisis son, respectivamente, lectura y descodificación de esas ideologías”* (p. 318). De esta manera, la interpretación y análisis permiten entrever de un modo cercano las manifestaciones y sentir de los participantes en el grupo de discusión.

## *Entrevista en Profundidad*

La entrevista en profundidad es una técnica de investigación cualitativa que posibilita ampliar y profundizar sobre aspectos visibles o que surgen en el proceso del estudio. Su naturaleza conlleva a la necesidad de interrogar sobre tópicos que mediante otras técnicas o instrumentos sólo se trataron de forma general. A diferencia con el grupo de discusión la entrevista en profundidad posee algunas variantes significativas, tales como: el grado de especificidad con que se ahondan los temas y el formato o estructura, debido a que uno es grupal y la otra individual, respectivamente.

El empleo de la entrevista como de técnica de investigación, debe estar fundamentada en objetivos que trasciendan a la obtención de información, pues aspectos como: entablar relación con las personas vinculadas al fenómeno en estudio, promover un ambiente de confiabilidad y cordialidad e indagar de modo que se busque, mantenga y anime la investigación, son fundamentales y pertinentes para favorecer la indagación sobre temas que requieren mayor profundidad (Pérez, 2000).

Mediante la entrevista en profundidad se establece un diálogo que entrelaza elementos metodológicos, cuya orientación se muestra sistematizada por medio de preguntas semi-estructuradas entorno al objeto de estudio y temáticas específicas referidas al mismo.

La entrevista en profundidad es un modo de obtener información que en la investigación cualitativa se ha sobrepuesto a otras técnicas similares, cuyos nombres se han utilizado para definir procedimientos que guardan parentesco, tales como: entrevista focalizada, entrevista estandarizada no programada, entrevista especializada, entrevista biográfica, entrevista intensiva, entre otras.

Por su parte, la entrevista en profundidad, posee características específicas que conllevan a la elaboración de un proceso de comunicación en que el entrevistador y

entrevistado establecen un intercambio de discursos en un marco social y situacional. De acuerdo con Valles (2000) citando a Alonso (1994):

***“La entrevista en profundidad es un constructo comunicativo y no un simple registro de discursos que hablan al sujeto... El discurso aparece, pues, como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de sus interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso” (p. 195).***

Es importante señalar que dentro de la investigación cualitativa, la entrevista en profundidad brinda aportes fundamentales que conllevan a ser vistos como una técnica favorable en el proceso de recopilación de información, esto siempre que se encuentre mediada por elementos contextuales, temporales e interaccionales que faciliten la confiabilidad entre quien entrevista y quien es entrevistado. En este sentido, se pueden mencionar numerosas ventajas que la entrevista en profundidad posee y que favorecen la investigación de naturaleza cualitativa. Entre ellas, se encuentra:

- ***“...el estilo especialmente abierto de esta técnica permite la obtención de una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico y contextualizada), en palabras y enfoques de los entrevistados.***
- ***Proporciona al entrevistador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas (incluso por derrotero no previstos), en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que la entrevista estructurada o de encuesta.***
- ***Destaca... como técnica flexible, diligente y económica.***
- ***...es (junto al grupo de discusión) más capaz y eficaz en el acceso a la información difícil de obtener sin la mediación del entrevistador o de un contexto grupal de interacción.***
- ***... puede preferirse por su intimidad o por su comodidad” (Valles, 2000; p. 196-197).***

En este sentido, se puede decir que la entrevista en profundidad, se constituye en una técnica que apela a la minuciosidad y especificidad de la comprensión del objeto de estudio, de una forma en la que los participantes en la investigación se expresan conforme a su propia visión, expectativas y experiencias, brindando a las otras técnicas un apoyo oportuno, pues permite ahondar en tópicos o temas que en el proceso surgen como necesarios de entretener con mayor profundidad. Al respecto, Valles (2000), señala: *“La utilización de entrevistas en profundidad no se plantea, meramente, con los propósitos ya expuestos de explorar y preparar, sino de contrastar, ilustrar o profundizar la información obtenida mediante técnicas cuantitativas o cualitativas”* (p. 202).

### *Observación Participante*

La observación se constituye en una de las técnicas de mayor utilidad en los procesos de investigación. Según Olabuénaga (1989; citado por Valles, 2000): *“La observación es una de las actividades comunes de la vida diaria... Esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de observación social...”* (p. 143). De acuerdo con Bunge (1975; citado por Campos, 2000), para que la observación tenga mayor validez desde el punto de vista metodológico, es necesario que su carácter este potencialmente influenciado de *“Intencionalidad: con objetivos claros de lo que desea evaluar; e ilustración: guiada por un cuerpo de conocimientos”* (p. 221).

En lo que respecta propiamente a la observación participante, siguiendo con Campos (2000), se tiene que *“...el observador juega un papel activo dentro de la vida comunal, el grupo particular o la situación que se estudia”* (p. 223). Es por ello que se debe procurar un buen empleo de la misma, debido a que se pone en juego la posibilidad de visualizar aspectos de los individuos, grupos o sociedad que sean de interés para el estudio. En este sentido, es indispensable que el observador(a) pueda estar previamente preparado(a) –emocional, espiritual y psicológicamente- para establecer relaciones con realidades distintas a la propia. Por tanto, su participación activa con la

población en estudio debe entenderse como el resultado de un proceso previo de inserción y aceptación por parte de la misma población en estudio, puesto que de lo contrario, su presencia puede conducir a una posición antagónica que perjudica los fines propuestos en la investigación.

La observación nunca –o al menos con fines científicos- puede ser al vacío, pues debe responder a una lógica implícita en la investigación. La clarificación de forma estructurada, sistemática o regulada en lo que concierne a la información que se requiere es una tarea que no se debe obviar a fin de facilitar el proceso. En este sentido la delimitación previa y clara de los objetivos que se persiguen, mediante la observación participante, conlleva a discriminar información innecesaria y lograr un registro preciso de lo observado.

La utilidad de la observación participante como técnica de investigación conlleva a aportes importantes, debido a que la experiencia participativa de la persona investigadora es en sí mismo favorable para obtener información específica que permita complementar la labor analítica de los datos recopilados mediante otras técnicas. Valles (2000), argumenta que se: *“...adscribe a este rol el acceso a una amplia gama de información, incluso secreta y confidencial; pero sólo si el investigador se gana la reputación de saber guardarla”* (p. 153).

### **III. II. Categorías de Análisis**

En la presente investigación se parte inicialmente de las siguientes categorías de análisis, abriendo la posibilidad de agregar otras que surjan durante el proceso, referidas a tópicos que remitan a la estructuración del grupo en relación con el papel que juega el género dentro de la población en estudio:

#### *III. II. I. Lazo social, cultural e histórico*

##### **Definición Conceptual:**

Partiendo de los criterios de Galende (1997), el lazo social, cultural e histórico remite a las contingencias presentes en la realidad en la que el individuo se encuentra y deviene como sujeto. Dicho lazo guarda una subjetivación que entrama los valores y normas que socialmente se esperan de los sujetos en un determinado espacio, contexto y temporalidad, de modo que el lazo puede verse influenciado por la subjetivación de las sociedades o grupos, así como influir la construcción subjetiva de los individuos respecto a cómo relacionarse y participar en la coyuntura social en la que se encuentran. En este sentido, el lazo no sólo evoca a las contingencias de la realidad social, cultural e histórico, sino a la forma en como el sujeto se asume y siente frente a ellas.

##### **Definición Operacional:**

De modo operacional, el lazo social, cultural e histórico hace referencia a la forma en como las personas se relacionan en un determinado contexto, aludiendo de este modo a las posibilidades de participación y ser parte dentro del ámbito social. Se comprende, además, la apertura o ruptura que muestra la realidad en la que las personas vivencian su cotidianidad, lo cual hace referencia a las normas sociales, patrones culturales, creencias colectivas, perspectivas de vida, entre otros, que sostienen rasgos que influyen en la construcción subjetiva y, por ende, en la forma de vinculación o lazo que

las personas mantienen con las demás y consigo mismas en un delimitado espacio social, cultural e histórico.

### *III. II. II. Construcción subjetiva*

#### Definición Conceptual:

Es el recorrido psíquico que el individuo vivencia en su devenir como sujeto. En la construcción subjetiva se constituyen los modos de concebirse y concebir la realidad social, es decir la forma en como siente, piensa, actúa y se vincula con otros y consigo mismo. En términos de Cecilia Moise (1998): *“La subjetividad no es algo que se configure en la niñez para permanecer constante e invariable a lo largo del tiempo. Está en un continuo proceso de construcción donde interviene fundamentalmente la vida social... Estos procesos de la vida social generan subjetividades muy concretas, diseñan los modos en que sentimos, pensamos, actuamos y nos vinculamos con los otros y con nosotros mismos... la subjetividad se construye, es un producto del sujeto y de su relación con los otros”* (p. 30).

#### Definición Operacional:

La construcción subjetiva es la elaboración psíquica que en el individuo deviene a partir de la realidad social, cultural e histórica en la que vive. En este sentido, la construcción subjetiva remite a los sentimientos, forma de sentirse y sentir la realidad social, así como al modo de pensamiento y actuación que al sujeto le devienen y le llevan a situarse y vincularse con la sociedad.

### *III. II. III. Exclusión social*

#### Definición Conceptual:

Se comprende la exclusión como un fenómeno social y subjetivo que entreteje las imposiciones de lo social sobre la subjetividad humana, impidiendo a los sujetos entrar en el intercambio de relaciones y vivencias de los sistemas socialmente reconocidos. En otras palabras, la exclusión social es el fenómeno que entreteje la ruptura que en el ámbito subjetivo suscita por estar desprovisto de los recursos psicológicos que la realidad social, cultural e histórica demanda. En este sentido, al referirse a la exclusión social, Galende (1997), plantea: “...*hay individuos para los cuales no existen los sistemas de reconocimiento social ni la condición de ciudadanía, ya que habitan un espacio anónimo, un vacío social*” (p. 35-36).

#### Definición Operacional:

La exclusión social hace alusión a procesos sociales presentes en el lazo social, tales como la discriminación, críticas destructivas, rechazo y marginación de individuos por poseer algún rasgo, característica o práctica que no es aceptable dentro de la normatividad instituida en un contexto social, cultural e histórico en particular. Así mismo, la exclusión social se muestra en los pocos o nulos espacios para la participación social, cultural, deportiva, y otras, lo cual conlleva a que las personas no cuenten con redes sociales en las que muestren sentido de pertenencia, pues no son reconocidos al expresar sus ideales y propuestas, influyendo en la construcción subjetiva, en la forma de sentirse y sentir la realidad social, así como en el situarse y vincularse con la sociedad.

### *III. II. IV. Grupos juveniles y adicciones*

#### Definición Conceptual:

Tomando como punto de partida los criterios de Burak (2001), entorno a la concepción de juventudes, se comprende por grupos juveniles y adicciones a las conformaciones juveniles informales que comparten la identificación entre sí, por aspectos subjetivos relacionados a uno o varios rasgos colectivamente compartidos, como lo son las adicciones a sustancias adictivas ilegales. En estos grupos se encuentran las singularidades y sentimientos de vulnerabilidad que entretejen la construcción subjetiva no compatible con los espacios y demandas de la sociedad actual, sus sistemas de reconocimiento y grupos formales; de modo que estos grupos facilitan las herramientas de solidaridad y sobrevivencia en una condición de exclusión social, satisfaciendo necesidades humanas de reconocimiento, tales como: ser sentido y aprobado por los otros, así como asumir un modo de protesta, “burla” y contrapelación hacia la normatividad que ha conllevado a generar la exclusión social y autoexclusión por poseer rasgos no aceptables socialmente.

#### Definición Operacional:

Los grupos juveniles y adicciones remiten a la integración realizada por jóvenes que comparten intereses, características o rasgos que socialmente no son aceptables, tal como el consumo de sustancias adictivas ilegales. Dichos grupos, comúnmente no poseen un liderazgo ni convocatoria formal, sino que se reúnen en lugares que se encuentran dentro de un contexto social (comunidades, barrios, pueblos, ciudades, etc), pero su dinámica es ajena a los procesos que suscitan a su alrededor, debido a que el grupo se constituye en un espacio que articula las subjetividades no compatibles con el lazo social y sus demandas.

### **III. III. Población y Contexto**

#### *III. III. I. Población*

La población en estudio la constituyen 5 jóvenes que forman parte de una agrupación juvenil que consume sustancias adictivas ilegales. Estos jóvenes cuyas edades oscilan entre 15 y 25 años, en su totalidad hombres, guardan una historia vinculada con el contexto en que se encuentran, puesto que han construido su propio espacio en el centro de una comunidad de Guácimo-Limón, para la socialización, consumo y venta de sustancias adictivas ilegales.

Dicha población se caracteriza por tener alrededor de siete años de reunirse periódicamente en torno al consumo y venta de sustancias adictivas ilegales. Pese a las críticas que socio-comunalmente han surgido, los jóvenes persisten en la idea de mantenerse en ese espacio, el cual lo consideran como propio.

#### *III. III. II. Contexto*

El estudio se desarrolla en un contexto rural, propiamente en una comunidad del cantón de Guácimo-Limón. Con el propósito de mostrar algunas particularidades del contexto en que se desarrolla la investigación se hace una descripción demográfica del cantón, visible en el anexo 10.

### **III. IV. Criterios de Selección**

La selección de la población de estudio se realiza teniendo en cuenta los siguientes *criterios*:

- Poseer una edad que oscile entre 15 y 25 años.

- Vivir en o alrededores de una comunidad de Guácimo-Limón (se omite el nombre de la misma para salvaguardar en secreto profesional la identidad de la población participante en el estudio).
- Convivir por más de 5 años dentro de la población juvenil que consume sustancias adictivas ilegales.
- Ser constantemente activo en el consumo de sustancias adictivas ilegales.

Mediante estos criterios, se asegura que los cinco jóvenes participantes en el estudio puedan brindar la información fidedigna relacionada con la realidad social, cultural e histórica en la que se encuentran, así como referente a la propia construcción subjetiva de fenómenos como la exclusión social asociada al consumo de sustancias adictivas ilegales.

### **III. V. Estrategia Metodológica**

Partiendo de la naturaleza metodológica del presente estudio, se plantean algunas fases que orientan el proceso de investigación hacia el planteamiento del problema y el logro de los objetivos planteados. Las fases poseen, al igual que la investigación en su totalidad, un carácter flexible que posibilita efectuar las variaciones necesarias según la realidad sociocultural en la que se trabaja, así como la construcción subjetiva de los sujetos en estudio. De este modo, seguidamente se describe aspectos generales que remiten a cada fase de la investigación:

*Fase I. Inserción o entrada en el escenario sociocultural y acercamiento a la población en estudio.*

En esta fase el objetivo por parte del investigador es familiarizarse con la realidad contextual y sociocultural en la que se desarrollan los procesos que se desean investigar, lo cual implica realizar visitas periódicas a una comunidad de Guácimo-

Limón, para observar de manera participativa las condiciones del lazo social, cultural e histórico en que viven los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

Por otra parte, mediante esta fase de inserción o entrada en el escenario sociocultural y acercamiento a la población en estudio, se plantea el propósito de acercarse a la población meta, a fin de acordar las condiciones del estudio por medio del consentimiento informado. En el mismo, se pone en común acuerdo las pretensiones del estudio, la confidencialidad en cuanto a las identidades de las personas participantes, el compromiso y respeto por parte del investigador y los participantes hacia los criterios emitidos en el proceso (anexo 1).

En este acercamiento al contexto y población meta, se remite a la importancia y necesidad de la participación de las personas desde sus posibilidades, experiencias y conocimientos a fin de lograr el sentido de pertenencia, identificación y satisfacción personal en la construcción de procesos colectivos y grupales. Al respecto, Moise (1999), argumenta: *“La acción de participar, de ‘hacer parte de’, de compartir, remite a una estrategia opuesta al individualismo”* (p. 79). En este sentido, la participación de las personas en el estudio comprende la apertura de espacios para compartir por medio del diálogo, lo cual remite a una forma de expresar lo que se vivencia en la propia realidad cotidiana. Esto se une a que la apertura del espacio se brinda en un contexto nada ajeno a la propia realidad, puesto que la intención es comprender el fenómeno de la exclusión social partiendo de la subjetividad construida por los jóvenes que consumen sustancias adictivas, sin que esto remita a una des-apropiación o des-contextualización de los sujetos respecto a la realidad y contexto en que desarrollan los procesos sociales, culturales e históricos de los cuales deviene la subjetividad humana.

Así mismo, se apela a la necesidad de apoyo a la población que consume sustancias adictivas ilegales, partiendo de la importancia de entrever y entretejer el proceso y las condiciones que contribuyeron a crear el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión en los jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón, que consumen sustancias adictivas ilegales.

## *Fase II. Recopilación de la información.*

En la fase respectiva a la recopilación de información se parte de que la principal *fuentes* la constituyen los argumentos, comentarios, frases, ideas, perspectivas, creencias, y demás, que emiten 5 jóvenes que forman parte de una población juvenil que comúnmente se reúne en el centro de una comunidad de Guácimo-Limón, como contexto de socialización, consumo y venta de sustancias adictivas ilegales.

En esta fase, se busca recopilar de manera natural, espontánea, dinámica y participativa, tal como lo propone la metodología planteada, la información puntuada en los objetivos que orientan la investigación. Por medio de la implementación de técnicas de recolección de información, tales como el grupo de discusión, la entrevista en profundidad y la observación participante, se realiza la delimitación metodológica debidamente enfocada al reconocimiento del objeto en estudio.

El *estudio de casos* se emplea teniendo presente la importancia de delimitar y profundizar en la trama social, cultural e histórica que sustentan el fenómeno de la exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón. La subjetivación construida por parte de la población meta sobre la exclusión social, es el caso que se estudia de modo particular, singular y complejo. Mediante preguntas temáticas o temas específicos, se promueve la inserción de la población meta al análisis de la realidad vivenciada por sí mismos, la cual se instaura dentro de la investigación el caso en estudio.

Cada una de las preguntas temáticas o temas comprenden los fines planteados en los objetivos específicos, los cuales se entrelazan con los intereses delimitados en el grupo de discusión y la observación participante.

El *grupo de discusión* se centra en la indagación de los aspectos de interés según los objetivos específicos. Por medio de núcleos generadores de discusión se plantean tópicos que apelan a la criticidad por parte de los cinco jóvenes participantes en el

grupo de discusión (anexo 2). De este modo las tres sesiones de grupo de discusión poseen una sistematización inicial que funcionan como núcleos generadores de discusión entorno a los siguientes temas:

- Condiciones del lazo social, cultural e histórico que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social (anexo 3).
- Construcción subjetiva acerca de la vulnerabilidad y exclusión social (anexo 4).
- Implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social (anexo 5).

En los núcleos generadores se plantea una situación inicial ante la cual se emiten algunas preguntas iniciales o de provocación, por parte de la persona investigadora, a fin de promover la inserción subjetiva del grupo de discusión. Esto conlleva a una dinámica en la que se busca un intercambio de experiencias, sentimientos, creencias, ideas, entre otros, orientadas por la reformulación e interpretación que propone el proceso.

La *entrevista en profundidad*, es la técnica que en la presente investigación permite ahondar y profundizar en la comprensión del objeto de estudio, es decir, la construcción subjetiva acerca de la exclusión social y su relación con el consumo de sustancias adictivas ilegales. Indagar con especificidad y detenimiento un caso en particular como lo es el fenómeno de la exclusión social asociado al consumo de sustancias adictivas, es la finalidad de la utilización de esta técnica.

Es por ello, que resulta necesario la elaboración y ejecución de una entrevista semi-estructurada y en profundidad, dirigida a uno de los jóvenes que conforma la población en estudio, con la intencionalidad de profundizar sobre las condiciones que entretejen su propia realidad y, de manera particular, sobre el consumo de sustancias adictivas. La naturaleza del presente estudio, explicativo y exploratorio, entrelazada con el método de estudio de casos, conllevan a la posibilidad de enfatizar en la profundidad de los

tópicos u objeto de estudio, y no en la cantidad de individuos o casos a los cuales se desee entrevistar, con lo cual se resaltan las cualidades del estudio cualitativo y no cuantitativo de la investigación.

Por otra parte, resulta fundamental señalar que la elección de la persona que se entrevista en profundidad, se realiza por medio de características que en los espacios de grupo de discusión le muestran como un informante clave, debido a que proyecta apertura hacia los tópicos o temas abordados e incluso puede introducir, a modo de portavoz, otros temas similares que emergen y que enriquecen el proceso de investigación, los cuales pueden constituir nuevas categorías de análisis. De modo estratégico, se plantea el guión de la entrevista en profundidad, que apela a entrever aspectos relevantes de acuerdo a las categorías de análisis planteadas en el estudio (anexo 6).

La *observación participante*, está enfocada desde el inicio a visualizar en la comunidad aspectos que remitan a influir en la construcción subjetiva de los jóvenes en torno a la vulnerabilidad y exclusión social en relación al consumo de sustancias adictivas ilegales. Así mismo, se busca observar atentamente la articulación entre el discurso formulado por los jóvenes y las reacciones emitidas durante los espacios de encuentro grupal e individual con el investigador.

Los aspectos de interés para observarse en cada sesión de grupo de discusión, se encuentran orientados por los núcleos de discusión, mediante el nombre de tópicos a observar, a fin de facilitar la labor en el proceso de estudio. Por otra parte, para la sistematización de la información obtenida mediante la observación participante, se implementa un registro minucioso de lo observado en las sesiones de grupo de discusión y entrevista en profundidad, el cual inducen a contemplar especificidades que enriquecen el proceso de investigación. A modo de ejemplo, en los anexos 7, 8 y 9, se muestra una guía de observación que contribuye a sistematizar la información obtenida en cada sesión de grupo de discusión.

### *Fase III. Análisis de la información.*

El análisis de la información es una de las fases fundamentales en los proceso de investigación. Es por ello que en el presente estudio, el análisis del discurso de la población estudiada, se realiza por medio del análisis crítico, el cual conlleva a favorecer la etapa que compete a sistematizar la información recopilada sobre la construcción subjetiva de la exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas. De acuerdo con Pérez (2000):

***“El análisis de datos consiste en reducir, categorizar, clasificar, sistematizar y comparar la información con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad del objeto de estudio. La reducción de los datos facilita su tratamiento a la vez que la comprensión de los mismos. Su aporte principal es una mejor inferencia de los resultados” (p. 273).***

En esta fase se crítica el discurso explícito e implícito planteado por la población en estudio, por medio de la comprensión de las relaciones entre aspectos subjetivos y socioculturales, relacionados al objeto de estudio. Se organiza la información obtenida, según las categorías de análisis planteadas: lazo social, cultural e histórico; construcción subjetiva; exclusión social; grupos juveniles y adicciones –así como alguna categoría emergente-; esto para realizar el análisis crítico a la luz o mirada del referente conceptual.

La información se sistematiza en el análisis haciendo uso de nomenclaturas, las cuales señalan la sesión en la cual son recopilados los argumentos transcritos. Para indicar que la información ha sido recopilada en la sesión de grupo de discusión, se utiliza las siglas (SCG); y para señalar que la información ha sido recopilada mediante entrevistas en profundidad se utiliza (SCI).

En el presente estudio se hace uso de una modalidad de análisis, la cual permite un mayor ordenamiento de la información e interpretación de la misma. Dicha modalidad corresponde al análisis crítico.

### *Análisis crítico*

Como su nombre lo indica, esta modalidad tiene como propósito analizar y criticar la información obtenida con base al referente conceptual y según las categorías de análisis previamente constituidas. Barrantes (2002), expone: *“Con este análisis puede hacerse inferencias válidas y confiables de datos dentro de un contexto”* (p. 199). En este sentido, mediante el análisis crítico se facilita la posibilidad de entrever y deconstruir desde el referente conceptual, los aspectos que surgen en el proceso de estudio, pues conlleva a visualizar de manera crítica y analítica los contenidos temáticos emergentes en el discurso de la población en estudio.

Mediante el análisis crítico se busca visualizar la articulación de lo social, cultural e histórico con la construcción subjetiva de la exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas. Se emplea el análisis crítico como un medio para entrever aspectos que trascienden a las palabras explícitamente dichas, debido a que el contexto y lazo social, cultural e histórico se entrelazan en la construcción subjetiva emitida mediante el discurso, al referirse a los fenómenos vivenciados en la actualidad.

Por otra parte, el análisis crítico es uno de los aspectos metodológicos que con mayor facilidad se entreteje con la naturaleza epistemológica de la investigación, debido a que el fundamento sobre el cual se sustenta el psicoanálisis crítico social, particularmente, consiste en: *“...potenciar el análisis crítico para mejorar las respuestas prácticas”* (Galende, 1994; p. 9). El análisis crítico, conlleva a la realización de observaciones a profundidad a la información obtenida, las cuales encuentran sentido vistas desde el marco referencial en que se sustenta el estudio.

## CAPÍTULO IV

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### ***IV. I. Análisis del proceso de inserción o acercamiento al contexto y población en estudio***

En el proceso que implica la inserción o acercamiento al contexto y población en estudio, se denotaron algunas situaciones que son de gran relevancia para la presente investigación. Las mismas remiten a las condiciones del medio en que se realizó el estudio y otras a sentimientos que vivenciaron las personas a las cuales se les solicitó el apoyo para la realización de la investigación.

En lo que respecta a la inserción en el contexto o realidad social-comunitaria, y de manera particular, en lo concerniente a la gestión del permiso para el uso del salón en que se realizarían las sesiones de grupo de discusión, se encontraron limitantes de parte de la Junta Administrativa de la Iglesia Católica, claramente explícitas en que *“El salón ya no se presta, sino para propósitos propios de la Junta que lo administra”*. Este planteamiento, emitido por dos de las personas que conforman la Junta Administrativa del salón, conlleva a cuestionar los motivos reales sobre los cuales se negó el préstamo del inmueble; esto debido a que durante los diversos acercamientos por parte del investigador a la comunidad para realizar trabajos con otras poblaciones, tales como padres, madres, niños y niñas, el préstamo del salón, como lugar de reunión, no había significado un impedimento.

Posteriormente, a la negación del préstamo del local por parte de la Junta mencionada, se le solicitó a la Asociación de Desarrollo Comunal la facilitación del Salón Multiusos que se encuentra bajo su administración. Ante la solicitud, se dio un visto bueno a facilitar el espacio a fin de ejecutar las reuniones con los jóvenes que consumen sustancias ilegales.

En lo que respecta al acercamiento a la población en estudio, se visualizan diversas reacciones que podrían remitir a la construcción subjetiva que los jóvenes poseen de sí mismos y de la realidad social, cultural e histórica en que se encuentran. Dichas reacciones se describen del siguiente modo:

- Indisposición individual y grupal para compartir.
- Resistencia o indiferencia a participar y, de manera particular, a expresarse en el contexto grupal propuesto para realizar las sesiones de grupo de discusión.
- Impresiones despreciativas que surgen por parte de los jóvenes al referirse a las condiciones y características presentes en la comunidad, al plantearse el tema del estudio.
- Sentimientos surgidos en el proceso de solicitud a participar en el estudio, los cuales reflejan poca identificación.
- Gestos de indiferencia ante la temática del estudio.
- Expresiones y vocabulario que revelan desprecio por parte de los Jóvenes sobre aspectos que vivencian en el contexto en que habitan.
- Disconformidad con las condiciones o características sociales, culturales e históricas en que viven.
- Mención de sentimientos y experiencias difíciles vividas y relacionadas a la comunidad y realidad discriminatoria hacia los jóvenes que consumen drogas.
- Evasión hacia la temática propuesta en el estudio.
- Silencios generados para conversar sobre el tópico señalado.
- Mención de etiquetas sociales y/o argumentos excluyentes con que se ha hecho referencia a los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.
- La disconformidad con tales argumentos.
- Rasgos o características reiterativas que señalan una comunidad que no permite la participación juvenil.

Estas, entre otras expresiones de los jóvenes estudiados surgieron en el proceso de acercamiento y planteamiento del tema a la población en estudio. Las mismas se sustentan en argumentos, tales como:

*“Le agradecemos que nos tome en cuenta, pero uno que va a ir hacer ahí”, “Muchas gracias, pero no me siento en las condiciones de ir”, “Yo que puedo decir”, “No ves como uno anda siempre, bombeado (drogado)”, “Sabemos que usted quiere ayudar, pero uno no puede decir mucho”.*

Las frases anteriores, revelan la percepción que los jóvenes realizan de la invitación a participar en el estudio. Frases que muestran el agradecimiento de que se les tome en cuenta y se les visibilice dentro de la dinámica socio comunitaria. Sin embargo, también revela el lugar desde donde perciben la realidad y se miran ellos mismos, pues se entrevé un lugar de apatía de lo social, una enajenación por la participación en procesos que trasciendan a ellos mismos, como grupo. Así mismo, se observa indiferencia para hablar de la dinámica social en que se encuentran en la comunidad, lo cual remite a justificarse en que las condiciones emocionales y psicológicas no le permitirían aportar al trabajo.

Considerando los planteamientos que sustentan el presente estudio, se puede inferir algunos aspectos importantes. Entre ellos, Cortazzo y Moise (2000), señalan:

***“La exclusión social, ya no hace sólo referencia a una situación de inequidad y discriminación en lo pertinente a bienes y servicios sino que alude a subjetividades que quedan, de este modo, ubicadas fuera de los circuitos formales de la sociedad” (p. 128).***

Se denota en el proceso de inserción en el contexto social y, particularmente, en el acercamiento a la población en estudio, subjetividades que muestran rasgos o características de estar ubicadas fuera de los círculos formales y de reconocimiento social, tal como lo plantea Cortazzo y Moise (2000). Esto porque los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales continuamente rechazaron la solicitud de participar en el estudio. De este modo, entrever en la comunidad la ruptura que establece el lazo social, es uno de los aspectos que se permite visualizar en los criterios

emitidos por los jóvenes, puesto que se asumen desde un lugar que admite no ser parte de los círculos formales, pero que además, no aboga por entrar o ser incluido, debido a que se hace explícito que no cuentan con mayores posibilidades para aportar en el estudio.

La negación a participar en el estudio es justificada mediante frases que comprenden la construcción subjetiva de sí mismos, al deducir que no poseen las condiciones para poder decir cosas que sean relevantes. Se muestra una marginación o rechazo a la propia persona con relación a lo social, promovida por la visualización de sí mismos, lo cual es sustentado en la construcción de la subjetividad que influye en la visión de mundo, de la realidad, y de la propia persona.

Lo anteriormente señalado, remite a la necesidad de reflexionar de manera específica en los procesos que conllevan a la autoexclusión, es decir, a concretar la ruptura con el lazo social, aún cuando se muestran las posibilidades para ser incluido en los espacios sociales que se abren a la participación de la diversidad.

#### ***IV. II. Análisis del proceso desarrollado en las sesiones de discusión (individual y grupal)***

El proceso desarrollado en la primera sesión de grupo de discusión, gira alrededor del tópico y objetivo general de “Conocer las condiciones del lazo social, cultural e histórico de una comunidad de Guácimo-Limón que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales”.

De manera introductoria, se señalan algunos aspectos que refieren a la ausencia de los jóvenes convocados a las sesiones de grupo de discusión. En las tres sesiones planteadas dentro de la estrategia metodológica para trabajar mediante grupo de discusión, hubo la presencia de únicamente un participante. Se justifica el ausentismo por las razones señaladas anteriormente, en las cuales se emite por parte de los jóvenes un criterio de marginación o rechazo a sí mismos con relación a lo social.

Se realizó una adecuación en lo que refiere a la metodología planteada previamente, utilizando el formato del núcleo generador, articulado con la entrevista a profundidad, segmentada en tres sesiones. Dada la presencia de una sola persona como participante, se ahondó en tópicos de interés según las categorías de análisis, lo cual resultó favorable, debido a la amplitud de la información obtenida.

La información obtenida mediante la entrevista a profundidad, segmentada en tres sesiones, fue posteriormente ratificada mediante una sesión de grupo de discusión, la cual tuvo aceptación por parte de los jóvenes en estudio, debido a que se efectuó directamente en su contexto y espacio de socialización, y no en el Salón Multiusos de la comunidad, como se había planteado inicialmente.

La adecuación en lo que respecta a aspectos metodológicos de la investigación, es un elemento que contribuyó en la creación de una categoría de análisis visible desde el proceso de inserción o acercamiento al contexto y población en estudio, la cual enmarca aspectos referentes a la estructuración del grupo y genero, a la significación

que posee la presencia de hombres únicamente en el grupo conformado por jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

Seguidamente se hace el análisis respectivo de la información recopilada, haciendo uso del análisis crítico, según las categorías de análisis:

### **Lazo social, cultural e histórico**

El lazo social, cultural e histórico en el que las personas se encuentren influye en el proceso que implica su convivencia, debido a que recíprocamente lo cultural incide sobre lo subjetivo y lo subjetivo sobre lo cultural. Se puede argumentar, sustentado en las palabras de Galende (1997), que: *“No existe una subjetividad que pueda aislarse de la cultura y la vida social, ni tampoco existe una cultura que pueda aislarse de la subjetividad que la sostiene. Esta mutua determinación -en verdad, mutua producción- debe ser nuestro punto de arranque, ya que la subjetividad es cultura singularizada tanto como la cultura es subjetividad”*. (p. 75).

Al caracterizar la realidad social, cultural e histórica, enfatizando en el tipo de lazo o vínculo del contexto en que se realiza el estudio, se logra entrever aspectos importantes que remiten a la forma en que los jóvenes en general y, de manera específica, quienes consumen sustancias adictivas ilegales, viven dentro de los nexos sociales y familiares. Entre ellos se encuentra:

*Yo he visto aquí, independencia que les dan a los hijos. (SCI1)*

*Aquí es que a determinada edad ya se trabaja. ¿Cuál es el trabajo aquí? Piñera o banano. Yo capto aquí que la familia esta esperando, bueno quizás por la situación económica, que vos tengas una cierta edad para que trabajés y aportés. Pero también a la hora en que vos trabajas te da la libertad. Como yo aporto, puedo tomarme mis cervecitas, puedo fumar, y puedo comprarme mi droga ahí, sin que se den cuenta. (SCI1)*

*Aquí, dígamele de diez familias pueden haber dos que sus hijos e hijas se superan, que estudian y llegan a hacer algo. El resto, nada más esperan para conseguir trabajo por aquí. Y hay veces le dicen a uno que no hay nada que comer, que no hay arroz en la casa, así, entonces lo están como hostigando para que vos trabajés. (SCI1)*

Elementos que remiten a las expectativas que la familia y el contexto demanda y propone a la juventud, así como la independencia y libertad que brinda el factor laboral y la obtención de medios económicos, los cuales son sin duda una de las manifestaciones más inmediatas del lazo social, cultural e histórico que se ha tendido a naturalizar en el contexto en que se realiza la investigación, y en el cual se encuentra la población en estudio. Esto de acuerdo a la información obtenida es un aspecto que hostiga, pues agrega limitantes a la población juvenil, debido a que deben postergar sus expectativas e intereses para apoyar en el sostenimiento de la economía de la familia, lo cual, a su vez, facilita el consumo de sustancias adictivas por parte de menores, en tanto que el poseer los propios medios económicos conlleva a considerarse como la posibilidad de consumir drogas amparado en la independencia que ello le brinda.

Otro aspecto que caracteriza el lazo social, cultural e histórico en que vive la población en estudio, es el énfasis que se agrega a las condiciones económicas de cada familia e individuo. Esto porque se valora a la persona en términos de sus pertenencias, comodidades y apariencias, ante las cuales la población juvenil no se encuentra exenta de ser discriminada o aceptada para ser tomada en cuenta en eventos de reconocimiento social, como celebraciones familiares o reuniones de carácter formal.

*Aquí, aunque no parezca, pero aquí hay como clases, aunque no parezca, viejo. Como quien tiene un poquillo más de plata, el que tiene la casa un poco más arreglada o el que tiene un carrito o una motito, cosas así, al hijo de ese sí. Que va a haber un cumpleaños o una cuestión así, invitemos a Juliano, ¿me entendés? Que hay una familia por allá, donde los jóvenes se ven casi siempre un poco desarreglados, esos no. (SCI3)*

Dada la relevancia del lazo social, cultural e histórico al aspecto económico, ya sea por la satisfacción de las necesidades familiares o independencia personal; se puede inferir que: *“La crisis económica conlleva represión, aísla, restringe, limita, inhibe, amenaza, intimida, invalida; socava el vínculo con la vida como totalidad”* (Moise 1998; p. 33). De modo que el lazo social y subjetivo contemporáneo se mira alterado por la globalización y sus instrumentos de legitimación: educación, salud, política, aparato jurídico, y aun lo social y cultural, que diariamente establece el vínculo con las personas y colectividad.

Otro aspecto que tiende a caracterizar el lazo social, cultural e histórico en que se encuentran los jóvenes estudiados, es la poca apertura para espacios sociales en donde las personas que se encuentra fuera de sistemas de reconocimiento social, puedan emitir sus criterios. En este sentido los jóvenes, y de modo particular, quienes consumen sustancias adictivas ilegales, no encuentran las vías para su expresión sino en la misma esfera de la exclusión a la que están expuestos, haciendo del consumo de sustancias adictivas un medio que lo facilita.

*Es que no hay distracción aquí, se sale de trabajar y te quedas viendo televisión o comienzas a dar vuelta como un trompo o te metes con las amistades. (SCI2)*  
*La comunidad como que no le importa el futuro de los jóvenes, no le importa. Yo veo que la familia cada vez como que se desamoriza. (SCI2)*

El lazo social, cultural e histórico que se visualiza en el contexto en que se realiza el estudio, supone una caracterización de la realidad social que en nada, por ser rural, deja de encontrarse influida por los cambios y determinaciones que se dan en un contexto macro social, esto por la poca apertura de espacios en donde grupos o personas con características divergentes no queden por fuera de la participación. En este sentido, existe una gran relación u homologación con los rasgos que apelan a los intercambios sociales tanto en el contexto urbano como rural. En este sentido, se acude al argumento de Galende (1997), al señalar: *“Sin duda, vivimos en una nueva cultura y asistimos a cambios profundos en las formas de trato y vínculo social”* (p. 64).

El desinterés y apatía que existe entre la realidad social y poblaciones como la adolescencia y juventud, es notoria, sobre todo por las pocas oportunidades o espacios para invertir el tiempo y recrearse.

La facilidad para conseguir las sustancias adictivas, es otro aspecto que caracteriza la realidad social, cultural e histórica en la que se encuentra la población en estudio. Las observaciones de los jóvenes remiten a una realidad histórica – cultural, en donde hay pocas oportunidades de trabajo y una juventud que asume el trabajo de una forma muy particular, pues lo comprenden como un medio para obtener independencia y apertura para el consumo de sustancias adictivas ilegales.

*Pero influye mucho la facilidad que hay para conseguirla, la facilidad que hay para conseguirla, porque si vos das una vuelta aquí la conseguís en cualquier lado. (SCG)*

De este modo, el papel que juega lo social e institucional en el proceso de la exclusión se comprende en el perjuicio sobre la salud cuando no se generan espacios para apalabrar los desencuentros y vicisitudes a los que los sujetos se enfrentan. Moise, (1998) advierte: *“Una red social, una comunidad humana que niega o silencia sus problemas, exige camuflar el descontento y envía a sus miembros a la adicción o al suicidio. Lo callado se hace síntoma, destruyendo individuos y redes sociales”* (p. 65). De ahí la relevancia de lo señalado por Cortazzo y Moise (2000): *“Sin duda es de gran importancia para la formación de la identidad del joven que la comunidad le responda y le dé funciones y status”* (p. 129).

### **Construcción subjetiva**

La construcción subjetiva que cada individuo se forja es consecuente con la realidad y lazo social que mantiene con el contexto en que se encuentra. Así mismo, su subjetividad no se encuentra ajena de las posibilidades de influir en la realidad, pues

son una construcción constante y recíproca. Al respecto Moise (1998), plantea: *“Ni la realidad ni la subjetividad son absolutamente estables, se encuentran en un estado de construcción constante”* (p. 90).

Los jóvenes participantes en el presente estudio, muestran características particulares en el proceso que implica la construcción subjetiva y, en mayor medida, en torno a un fenómeno sentido por sí mismos, como lo es la exclusión social.

De acuerdo a la información recopilada, existen diversas situaciones que influyen en la construcción subjetiva de las personas que consumen sustancias adictivas, las cuales remiten a aspectos familiares y sociales. Se hace alusión a la familia como una entidad que contribuye poco en el manejo del tema de las adicciones, puesto que su conocimiento y manejo de la temática no se muestra con claridad. Así mismo, la sociedad posee un papel similar, debido a que la información que poseen la mayor parte de las personas, se basa en estereotipos, críticas e incompreensión de la situación vivida por quienes se constituyen consumidores de sustancias adictivas. Aunado al desconocimiento social y familiar sobre la drogadicción, se encuentra el poco interés por aprender, pues se visualiza una actitud apática para asistir a espacios en donde se aborde la temática, asumiendo una postura de indiferencia ante el fenómeno.

*Yo he visto que en esta zona, los familiares del adicto tienen poco estudio. No se desenvuelven bien en ese campo. (SC11)*

*Falta de información de la misma sociedad sobre drogadicción. Aquí la mayoría de gente dice: “vea a ese man como está”, pero no conoce la situación, no conocen la situación. (SC11)*

*...si vos traes información aquí como que a la gente es poca la que le interesa legalmente, tener un poco más de conocimiento sobre la drogadicción. (SC11)*

*Es como una cadena. Dicen que, me disculpa la expresión, viejo: “el chancho es como los críen”. (SC11)*

De acuerdo a la información obtenida, se puede visualizar que la construcción subjetiva sobre la exclusión social, se encuentra influenciada por la poca atención de la familia y otras entidades sociales hacia la persona joven, así como por la anuencia de parte de dicha población para asumir el lugar otorgado por la sociedad. De este modo, se visualiza un proceso recíproco en el que lo social se entrelaza con la construcción subjetiva de cada individuo, en donde se proyecta, interioriza y vuelca hacia sí mismo, los desencuentros que entre el principio de la realidad y el principio del placer, conllevando a lo que Galende (1997), plantea:

***“El individuo actual no tiene puente, no puede mantener diferenciación con lo social, ya que su masificación lo confunde y aliena con el entorno, y su puerta está impedida, ya no articula su espacio interior y lo que está fuera de sí, ya no tiene libertad de abrirla o cerrarla, sufriendo una cerrazón, un aislamiento que lo sitúa en relación con una pared divisoria: impedido o indiferente de actuar sobre lo social, se vuelca a una acción creciente sobre sí mismo” (p. 171).***

Otros aspectos que remiten a la construcción subjetiva de la persona adicta, atinan a la forma en que la persona va asumiéndose frente a la vida, debido a que conforme avanza en edad las expectativas que constituyen el propio proyecto de vida se hacen cada vez menos visibles, instaurándose, a su vez, una visión de mundo tamizada por el estancamiento y la inconstancia en cuanto a estudios y realizaciones personales. Aunado a ello, los sentimientos que surgen con relación a la realidad socioeconómica de la familia y propia, es una de las circunstancias que conlleva a priorizar el aspecto laboral, suscitando una ruptura con otros sistemas, tales como la educación.

*La mayoría de los consumidores, digamole no le gusta estudiar. Sacaron la escuela y ahí quedaron. Trabajan un ratito y estudian, pero no tratan de superación. La mayoría con costo saben poner el nombre, hay otros que con costo no saben ni leer, ni nada. Como que se quedaron estancados, salieron de la escuela y con eso me conformo, no quiero ni ir al colegio, nada. (SCI1)*

*El joven al ver que vos como lo apartaste un poco, a la vez lo estas guiando para el grupo aquel, ya. Como decir a mí no me importa. (SCI1)*

*Felicidad, por su poca edad, no está bien metido en lo que es la vida. Esta comenzando apenas a desarrollarse como individuo. (SCI2)*

*...opresión de andar en ese andragismo. Pobreza, si hay pobreza este individuo no va a tener estudio, entonces qué, que va a hacer ese fumar, va a fumar. (SCI2)*

Se considera que la influencia que posee el contexto y lazo social en la construcción subjetiva de la persona adicta es significativa, debido a la poca disponibilidad y apertura de parte de la comunidad para forjar espacios en los que se facilite la expresión. Con lo cual se hace urgente la creación de otros espacios que son requeridos desde el ámbito subjetivo para solventar necesidades de reconocimiento y aceptación por otros.

La ruptura con el lazo social propuesto en la actualidad, atrae consigo cambios en la forma en que se construye la subjetividad, llevando en algunas situaciones a que los individuos se asuman en una condición de derrota y dominado por diversos sentimientos que limitan el desplazamiento en lo social. Galende (1997), señala:

***“...lo que estamos observando no es precisamente este esperado triunfo de la liberada del individuo, sino un mayor sometimiento, más desconcierto, más angustia por la existencia, más constricción, más temor por la vida y el futuro, más insolidaridad, más soledad... empobrecimiento al parcializar y fragmentar su relación con la cultura y con los otros, a la par que la esperada igualdad sólo derivó en una masificación e indiferencia por las desigualdades reales” (p. 72).***

Se puede considerar que sentimientos como los que emergen ante la exclusión social, tales como la soledad, la tristeza y la frustración, son la huella de lo social en el ámbito subjetivo, son el sentir de numerosas personas que deben desarrollar dentro de su construcción subjetiva los mecanismos de defensa para sobrevivir en un espacio por

fuera de lo social, creado para aquellos que no pueden soportar el encargo y demanda que impone el lazo social, cultural e histórico en el que se encuentran.

*Es como una soledad que tiene uno, ya, entonces uno busca el gremio de uno, ya, y desde ahí te rechazan tanto que al tiempo vos solo te apartas, vos te bañas y ya buscas el gremio tuyo, la droga, ya, a la chusmita, a la chusmita, ya, porque, por lo mismo, porque no te han abierto las puertas, man, para que vos te comuniqués, ya, ¿me entendés? Porque a mí me pasaba en el caso mío, viejo, que hay veces yo he querido hablar con una persona, no es todo el tiempo, pero hay veces he querido hablar, viejo, ya llego dos minutos y mira ya vengo, cuestiones así, hay excusas o, bueno, tantas cosas que pasan, viejo.*  
(SCI2)

*No te abren espacios, yo creo viejo. Comunicación creo que es lo que hace falta.* (SCI2)

La construcción subjetiva de la persona adicta aflora, de este modo, el sentimiento de nostalgia y soledad, pero además la vos de alguien que ha estado en un espacio del olvido. En otras palabras, quien ha vivenciado el dolor que se siente al encontrarse en un espacio donde no existe el interés por su persona ni por lo que desee expresar.

La soledad que emerge ante la exclusión social y el aislamiento social y familiar, guarda relación con el proceso que significa la conformación de grupos juveniles, esto porque la persona adicta al no ser aceptada dentro de los lazos sociales de reconocimiento, procura crear otros espacios con quienes vivencian una misma realidad, a fin de alivianar dichos sentimientos. Se puede decir que para no sentirse solos individualmente y hacer colectiva su propia realidad, dentro del grupo. En este sentido, la apertura que los jóvenes argumentan no encontrar en la sociedad, comunidad e incluso sus familias, la encuentran en acto solidario en los grupos de personas que comparten los mismos rasgos, características o prácticas, en este caso el consumo de sustancias adictivas. Según la construcción subjetiva de quien consume sustancias adictivas, estos grupos brindan la posibilidad de expresar lo que muchas veces se

quiere y nadie quiere escuchar, así como para encontrar sentido de identidad. Así mismo, brindan la apertura para decir lo que en muchos otros lugares sería visto con desagrado.

En este sentido, se puede evocar a las palabras de Cortazzo y Moise (2000), cuando argumentan el proceso que conlleva en el ámbito psíquico personas expuestas a realidades excluyentes: *“...una subjetividad fragmentada donde el sujeto se escinde, desconoce sus propias necesidades, niega o reprime sus conflictos, lo que es mandato y discurso de otro en una relación de sumisión”* (p. 126).

La frustración, sentimiento de culpa y angustia, son algunas de las emociones que embargan a los jóvenes, consecuentemente al flagelo de las vicisitudes en las que se encuentran. Esto conduce a considerar que hacer una ruptura con el lazo social, se hace lo más conveniente para sobrellevar la carga que en el ámbito subjetivo se vive, aunque eso signifique renunciar al logro de propósitos y metas, pues evoca a la iniciación del camino a la exclusión y desesperanza.

*La necesidad a vos te agobia, te frustra, ya, te frustra... al vos desear algo y no poderlo, ya, por recursos, viejo, vos te frustras, te ahuevas. Pero el también el billete te da, te da facilidad, porque vos con billete haces lo que querrás. Te da como libertad para que vos consumas. Aquí, es la frustración la que te manda a fumar droga. Entonces uno dice, que hijoepuña, sin zapatos, que mi tata y mi mamá, la esta agarrando del pelo, llego y sólo frijoles agrios hay, y que mañana no hay café, una vara así, ya. Entonces son cosas que a vos te angustia, viejo que vos te vas para allá y te fumas un puro, andas como obstinado, llegas a la casa y hay sólo arroz, porque no hay nada. Ah, es un escape, para salir de esta, de esta cuestión, es como una frustración, una frustración de ver, digamole, problemas en la casa, de ver a la mamá diciendo que no hay esto, no hay aquello, la plata, que se debe la luz, que llegó julano a cobrar. Entonces, esa misma frustración te hace consumir viejo, te hace consumir, viejo. (SCI2)*

*El frustré, el frustré, digamole, el frustré que andas vos en la mente, que hijuepuña, que falta esto en el chante, que falta aquello, que nos van a cortar la luz, no es una vara que salís y decís: se te olvidó. (SCI2)*

*Uno va viviendo, entonces vos mismo te vas echando para atrás, ya, te vas echando para atrás. Vos vas viendo que ok, no te metieron por aquí, no te metieron por allá, entonces, vos te comienzas a apartar, apartar y buscas para otro lado. Comienzas a buscar para otro lado y ese otro lado te va llevando a la soledad, no la soledad así, cómo le digo, soledad como interior. ¿Por qué yo consumo? Porque me siento solo, yo no tengo otra, viejo, yo no tengo necesidad de robar, yo no robo. Yo uso el trabajo como distracción, si estoy trabajo estoy ocupado. Salgo del trabajo, viejo, me voy para mi casa y estoy con mi mamá, pero tengo un vacío interno. No es el de llegar donde una familia y hablar o ir donde un grupo de amigos, los amigos son los que consumen droga, cuestiones así. Pero por qué, porque lo discriminaron tanto a uno, lo fueron apartando poco a poco a uno, que al final uno fue el que se apartó. Que venga, que venga, para qué voy a ir, para que voy a ir. (SCI2)*

*El tiempo que se haya apartado la persona influye mucho, porque llega un momento en que a uno le vale un comino, te vale un comino, viejo. Hubieron eventos y eventos, llego un momento en que me vale un carajo y no voy. Porque han pasado tres o cuatro y no te han incluido, no te han dicho querés acompañarnos un tirito. Tantos toques que a vos te vale un comino. Ya que el tiempo que a vos te aparten influye. (SCI2)*

Se puede concretar que la soledad sentida por quienes consumen sustancias adictivas es consecuente al rechazo de no ser aceptado en las redes sociales de reconocimiento. Además, el consumo es una forma de atenuar la soledad, puesto que la reacción provocada brinda un escape del vacío y momentos en los que se siente bien. De este modo, las adicciones son una forma de escapar, de “irse en el viaje”, de asumir una posición indiferente ante la realidad en la que se encuentra, es una forma de decir: “no me importa, no me interesa”.

*Soledad, soledad, la soledad mata. La soledad te hace tímido, la soledad a vos te puede hasta mandar a suicidarte o hacer daño. (SCI3)*

*Si a vos te rechazan y consumís, vos matas parte de ese tiempo elevándote. Mientras que si vos estas muy tostado, la soledad, ya, te sentís bien, ah. Después que te bajo el frustré, te bajo la nota. Pero en ese momento te sentís bien, porque no sentís aquel vacío. (SCG)*

*La adicción podría ser un no me importa, no me interesa. (SCG)*

*Una indiferencia, ya, me voy en mi viaje, allá la sociedad. Volvemos a lo mismo, mientras no se metan conmigo, yo no me meto con ellos para nada. (SCG)*

Las adicciones, desde el punto de vista de quien las consume, vislumbran un efecto en el ámbito subjetivo que contribuye a amortiguar la frustración vivida. La función sustitutiva de las adicciones, conllevan al individuo a sobreponerse de manera ilusoria a la frustración y dolor que significa la insatisfacción de la esfera simbólica o del principio de placer por las imposiciones del principio de realidad. La vía evasiva, como lo señala González (2000), se instaura como uno de los mecanismos principales que pueden conducir a los individuos a las toxicomanías en sus diferentes modalidades. El autor menciona que mediante la vía evasiva “...el consumo del tóxico persigue olvidar experiencias penosas o situaciones dolorosas” (p. 25). Así mismo, las adicciones conllevan a un efecto de sentirse y hacerse sentir ante la realidad dolorosa que apela contra los recursos psíquicos. De modo que al mismo tiempo en que las adicciones son para el adicto o adicta una forma de huida y “no sentir” hacia el dolor producido por el lazo social y cultural, se constituye en una forma de “protesta” y afirmación de la existencia hacia él.

Pero esto es un aspecto que en la mayor de las veces, pasa a no ser reconocido por quien lo vivencia, puesto que responde a procesos inconscientes. Cortazzo y Moise (2000) concretan: “El empobrecimiento psíquico, el deterioro de la simbolización y el temor a la destrucción interna que asechan al sujeto, lo empujan a la búsqueda de satisfacciones sustitutivas. Entre ellas se recortan las distintas conductas adictivas” (p. 132).

Aunque los jóvenes admiten que en numerosas ocasiones una de las formas para sobrellevar la situación y sobrevivir es delinquiendo, se señala, además que otro de los modos de sobrellevar el sentimiento de soledad es por medio del trabajo, en tanto se constituye como una distracción que mantiene ocupada a la persona y mitiga, de manera momentánea, el dolor sentido. Es importante, señalar que en ocasiones quienes consumen sustancias ilegales, miran en el trabajo la posibilidad de escape.

La construcción subjetiva de la exclusión social visible en quienes consumen sustancias adictivas, muestran que existen formas de superar el flagelo y dolor causado por la sociedad y la ruptura con el lazo propuesto. Se argumenta que las capacidades que cada quien posee, tales como conocimientos y experiencias conllevan a minimizar el dolor sentido. Este traje o forma de protegerse ante la sociedad, se instaura como una paradoja, pues es el medio que permite valorarse y darse un lugar de importancia, el cual continuamente así mismos se lo recuerdan para afianzarse y sobrellevar la vulnerabilidad y exclusión social vivenciada cotidianamente.

*No soy tonto, yo soldo, yo pinto, sé un poco de mecánica, ya, me gano mi platica, fumo droga como arroz, pero me lo gano. No me meto con la sociedad para que ellos no se metan conmigo, ya, ni los sumo ni los resto, ya, vivo mi vida, ya. Trato en todo lo posible de no ocupar de ellos. (SCI2)*

*Yo me he hecho, ya, mi traje contra ellos: sé más que otros, yo pinto, yo soldo, yo sé mecánica, yo escribo bien, sé leer, ha, firmo bien. Sabe qué, aquí hay muchos que juegan de vivos y con costos saben firmar, y no saben leer. Porque yo los he visto, ha. No podré andar bien vestido, pero no saben lo que yo sé, eso es una arma para mi. No pueden jugar de vivos porque ellos saben lo que yo valgo, porque lo he demostrado, porque lo he demostrado. (SCI3)*

*Yo uso capacidades que he desarrollado, que no las tienen otras personas, otras personas que consumen y que no consumen. Usted ve que son pocos los que soldan, son pocos los que pintan, que tienen el conocimiento ese. (SCI3)*

*A mi me vale un comino lo que piense la gente, porque yo sé, yo soy carga, aunque consuma, yo soy carga. Y me lo repito todo el tiempo. Sé, sé leer bien, sé escribir bien, sé firmar, viejo, sé soldar, sé de esto, que aquello, ah. Entonces, no me va a poner ahuevado, no ahí estoy. (SCI3)*

La construcción subjetiva de la persona adicta en torno a la exclusión social, atina al reconocimiento de una responsabilidad que evoca a la participación de diversas aristas que contribuyen a generar sentimientos de vulnerabilidad y exclusión social. Entre ellos, se señala que la realidad social en la que se encuentran inmersos atiende a no tomarlos en cuenta, sino más bien a apartarlos y asumirlos en un lugar en el que emergen sentimientos de soledad y vacío interno. Lo cual va causando en los jóvenes una ruptura con el lazo social, debido a que queda claramente visto y explícito que los jóvenes que consumen sustancias adictivas, no son aceptados en las festividades o celebraciones sociales y familiares. La soledad que emerge ante ello, se constituye en un sentir que puede favorecer el consumo, debido a que la persona que consume necesita de distracciones que les permitan sobrellevar la situación.

## **Exclusión Social**

La exclusión social como fenómeno presente en el modo en que se desenvuelve el lazo y vínculo en la actualidad, encierra una complejidad que amerita indiscutiblemente, ser ahondada en los contextos en que se desarrolla, a fin de comprender los nexos entre subjetividad y cultura. De acuerdo a la información recopilada, se puede señalar que la naturaleza de la exclusión social responde a situaciones que trascienden al ámbito individual, puesto que en procesos generalizados y sentidos por diversas personas, como los que devienen en un contexto de sociedad, el fenómeno responde a frustraciones colectivas. Cortazzo y Moise (2000), señalan: *“La problemática traspasa los límites de lo individual y potencia una vida social crecientemente patogénica. Una importante franja de población queda marginada de los soportes imprescindibles del lazo social”* (p.126).

En lo que respecta a la categoría de análisis denominada: Exclusión social, se logra entrever la relación que los jóvenes realizan de la misma con aspectos presentes en el contexto en el que viven, entre ellas las pocas posibilidades para invertir el tiempo y recrearse, debido a que no existen lugares como cines, entre otros, en que se pueda invertir el tiempo. Por otra parte, se argumenta que el espacio que existe para la recreación, tal como lo es la plaza y cancha de básquet, no es accesible para toda la comunidad, debido a que se encuentra dentro del territorio administrado por la escuela.

*No hay lugares para la recreación y distracción... hay una plaza en la otra no se puede, porque es de la escuela. Y medir las calles. Medir las calles es andar de arriba para abajo, como un perrito. (SCI1)*

Se visualiza que la exclusión social se asocia con lo que es el lugar que la gente brinda a los jóvenes, debido a que se generaliza la discriminación hacia quienes no consumen sustancias adictivas, solo por verse acompañados de personas que sí muestran un consumo activo a las sustancias ilegales.

De acuerdo a la información obtenida, la sociedad influye en el proceso de inducción a los jóvenes al consumo de drogas, esto porque las personas que consumen son apartadas y discriminadas. Por otra parte, quienes no han consumido aún, tienden a asumir el comportamiento que la sociedad emite por medio de la crítica, es decir, asumir el consumo de sustancias adictivas promovido por lo que la sociedad afirma por medio de palabras peyorativas.

Existe un sentir de parte de quienes consumen sustancias adictivas, el cual remite visualizar que la sociedad los acepta pero no los toma en cuenta. La diferencia entre ambos términos, según ellos, radica en que la aceptación conlleva a recibir un saludo cuando se miran en la calle. Sin embargo, tomar en cuenta, significa incluir, involucrar, es que lo metan en el rol de la sociedad.

*...mientras que no me haga daño es como de la familia. ¿Me explique? Por ejemplo, vos no sos nada mío, ok, mientras yo no te robe, no nada, les vale un comino si yo pase todo el día en esto, ¿me entendes? No es nada mío. (SCI1)*

*...aquí llega un mae drogado a la casa y es raro el padre que lo nota, es raro el padre que lo nota, no saben bien, ya, no saben bien qué son los efectos que dan la hierva o el crack o la coca. Pero si te ven a vos con un adicto al crack allá un poquito apartado, vos estas fumando, te discriminan de una vez, aunque no hallas fumando. (SCI1)*

*...todo el mundo dice que fumo crack, voy a fumar crack. Me vale un comino. (SCI1)*

*La sociedad, sí influye, sí influye. (SCI1)*

Es importante considerar que la exclusión social se da por razones que responden a la normatividad legitimada en determinados contextos, es decir, promovida por una lógica que desde un plano colectivo determina lo aceptable y lo no aceptables. De modo que, desde esta perspectiva, resulta congruente con los intereses sociales mostrar rechazo, apatía, menosprecio y asumir en el lugar de la invisibilización a quienes no son del criterio de aceptación. Pero limitar a la persona y enviarla al lugar del excluido, por características que le hacen diferir de la colectividad puede constituirse en un aspecto que margina la subjetividad humana, sobre todo, tratándose de que no han existido los mecanismos que facilitan la expresión y el sentir sobre la disconformidad con los procesos sociales. Moise (1998), argumenta: *“La limitación producida por la reducción de las personas a un rasgo –el adictivo, el alcohólico, los homosexuales- deteriora la riqueza del intercambio de la multiplicidad de posibilidades que quedan suspendidas en todos los otros rasgos que también, indefectiblemente, se ponen en juego” (p. 66).*

El aspecto que sustenta a la sociedad para no involucrar a los jóvenes que consumen sustancias adictivas en los procesos sociales, se encuentra determinado por las clases de tipo económico y social, así como la imagen que proyecta la familia y la apariencia personal.

La indiferencia se hace presente cuando la sociedad y la comunidad reflejan un posicionamiento en el que no les interesa, y prefieren “hacer la masaguada”, para hacer pensar a quienes consumen drogas que son bien vistos.

De acuerdo a la información obtenida el sentimiento de excluirse así mismo, surge como consecuencia de las diversas reuniones o actividades a las cuales la persona adicta no fue invitada a participar sino que fue rechazada, ante lo cual ha devenido el desinterés y el deseo de apartarse, puesto que aunque se ha intentado incluirse “*nadie te da pelota*”. Esto conlleva a rechazar o actuar de modo indiferente ante las eventuales invitaciones.

Otro aspecto asociado a la exclusión social de la persona adicta es el concepto que el colectivo social ha tendido a imponer, debido a que se vincula con otras acciones y etiquetas que limitan a la persona a un lugar de desaprobación social.

*A la persona que consume droga se le dan como muchos atributos: es ladrón, es vago, es cochino, este le gusta lo fácil, ya. Nada más te dicen: “julano de tal es drogadicto, ha ese mae es vago, cuidado lo llevas a tu casa porque te roba”, ya, esas son las cuatro que se dejan decir en cualquier momento. (SCG)*

Se mira una dinámica vincular en lo referente al consumo de sustancias adictivas y la exclusión social, debido a que en ocasiones la exclusión se da porque la persona es adicta, pero en otras ocasiones la persona al ser apartada tiende a refugiarse en el consumo, como forma de alivianar el dolor y flagelo social.

*Aceptación es una cosa y yo te digo que tomar en cuenta es otra. Porque, ¿cuál es la diferencia para mí? Aceptación, qué es. Que paso por ahí, buenos días, ¿cómo estás? Pura vida. Qué paso por allá, ¿pura vida?, pura vida. Tomar en cuenta es que mira vamos a hacer una cuestión, ya, hagamos algo, involucrarlo a la jugada. Aunque uno no vaya, pero tomarlo en cuenta, tomarlo en cuenta, Tomarlo en cuenta es que a vos te metan en el rol, en el rol, ya. (SCI2)*

Por otra parte, es necesario considerar que el ámbito subjetivo la exclusión social podría verse facilitada por la misma persona marginada y rechazada. Esto porque la persona al verse expuesta a situaciones que apelan a recursos psíquicos que no se poseen, procura desarrollar mecanismos de huida y evasión que permiten el surgimiento de posibilidades para alivianar la carga sobre el ámbito subjetivo.

Cortazzo y Moise (2000), argumentan: *“Este orden de exclusión podría tener su anclaje psíquico en la medida en que el sujeto aterrado, aislado, ante el riesgo de devastación, inexistencia, encuentre en la identificación con este orden alguna apoyatura que permita negar su angustia y la vivencia de soledad e impotencia que se le hace intolerable”* (p. 128).

*Como que aparta, que aparta. Es que no es que a vos te hacen a un lado, es que a vos no te involucran, legalmente, adentro de la sociedad, ya. Ó sea que a la sociedad le vale un comino. Es que me gustaría que vos lo vieras con los ojos que yo lo veo. No es que los apartan, así, porque apartar hacerlos para ya, sino es que no los involucran, ¿me enténdes? Involucran a julano y zutano. No los toman en cuenta, toman en cuenta al que se ve mejor acomodado en la sociedad. (SCI2)*

*Son tres cosas diferentes, ya, aceptar, discriminar o hacer la masaguada. Aquí hay mucha gente que le hace la masaguada, ya. Juntos así, no más por tenerte hay más o menos. (SCI2)*

*¿En qué punto tiene que ver la familia? Cómo se comporta la mamá, cómo se comporta el papá, qué casa tiene. Cómo se ve la persona, cómo se ve. Que vos andas un poquillo hecho leña, a vos no te notan en tu casa. Si se dan cuenta que tu mamá se acostó con aquel y se acostó con aquel, te hablan y todo, pero a la ves te discriminan, ya. Si tu papá es un borracho, ya, como huí no el tata de ese es un tapiz, una vara así, ¿me entendes? Son puntos que la sociedad ve, para chismearte, sino para hacerte a un ladito, ¿me entendes? Pero si vos tenes un carrito y tenes un buen chante, peor si estas estudiando. (SCI2)*

*Aquí me han invitado un reguero de veces, que vengamos, que venga, no me interesa, viejo, no me interesa, viejo, legalmente que, que ellos, yo vivo mi vida, yo trabajo, me gano mi plata y lo que me consumo es mío, yo mismo me aparté ya. Pero la sociedad tuvo que ver mucho, a ese punto, porque hubieron un montón de reuniones y un montón de cosas y nunca me dijeron. (SCI3)*

*Al tiempo de apartado, no es así desechado, sino es de cierta manera, lo van apartando, ya, es que yo entiendo que excluido quiere decir que vos llegas y no me entres aquí, ah, no me entres aquí. Pero si vos entras aquí y nadie te da pelota, es otra manera de ser rechazado. (SCG)*

*Perspectivas de la realidad, ya. En veces que al ser excluido vos consumís, pero por consumir te pueden apartar. Ya. (SCG)*

En este sentido, la disposición del individuo a marginarse así mismo de los espacios sociales de reconocimiento, conlleva a la aceptación del lugar que la sociedad le otorgó, es decir el lugar del excluido. De manera que la autoexclusión como correlato de la exclusión social es una de las huellas que el individuo ha tendido a apropiarse, asumiendo y proyectando sobre sí mismo los embates de una sociedad que no sabe que hacer con lo que hace llamar diferente e inaceptable dentro del lazo social, cultural e histórico. En otras palabras, la exclusión social y autoexclusión, son dos caras de la misma moneda, que dejan impregnado en la subjetividad el carácter de lo social.

### **Grupos juveniles y adicciones**

Los grupos juveniles y adicciones, son, sin duda, un referente específico y ejemplificado de los nuevos lazos para la sociabilidad, que permiten la subsistencia en los espacios que quedan por fuera de las esferas de reconocimiento. Grupos de jóvenes que consumen sustancias ilegales, son uno de “nuevos” espacios que se generan para la socialización de quienes no son aceptados en la sociedad actual.

La categoría denominada grupos juveniles y adicciones, logra articular información que converge en la necesidades de crear sus propios espacios en donde los jóvenes, y de

manera particular, quienes consumen sustancias ilegales sienten la libertad para expresarse y encuentran el sustento para ser escuchados.

De acuerdo a la amplitud de la información recopilada, se podría decir que en la actualidad existen diversas razones por las que los jóvenes que consumen sustancias ilegales conforman los grupos, entre ellas se encuentra: la desorientación que vivencian, encontrar nuevas experiencias, ser parte del vacilón, la presión de las amistades, querer probar la droga, entre otras.

*Y vos estas desorientado, llegas a un grupillo de personas, es un puro vacilón, y querés probarla. (SCI1)*

*...tiene que ver mucho con las amistades. (SCI1)*

*Aquí los jóvenes no tienen dónde ir, entonces se hacen grupos de adictos. (SCI1)*

*Yo considero que este grupo es como el escape que tiene los que van para arriba. (SCI1)*

El aspecto sociocultural y las posibilidades de desarrollo que el contexto ofrece, son incidentes en la conformación de grupos juveniles, debido a que no existen otros espacios en los que los jóvenes puedan invertir su tiempo, sino los grupos de adictos. Ante ello, de acuerdo a la información recopilada, dichos grupos son una forma de escape ante la realidad social y una forma de obtener aceptación, identidad y reconocimiento por los otros.

*Hay una reunioncilla aquí, vos venís, pero casi el que habla en público es el que se siente como más importante. Uno se siente como menos, se siente como menos. Ya, se siente como menos. En cambio vos en un grupo de adictos, está hablando y vos hablas, hay como más libertad para expresarse, uno como que está más abierto, más libre como para expresar. En cambio vos venís aquí, y aquí y ahorita hay una reunioncilla, y tal vez uno quiere decir algo y no lo dice porque se siente como no sé, como menos, una cuestión así o no tiene el valor,*

*no delante de... digamole que yo quisiera dar una sugerencia en una reunión que hay aquí, no la diría, no la diría. (SCI2)*

La manera en que se desarrollan los grupos formales, su estructura y dinámica son factores que, según los jóvenes investigados, no facilita la integración de las personas adictas, debido a que las personas que los integran no muestran apertura y aceptación hacia quien consume drogas ni hacia sus criterios. Ante ello, los jóvenes adictos optan por excluirse así mismos de espacios formales, proyectando una postura de auto rechazo y asumiendo que recibirán una actitud de menosprecio de parte de quienes dirigen y participan en esos espacios.

La dinámica de los grupos formales, según la perspectiva de los jóvenes adictos, atiende con mayor relevancia a los argumentos que puedan brindar las personas que lideran el grupo o quienes consideran manejar los conocimientos. Caso contrario, en los grupos conformados por personas adictas, los criterios de todos son tomados en cuenta, debido a que se tiene *“libertad para expresar”, “se tiene vos y voto”* y se comparte una misma realidad, un mismo lugar y contexto de convivencia.

Galende (1997), plantea que dichos grupos se instauran como: *“Verdaderos creadores de una nueva sociabilidad, ligada al rasgo distintivo y no a patología alguna, resultan llamativamente afines a los que en la vida social constituyen nuevos movimientos a partir de los rasgos sociales que los caracterizan y diferencian”* (p. 44).

*La manera en que lo vuelve a ver la demás gente hacia uno, porque aquí se levanto julanito de tal y dijo algo y tranquilo, ya, se levantó, digamole, un man que es adicto y dicen: “ese un vago”, “ese sólo fumar droga”. Como menospreciado. En sí vos llegas a un grupo de adictos, viejo, vos tenés vos y voto, tal ves voto no, pero tenés vos, y vos podés hablar en cualquier momento, dar una idea, dar tu opinión, sin que nadie te vuelva la cara y diga eh, eh, eh, no ves un mariguanazo y que esto y que aquello. En ese gremio, porque estamos claros, somos todos de la misma cuestión. (SCI2)*

*Por la libertad que tenés vos de expresar. En los grupos de drogadictos, vos podés hablar lo que pensás, decís cualquier cosa. Tenés como más libertad.*  
(SCI3)

El apoyo y la mutua comprensión que encuentran sus miembros, son sin duda, un aspecto que conlleva a afianzar los vínculos entre aquellas personas que por algún rasgo o característica en particular, son sometidas a procesos de exclusión, flagelo y marginación social. El lazo y fortaleza que desarrollan sus miembros tiende a suplir las necesidades de afirmación e identidad que requiere el ser humano. Esto se hace indispensable, sin importar la esfera, grupo o sociedad en la que se encuentre, debido a que desde el ámbito subjetivo la afirmación como individuo y mitigar el descanto hacia lo social, aunque de un modo doloroso, se torna fundamental. Galende (1997), expresa al respecto: *“El éxito del individuo ya no está ligado al reconocimiento en la vida y los intercambios con los otros sino que consiste en la pura afirmación personal”* (p. 67).

Una característica de los grupos conformados por personas que consumen sustancias adictivas, es la aceptación o rechazo de sus miembros por diversas razones, entre ellas: la edad o etapa de desarrollo en que se encuentren los miembros (pre-adolescencia, adolescencia, juventud), y la experiencia o tiempo de consumo. Estos rasgos conllevan a considerar que “los adictos pueden rechazar a otros adictos”, pues apartan a las personas que no posean características compartidas dentro del grupo. Así mismo, este modo de proceder en los grupos conformados por jóvenes adictos, toma como punto de partida el argumento de hacer lo que han recibido, en tanto apuntan a rechazar porque previamente han sido rechazados, en otras palabras, *“es una cadena”*.

*Aquí he visto que hay, está la adolescencia revuelta con adultos, pero a la vez, este año lo ví mucho también, a la vez esta todo esa niñez que se está metiendo a la delincuencia ¿me entendés? ¿Cuál es esa niñez? Los de la escuela, los que salieron de sexto, no son niños, no son adolescentes, están en ese cambio, ah, la mayoría. No son niños, viejo, ah, no se pueden llamar adolescentes, porque todavía no están en la adolescencia.* (SCI3)

*Aquí son grupos que se van haciendo, esos preadolescentes son grupos que se van haciendo. Aquí el adolescente en sí, ya, y el adulto están mezclados. ¿Qué pasa con esa pre-adolescencia? Que como se van haciendo, se incluyen a ese problema en que están los otros, ¿me entendés? Salen de ahí y viene como buscando donde están los otros grupos, ya se metieron en lleno. (SCI3)*

*La drogadicción tiene como una fase, viejo, el que esta más metido y tiene más tiempo, los que tienen más tiempo, viejo, como que te hacen como más aparte de los que tienen poco tiempo. Como yo soy más viejo en la droga, yo camino con estos, con los viejillos o viejones. Los que están comenzando a fumar sobre todo, ya no me interesan. Es un grupito que está comenzando y toda la vara, ya, más bien como que uno los aparta, el que es más viejo yai tal vez porque uno tenga más experiencia con otros, los aparta, ah, ya cuando ellos van consumiendo más, ah, se van metiendo más en la vara, entonces ya uno los acepta, ya, y los va acercando poco a poco, entonces se va quedando. (SCI3)*

*Los adictos pueden rechazar a otros adictos, ¿me entendés? (SCG)*

*El tiempo que tengas vos de consumir, yo no me mezclo con esa chusmilla, que son los que salieron de sexto. A uno lo rechazan uno también rechaza, eso es una cadena, eso es una nota, al chile, ya. (SCIG)*

Apelando al criterio de Galende (1997), los grupos juveniles conformados por quienes consumen sustancias adictivas ilegales, pueden concebirse como una especie de grupo de autoayuda, los cuales como rasgo típico de la sociedad actual, brinda a sus integrantes la posibilidad de atenuar el dolor y soledad sentida por la ruptura con los vínculos sociales y afectivos. En palabras de Galende (1997): *“Estos grupos, que instauran una solidaridad especial a partir de la identidad de un rasgo, se proponen suplir la sociabilidad y comprensión que se piensa (en general con razón) no existe en la vida social actual”* (p. 43).

Se puede decir que grupos conformados por poblaciones que circulan un espacio por fuera de lo social, atienden a cambios sociales que influyen en la construcción de la

subjetividad, pues se visualiza a individuos que así mismos se niegan la posibilidad de establecer nuevos vínculos Moise (1998), afirma:

***“Hoy podemos visualizar importantes cambios en la subjetividad que se reflejan en nuevas formas culturales: crecimiento del individualismo, aumento de rasgos narcisistas en los individuos, expresado en comportamientos hetero y autoagresivos, aislamiento, pérdida de sociabilidad, egoísmo, fragmentación de lazos sociales. Advertimos una profunda disociación subjetiva, dominante en la experiencia de indiferencia y desinterés por lo colectivo” (p. 32).***

### **Estructuración del grupo y género**

Es importante considerar que el género es un aspecto que se hace presente en las diversas esferas y ámbitos de la vida humana. Visible en los intercambios que se dan en las esferas de reconocimiento, el género es un punto de análisis para comprender su comportamiento en los grupos informales, en los que no existe una convocatoria, estructuración y dinámica establecida de modo formal.

La categoría estructuración del grupo y género, surge en el proceso de estudio consecuente a la inquietud con respecto a la presencia de únicamente hombres en los grupos juveniles que consumen sustancias adictivas. Dicha categoría de análisis evoca, en términos conceptuales y operacionales, a la relación que existe entre la estructura de los grupos conformados por personas que consumen sustancias adictivas ilegales con respecto a la incidente presencia de hombres.

En relación a la población estudiada, jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales, el género es un rasgo que enmarca de modo característico el funcionamiento del grupo, puesto que la presencia de hombres como únicos conformadores de dichos grupos, señala la dinámica que trasciende hasta lo social, cultural e histórico, remitiendo incluso al contexto rural en que se encuentran.

*Aquí lo ven como que lo estamos enseñando a ser hombre, que trabaje y toda la cuestión. Entonces, a la vez de estarlo guiando hacia ahí, se está dando la independencia, ya. (SCI1)*

La información obtenida remite en diversos aspectos al contexto rural y el lazo social que se propone para el hombre y la mujer, debido a que los patrones familiares y de enseñanza desde el hogar, no dejan de lado la demarcación de los roles y tareas correspondientes para ser y actuar como hombre o mujer. Lo cual en numerosas ocasiones, en este contexto y lazo social, cultural e histórico, se encuentra asociado con ideologías que favorecen al hombre sobre la mujer en aspectos que apelan a la independencia personal y autonomía económica; favoreciendo con ello, la socialización del género masculino y conformación de grupos externos a la familia, tales como los grupos de jóvenes que consumen sustancias adictivas.

Particularmente, en la población en estudio que se encuentra en el contexto del cantón de Guácimo, se visualiza que el género apela a gestar condicionantes hacia la mujer, respecto al consumo de sustancias adictivas, en tanto que su presencia dentro de los grupos consumidores es nula.

El aprendizaje de patrones socioculturales que hablan sobre la forma de constituirse en el marco social como género masculino o femenino, conllevan a una construcción del hombre y de la mujer, así como de sus posibilidades de acción dentro de la esfera social. Es por ello, que se puede decir que incluso los grupos que están al margen de lo social no dejan de ser premiados por idealizaciones androcéntricas aprendidas en procesos tempranos de socialización.

#### **IV. II. Valoración General del Análisis de Resultados**

El lazo social, cultural e histórico que se visualiza en el contexto en que se realiza el estudio, supone una caracterización de la realidad social que en nada, por ser rural, deja de encontrarse influida por los cambios y determinaciones que se dan en un contexto macro social. Por el contrario, existe una gran relación u homologación con los rasgos que apelan a los intercambios sociales. En este sentido, se acude al argumento de Galende (1997), al señalar: *“Sin duda, vivimos en una nueva cultura y asistimos a cambios profundos en las formas de trato y vínculo social”* (p. 64).

La construcción subjetiva que cada individuo se forja es consecuente con la realidad social y el lazo que mantiene con el contexto en que se encuentra. Así mismo, su subjetividad no se encuentra ajena de las posibilidades de influir en la realidad, pues son una construcción constante y recíproca. Al respecto Moise (1998), plantea: *“Ni la realidad ni la subjetividad son absolutamente estables, se encuentran en un estado de construcción constante”* (p. 90). No obstante, en el caso de poblaciones que enfrentan la vulnerabilidad o exclusión social, se encuentran limitadas a la mutua construcción entre realidad y subjetividad, pues en vez del intercambio con los sistemas de reconocimiento, se aíslan, excluyen e incluso autoexcluyen.

Los jóvenes participantes en el presente estudio, muestran características particulares en el proceso que implica la construcción subjetiva y, en mayor medida, en torno a un fenómeno sentido por sí mismos, como lo es la exclusión social.

La ruptura con el lazo social actual trae consigo cambios en la forma en que se construye la subjetividad, llevando en algunas situaciones a que los individuos se asuman en una condición de derrota y en dominio de los diversos sentimientos que le limitan el libre desplazamiento en lo social. Galende (1997), señala:

***“...lo que estamos observando no es precisamente este esperado triunfo de la liberada del individuo, sino un mayor sometimiento, más desconcierto, más angustia por la existencia, más constrictión, más temor por la vida y el futuro, más insolidaridad, más soledad... empobrecimiento al parcializar y fragmentar su relación con la cultura y con los otros, a la par que la esperada igualdad sólo derivó en una masificación e indiferencia por las desigualdades reales” (p. 72).***

Se puede considerar que sentimientos como los que emergen ante la exclusión social son la huella de lo social en el ámbito subjetivo, son el sentir de numerosas personas que deben desarrollar dentro de su construcción subjetiva los mecanismos de defensa para sobrevivir en un espacio por fuera de lo social, creado para aquellos que no pueden soportar el encargo y demanda que impone el lazo social, cultural e histórico en el que se encuentran. En este sentido, se puede evocar a las palabras de Cortazzo y Moise (2000), cuando argumentan el proceso que conlleva en el ámbito psíquico personas expuestas a realidades excluyentes: *“...una subjetividad fragmentada donde el sujeto se escinde, desconoce sus propias necesidades, niega o reprime sus conflictos, lo que es mandato y discurso de otro en una relación de sumisión” (p. 126).*

La valoración por aspectos determinantes socioculturalmente dentro del actual modelo globalizante, apelan a la estimación del ser humano como productor funcional para satisfacer las necesidades de los sistemas de reconocimiento social. En este sentido, se somete a la persona y, en particular a la perteneciente a la población juvenil, al acto discriminatorio por encontrarse desprovisto de las posibilidades de producir conforme al sistema lo demanda. Sin lugar a duda, la acepción de las personas y sus posibilidades por cuestiones de producción, conllevan a una fuerte incidencia en el ámbito subjetivo. Al respecto Cortazzo y Moise (2000), plantean:

***“Si el sujeto es negado o devaluado en su función esencial de productor tiende a darse un impacto en lo subjetivo que se***

***expresa en la melancolización, la pérdida de la autoestima, la desconfianza, la cosificación de sí y del otro” (p. 128).***

Por otra parte, es necesario considerar que en el ámbito subjetivo, la exclusión social podría verse facilitada por la misma persona marginada y rechazada, mediante mecanismos de defensa. Esto porque la persona al verse expuesta a situaciones que apelan a recursos psíquicos que no se poseen, procura desarrollar mecanismos de huida y evasión que permiten el surgimiento de posibilidades para alivianar la carga sobre el ámbito subjetivo.

Cortazzo y Moise (2000), argumentan: *“Este orden de exclusión podría tener su anclaje psíquico en la medida en que el sujeto aterrado, aislado, ante el riesgo de devastación, inexistencia, encuentre en la identificación con este orden alguna apoyatura que permita negar su angustia y la vivencia de soledad e impotencia que se le hace intolerable” (p. 128).* En este sentido, la disposición del individuo a marginarse así mismo de los espacios sociales de reconocimiento, conlleva a la aceptación del lugar que la sociedad le otorgó, es decir el lugar del excluido. De manera que la autoexclusión como correlato de la exclusión social es una de las huellas que el individuo ha tendido a apropiarse, asumiendo y proyectando sobre sí mismo los embates de una sociedad que no sabe que hacer con lo que hace llamar diferente e inaceptable dentro del lazo social, cultural e histórico.

Los grupos juveniles y adicciones, son, sin duda, un referente específico y verídico de los nuevos lazos para la sociabilidad, que permiten la subsistencia en los espacios que quedan por fuera de las esferas de reconocimiento. Grupos de jóvenes que consumen sustancias ilegales, es uno de los “nuevos” espacios que se generan para la socialización de quienes no son aceptados en la sociedad actual.

Galende (1997), plantea que dichos grupos se instauran como: *“Verdaderos creadores de una nueva sociabilidad, ligada al rasgo distintivo y no a patología alguna, resultan*

*llamativamente afines a los que en la vida social constituyen nuevos movimientos a partir de los rasgos sociales que los caracterizan y diferencian” (p. 44).*

El apoyo y la mutua comprensión que encuentran sus miembros, son sin duda, un aspecto que conlleva a afianzar los vínculos entre aquellas personas que por algún rasgo o característica en particular, son sometidas a procesos de exclusión, flagelo y marginación social. El lazo y fortaleza que desarrollan sus miembros tiende a suplir las necesidades de afirmación e identidad que requiere el ser humano. Esto se hace indispensable, sin importar la esfera, grupo o sociedad en la que se encuentre, debido a que desde el ámbito subjetivo la afirmación como individuo y mitigar el descanto hacia lo social, aunque de un modo doloroso, se torna fundamental. Galende (1997), expresa al respecto: *“El éxito del individuo ya no está ligado al reconocimiento en la vida y los intercambios con los otros sino que consiste en la pura afirmación personal” (p. 67).*

En lo concerniente al género y su relación con la conformación de la población estudiada, jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales, se denota que la presencia de hombres como únicos conformadores de dichos grupos, señala que la dinámica que trasciende hasta lo social, cultural e histórico, remitiendo incluso al contexto rural en que se encuentran.

La adjudicación de roles específicos para el hombre y la mujer, remite a un panorama social, donde el género masculino se mira favorecido sobre el femenino en aspectos que apelan a la independencia personal y autonomía económica; favoreciendo con ello, la socialización del género masculino y conformación de grupos externos a la familia, tales como los grupos de jóvenes que consumen sustancias adictivas. De modo que desde dicha perspectiva, se favorecen algunos comportamientos en el género masculino, al punto de tipificarlos como actividades de y para hombres, como es el caso del consumo de sustancias adictivas.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### ***V. I. Conclusiones***

La exclusión social es un fenómeno que en la actualidad se presenta con gran frecuencia, influyendo en diversos sectores poblacionales e individuos que poseen rasgos y características diferentes a los que son aceptados y legitimados dentro del lazo social, cultural e histórico.

*Comprender cómo se construye la subjetividad acerca de la exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón, que consumen sustancias adictivas ilegales,* significó la posibilidad de entrever la realidad que vivencia la población en estudio, así como de adquirir nuevos aprendizajes, que se concluyen en hallazgos y consideraciones importantes, tales como:

- Ψ Se afirma la teoría cuando señala que la subjetividad es un proceso que se construye a partir de los nexos con los procesos de socialización, contexto y lazo social, cultural e histórico. En el caso particular de los jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales, no es la excepción, debido a que la realidad en la que se encuentran influye en el proceso que implica la construcción subjetiva y, de manera particular, entorno al fenómeno de la exclusión social.
  
- Ψ La población estudiada considera estar sin posibilidades de influir desde su subjetividad sobre lo social, debido a que se sienten en pocas posibilidades de participar en la construcción subjetiva que se vive en los sistemas de reconocimiento y lazo social, cultural e histórico. Esto paradójicamente contraría la visión social que se tiene sobre el adicto, la cual se asocia con temor por el poder y violencia con que comúnmente expresa su disconformidad con el lazo social.

- Ψ El fenómeno de la exclusión se asume y se replica en la dinámica a lo interno del grupo. De modo que los jóvenes tienden a la creación de sus propios espacios, incidiendo en la construcción subjetiva de los otros, que aunque de igual forma, se encuentran por fuera de los sistemas de reconocimiento, promueven procesos necesarios para la subjetividad humana, tales como la identidad y el reconocimiento o, por el contrario, de exclusión y rechazo.
  
- Ψ Se visualiza un aspecto importante dentro de la misma población que ha sido expuesta a la vulnerabilidad y exclusión social, el cual consiste en la disposición para marginar, rechazar y excluir a otras personas que de igual forma no compartan rasgos o características similares, tales como: edad, experiencia, consumo de un tipo particular de sustancia adictiva, entre otros. Esto se observa en la creación de agrupaciones dentro de la población que consume sustancias adictivas.
  
- Ψ La construcción subjetiva de la exclusión social vista desde los jóvenes que la vivencian, cuya característica o rasgo específico es el consumo de sustancias adictivas ilegales, evoca a diversas consideraciones que conllevan a realizar una ruptura con el lazo social actual. Las demandas del modelo dominante, tales como el significado del éxito, la imagen corporal, inserción laboral y la tenencia de artículos y objetos de valor, el estatus social, entre otros, no son compatibles con la construcción subjetiva de la persona adicta, provocando imposiciones sobre el ámbito psíquico que se tornan insostenibles e insoportables, lo cual, en su mayor afluencia se concreta en la exclusión social, debido a que es preferible asumirse en ese lugar que soportar continuamente los embates psíquicos que produce el lazo social.
  
- Ψ La exclusión social hacia las personas que consumen sustancias adictivas se comprende como un proceso de doble construcción, ya que en ocasiones la exclusión hacia la persona adicta se da precisamente por el consumo de drogas. Sin embargo, en otras ocasiones la adicción es consecuente a procesos

excluyentes, vulnerables y poco participativos que caracterizan la realidad social, cultural e histórica en la que los jóvenes se encuentran. Por lo tanto, es cuestionable y punto de reflexión, la influencia que poseen las sociedades sobre fenómenos como las adicciones y la exclusión social, puesto que se cimientan sobre la postura de negar los espacios a sus individuos para expresar y socializar su sentir, el cual encuentra anclaje en el consumo de sustancias adictivas ilegales. En este sentido, se afianza el planteamiento de Moise (1998) que entreve la disposición al consumo de sustancias adictivas como síntoma de lo social y del modelo dominante, al no facilitar espacios para expresar el descontento que se ha callado y tenido en silencio.

- Ψ La construcción subjetiva acerca de la exclusión social, vivida desde los jóvenes que consumen sustancias adictivas, remite a entrever el lugar que la sociedad les ha dado. Esto porque se concibe que el discurso emitido por la población en estudio, habla desde el lugar del excluido, es decir, desde quienes afloran el sentimiento de vulnerabilidad y dolor de quedar por fuera de los sistemas sociales de reconocimiento, tales como: la educación, salud, economía, eventos o reuniones formales, y, en algunos casos, el ámbito laboral.
- Ψ El lugar desde el cual se emite el discurso, remite a una construcción subjetiva por parte de los jóvenes que consumen sustancias adictivas, que evidencia una desapropiación del propio valor como persona y como ciudadanos, incapaz de hacer valer sus derechos dentro de los intercambios económicos, sociales y simbólicos, visibilizado en la indiferencia y desinterés por participar en el lazo y entramado social, así como en la legitimación lo social en su papel excluyente y dominante.
- Ψ La subjetividad construida en torno a la exclusión social, por parte de los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales, evoca no solamente al lugar del excluido social sino que, además, evoca la subjetividad de quien no siente, no quiere y no recibe las posibilidades de inclusión. Este aspecto conlleva a

comprender la existencia de mecanismos de autoexclusión que actúan como correlato del tiempo y procesos vivenciados en un espacio fuera de lo social, es decir, en el lugar de la exclusión, y ante los cuales, no afloran las mínimas intenciones de reivindicarse, debido a que se ha asumido ese lugar como propio, naturalizándolo como parte de la cotidianidad.

- Ψ La influencia que ejerce el lazo social, cultural e histórico sobre el ámbito subjetivo es lo suficientemente significativa como para negar a las personas que poseen características o rasgos distintivos, la posibilidad de transitar dentro de las esferas de reconocimiento social, por lo cual se crea el espacio para lo no reconocido, negado e invisibilizado, que se concreta mediante el fenómeno de la exclusión social.
- Ψ El lazo social, cultural e histórico es el punto de partida para la construcción subjetiva de la exclusión social y de los procesos auto-excluyentes. El flagelo que puede conllevar el lazo social o vínculo sobre el ámbito subjetivo, es la experiencia vivida por personas que quedan marginadas, excluidas y rechazadas, particularmente por vivenciar la intolerancia hacia características o rasgos que difieren a la demanda legitimada por la colectividad y por los modelos de desarrollo y económicos dominantes.
- Ψ La construcción subjetiva de la persona adicta en torno a la exclusión social, permite entrever que a partir de la realidad vivida por quienes son expuestos diariamente a ella, existe desde el ámbito psíquico la creación de mecanismos que permiten aliviar el dolor y flagelo de transitar en un espacio fuera del reconocimiento social. Lo cual conlleva a encontrar las vías de escape indistintamente de lo que eso signifique para su subjetividad, como por ejemplo, asumir y apropiarse del lugar del excluido, determinado por lo social y sus sistemas de reconocimiento.

- Ψ El modo en que las personas expuestas a la exclusión social logran construir su subjetividad, se encuentra ligado al lugar otorgado por lo social, puesto que desde su forma de vincularse con el contexto y su discurso, evidencia y expresa haber asumido el lugar del excluido, así como del autoexcluido, debido a que no muestran interés por reivindicarse en los espacios de reconocimiento aludiendo, además, tener un lugar dentro del grupo de excluidos, que le inspira identificación.
  
- Ψ El lugar que asume la persona adicta deja entrever una construcción subjetiva que no sólo cierra las posibilidades de acercamiento por parte de entidades o personas externas, sino que además, no admite el deseo de incluirse en espacios donde está siendo convocado y llamado a participar. Esto remite a enfrentar dificultades y retos desde las iniciativas y proyectos, puesto que evoca al flagelo psíquico y no a la poca disposición institucional para incluir al excluido.
  
- Ψ La construcción subjetiva de la persona adicta muestra un ligamen entre aspectos como lo son la exclusión social y las adicciones. El modo de “no sentir” el dolor y flagelo social, en numerosas ocasiones, se mira atenuado por el consumo de sustancias ilegales, debido a que el sentimiento de indiferencia hacia lo social que ello conlleva, así como las aspiraciones momentáneas e ilusorias a las que se aspira bajo sus efectos, son el modo de sobreponerse a los embates sufridos en el ámbito psíquico.
  
- Ψ La mutua relación entre la exclusión social y el consumo de sustancias adictivas, permite entrever que en ocasiones las adicciones son el medio que permite el sostenimiento de los individuos ante procesos excluyentes. Pero en otras ocasiones, el proceso que ha conllevado es que las personas que consumen sustancias adictivas son sometidas a la exclusión social, sobre todo porque desde el imaginario se liga el consumo de drogas con otros fenómenos como: vandalismo, robo, prostitución, pobreza, desempleo, entre otros.

## **V. II. Recomendaciones**

### *V. II. I. Dirigidas a Instituciones de carácter Social, Educativo, Deportivo, Recreativo.*

- » Revisar de manera crítica la naturaleza inclusiva del currículo oculto y explícito de los programas y proyectos, así como el enfoque de las gestiones propuestas en lo macro y micro dirigidas a las poblaciones juveniles. Con ello se sugiere una revisión y actualización de los programas propuestos, a fin de visualizar la pertinencia que guardan con la realidad, los intereses y subjetividad de las poblaciones juveniles.
  
- » Promover la sensibilización y concientización social para habilitar la apertura de espacios que permitan entrever la historia y procesos en relación a fenómenos como la exclusión social y las adicciones a sustancias ilegales, así como de otros que igualmente son asociados a la vulnerabilidad, tales como: pobreza, delincuencia, vandalismo, prostitución, alcoholismo, entre otros. La creación de espacios que permitan identificación colectiva de las dificultades que se presentan para incluir al excluido, es una de las formas en que se puede favorecer las iniciativas para crear conciencia sobre la temática y quienes la vivencia cotidianamente.
  
- » Analizar las acciones que de modo naturalizado dentro de la sociedad e instituciones, favorecen la marginación de personas por algún rasgo o característica que poseen. Se debe reconsiderar lo expuesto por Moise (1998), al señalar que la visualización de las personas por un solo rasgo, es un aspecto que ensancha la vulnerabilidad de desligar a los individuos de lo social, así como de su participación dentro del lazo social, debido a que se niega la posibilidad de mostrar todos los demás rasgos que le caracterizan.
  
- » Consolidar políticas que amparen a personas que viven en condiciones de vulnerabilidad, exclusión y abandono social. Así mismo, velar para que su

aplicación posea mecanismos eficaces para su cumplimiento, esto sin llegar nuevamente a la victimización o una especie de exclusión legitimada, en tanto se ampara lo que se niega y se defiende lo que no se acepta dentro de lo social y culturalmente aceptable.

- » Crear y desarrollar propuestas y programas dirigidos a la comunidad en general y a los jóvenes, teniendo como finalidad reflexionar sobre la realidad vivenciada desde la exclusión social, en donde se proyecte la visión de reestablecer los lazos sociales, culturales e históricos, más que propiciar la institucionalización y desprendimiento de las personas de su medio y contexto cotidiano. Esto sugiere programas con la naturaleza y la finalidad de que las personas que viven en condiciones de vulnerabilidad y exclusión social, puedan desarrollar mecanismos para la inserción en el ámbito social y cultural, sin ser remitidas al ámbito institucional o internamiento, en donde se desprende de la individuación por aceptar la normatividad que rige el funcionamiento del internado. Así mismo, sugiere programas con la amplitud de trabajar con la población en general para que éstas asuman la cuota de responsabilidad de lo social en la creación de fenómenos como la exclusión social.
  
- » Implementar estudios demográficos y de carácter epidemiológico social que procuren la identificación de dificultades y desventajas específicas que enfrentan las poblaciones juveniles que sustentan los programas propuestos. Esto entre otras cosas, facilitará la comprensión de las estadísticas entorno a los fenómenos que vivencia dicha población, así como fundamentar estrategias desde la realidad sentida.

*V. II. II. Dirigidas a las organizaciones locales del contexto en que se realizó el estudio.*

- » Promover espacios en donde la inclusión social y el respeto sea un aspecto pilar para la toma de decisiones y proyectos de diversa índole. Entre otras iniciativas, pueden proponerse de manera procesual reuniones y convocatorias con un carácter menos formal y abierto al aporte desde distintos ámbitos y esferas de pensamiento, en donde se brinde validación a las personas y sus criterios, indistintamente de sus rasgos o características divergentes.
- » Propiciar la apertura de espacios comunitarios para la expresión de las personas, en donde se posibilite hablar y cuestionar lo social y sus procesos, así como la disconformidad con ellos. Espacios en donde se procure fortalecer la posibilidad de hablar de los desencuentros y vicisitudes a los que los sujetos se enfrentan y donde se revierta la propuesta cotidiana de negar la posibilidad de pensar críticamente lo naturalizado e instituido. En otros términos, se recomienda la apertura hacia el diálogo de tópicos que han sido negados y silenciados, a fin de prevenir que se constituyan en síntomas o patologías sociales (Moise, 1998).
- » Promover procesos que remitan a reconstruir la historia de los propios pueblos, a fin de consolidar la participación e identificación de las personas con el contexto en que viven, reelaborando, a su vez, el carácter excluyente que ha caracterizado el lazo social actual hacia personas con características diferentes a lo socialmente esperado.
- » Facilitar espacios para el diálogo y deconstrucción de los fenómenos que se han constituido en frustraciones colectivas o sintomatizaciones que en el ámbito subjetivo se han cristalizado como habituales y parte del modo natural de vida, tales como: la exclusión social, la pobreza, la violencia, el machismo, entre otros. De manera particular, la exclusión social como fenómeno que opta por mostrar la indiferencia como mecanismo de desaprobación ante lo que no es compatible con la propia subjetividad.

- » Integrar en los futuros programas y proyectos dirigidos a poblaciones juveniles, una perspectiva o forma de comprender el mundo que trascienda la visión adulto céntrica. Esto significa, entre otras cosas, abrir espacios tomando como fundamento la comprensión de la realidad y visión de mundo desde la alteridad y diversidad generacional, con el propósito de favorecer la integración de jóvenes que se encuentran habituados en el lugar de la exclusión.
  
- » Mostrar un mayor acercamiento por parte del Consejo de la Persona Joven y la Municipalidad a las poblaciones juveniles que se encuentran en el cantón de Guácimo-Limón. Esto en miras de identificar las dificultades para incluir al excluido, reconocer las características y necesidades concretas que enfrentan, así como la forma de consolidar programas y propuestas contextualizadas que contribuyan a la disminución de la vulnerabilidad hacia la exclusión social y consumo de sustancias adictivas.

*V. II. III. Dirigidas a los jóvenes que conforman la población de estudio.*

- » Repensar el lugar que lo social y que así misma se han atribuido dicha población, a fin de deconstruir y reelaborar construcciones subjetivas que sostienen mecanismos auto-excluyentes como medio para evadir la realidad. Es importante partir de la comprensión del flagelo que significa para el ámbito subjetivo situarse en el lugar del excluido, en tanto que una subjetividad fragmentada, es incapaz de concebirse así misma en su papel de sujeto y ciudadano, así como reconocer y hablar de sus necesidades y conflictos.
  
- » Reflexionar sobre la importancia de mostrar apertura para reconstruir el lazo social, cultural e histórico que el tiempo y la realidad han roto, lo cual significa, abrirse a la participación e involucrarse en los espacios que eventualmente abra la comunidad u otras instituciones de carácter social, cultural, religioso, deportivo, entre otros. Esto implica trascender al lugar (simbólico y contextual) en que se encuentran para hablar de aspectos concernientes a la influencia de lo social sobre el ámbito subjetivo y viceversa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barrantes, R (2002). **Investigación: Un Cambio al conocimiento**. San José, Costa Rica; EUNED.
- Braunstein, N (1990). **Psiquiatría, teoría del sujeto y psicoanálisis**. México; Siglo XXI.
- Burak, D (2001). **Adolescencia y Juventud en América Latina**. Costa Rica; Editorial Tecnológica.
- Campos, C y Smith, M (2000). **Técnicas de Diagnóstico Familiar**. Costa Rica; EUNED.
- Carballeda, A (2002). **La intervención en lo social: Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales**. Argentina; Paidós.
- Carpintero, E (1994) **La Realidad de un principio: El Principio de Realidad**. Topia Revista N° 19; Sección Sociedad Cultura.
- Carrillo, E (2004). **Acercamientos a un Psicoanálisis Crítico Social**. Giros de ASPAS; Revista N° 7. San José, Costa Rica.
- De los Ríos, D (1996). Exclusión social y políticas sociales: una mirada analítica. **En lecturas sobre Exclusión Social**. OIT, documento N° 31. Chile. Citada por Padilla, R (2001). Los Nuevos Movimientos Sociales y la Construcción de una Ciudadanía Integradora en América Latina. El Desafío de la Exclusión. Tesis para optar por el grado de Maestría en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos; Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.
- Delich, F (2007). **Sociedades Invisibles: La Cultura de la ingobernabilidad en América Latina**. Argentina; Gedisa Editorial.
- Erdheim, M y Nadig, M (1992). **El Etnopsicoanálisis y Hermenéutica Profunda**. Actualidades en Psicología. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica. Volumen 11, N°. 87, p. 5-18, 1995.
- Freud, S (1930). **El Malestar en la Cultura**. Obras Completas; Tomo XXI, Amorrortu, Argentina.
- Flores, L (2005). **Psicología de la Salud: Temas actuales de Investigación en Latinoamérica**. Bogota; Editorial Kimpres Ltda.

- Gadamer, H (1995). *El Giro Hermeneutico*. Madrid; Ediciones Cátedra.
- Galende, E (1994). **La interpretación**. Argentina; Editorial Lugar.
- Galende, E (1997). **De un Horizonte Incierto: Psicoanálisis y Salud Mental en la Sociedad Actual**. Argentina; Editorial Lugar.
- Galende, E (1997). **Psicoanálisis y Salud Mental: Para una crítica de la razón Psiquiátrica**. Argentina; Editorial Lugar.
- Gómez, I y Rodríguez, L (2005). **Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación e intervención social**. Revista FERMENTUM; Venezuela, N° 44, Set-dic.
- González, R (2000). **Cómo enfrentar el Peligro de las Drogas**. Santiago de Cuba; Editorial Oriente.
- Guadarrama, R (1999). **Tendencias recientes en el campo de las metodologías sociales. Pluralismo teórico, amalgama conceptual y fusión instrumental**; en: Iztapalapa. N° 74; págs. 85-104. México DF; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Guinsberg, E (2000). **Subjetividad**. Subjetividad y Cultura, N° 15, Octubre 2000. México; Plaza y Valdés Editores.
- Guinsberg, E (2000). **La Salud Mental en el Neoliberalismo**. México; Plaza y Valdés Editores.
- Hauser, U (2002). **Introducción a la Investigación Social desde el Etnopsicoanálisis**. Giros de ASPAS; Revista N° 4. San José, Costa Rica.
- Hauser, U (2002). **La Investigación Etnopsicoanálítica con la Metodología del Psicodrama**. Giros de ASPAS; Revista N° 5. San José, Costa Rica.
- Hernández, Fernández y Baptista (1998; 2ª Ed). **Metodología de la Investigación**. México; Ultra.
- Ibáñez, J (1979). **Más Allá de la Sociología. El grupo de discusión: Técnica y Crítica**. España; Siglo Veintiuno.
- López, O (2007). **De la Vulnerabilidad ala Exclusión: Realidad de la persona adicta**. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Humanidades 2007, celebrado en Costa Rica.

- Moise, C (1998). **Prevención y Psicoanálisis: Propuestas en Salud Comunitaria.** Argentina; Paidós.
- Monge, E (2005). **Implicaciones del Inconciente en la Elección de Carrera de estudiantes de Psicología en Costa Rica y Cuba, según sus Historias-culturas específicas: Un Aporte Etnopsicoanalítico para la Orientación Profesional.** Universidad de Costa Rica.
- Paredes, R (2003). **Investigación participativa con técnicas de teatro participativo en la prevención psicosocial con niños marginales.** Perú;
- Pérez (2000). **Modelos de Investigación Cualitativa en Educación social y Animación Sociocultural: Aplicaciones Prácticas.** Madrid; Nancea.
- Pérez (2004; 4ª Ed). **Investigación Cualitativa: Retos e Interrogantes.** Madrid; Muralla.
- Sojo, C (2006). **Pobreza, Exclusión y Desarrollo: Visiones y aplicaciones en Latinoamérica.** Cuaderno de Ciencias Sociales; FLACSO.
- Stake, R (1998). **Investigación con Estudio de Casos.** Madrid; Ediciones Morata.
- Valles, M (2000). **Técnicas Cualitativas de Investigación Social: Reflexión Metodológica y práctica Profesional.** España; Editorial Síntesis.

## REFERENCIAS TESINALES

- Calvo, A y Ruiz, L (2001). **Las estrategias para la prevención formuladas y ejecutadas por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia en relación a las**

**características de consumo de drogas entre 1975/2000.** Trabajo Final de Graduación, Universidad de Costa Rica.

Cole, R y Hernández, (2005). **Seguridad social, informalidad y exclusión: Un estudio de caso de los trabajadores y trabajadoras informales de las calles de San José, 2004.** Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Planificación Económica y Social; Universidad Nacional.

González, M (2005). **Población en situación de exclusión social y morosidad en los servicios municipales: ¿existen soluciones?, tesis cuantitativa.** Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en trabajo social; Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Trabajo Social.

Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (2006). **La juventud y las drogas: encuesta nacional sobre percepciones y consumo en población de educación secundaria;** Costa Rica.

Ordóñez, A (2004). **Drogas y el imaginario colectivo entre 1949 y 1973 en Costa Rica.** Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica.

Padilla, R (2001). **Los Nuevos Movimientos Sociales y la Construcción de una Ciudadanía Integradora en América Latina. El Desafío de la Exclusión.** Tesis de Grado para optar por el grado de Maestría en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos; Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

Salas, R (2000). **Neocontractualismo y teoría de la justicia en John Rawls: de la exclusión al pluralismo.** Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Maestría Profesional en ciencias políticas; Universidad de Costa Rica.

Varela, W (2004). **Investigación Acción Participativa: Consumo de drogas en la población adolescente del cantón de Curridabat.** Trabajo Final de Graduación, Universidad de Costa Rica.

## **Anexo 1**

### **CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**Guácimo, 29 de mayo, 2009**

Solicito el consentimiento a jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón, para participar en una intervención grupal e individual, dirigida a abordar la temática de la exclusión social y las adicciones a sustancias ilegales.

La intervención abarca observaciones, entrevistas, grupos de discusión, entre otros, con la finalidad de crear un espacio donde se pueda reflexionar sobre la temática.

Dicha intervención es efectuada por Oscar Emilio López Jiménez, estudiante de Licenciatura en psicología de la Universidad Nacional, bajo la supervisión del profesor M.Sc. Diego Leon-Paez, tutor de tesis, además de contar con el apoyo de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional.

Se pone en común acuerdo que las pretensiones del estudio son meramente con fines académicos, por lo que se guarda confidencialidad en cuanto a las identidades de las personas participantes. Se guarda respeto por parte del investigador y los participantes en el estudio, hacia los criterios emitidos en el proceso de estudio. Así mismo, se solicita autorización para grabar auditivamente las sesiones.

Gracias por su colaboración.

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Firma y fecha de autorización

## Anexo 2

<b>Núcleo Generador Sesión N° ---</b>				
<b>Fecha:</b>		<b>Lugar:</b>		
<b>Objetivo General de la Sesión:</b>				
<i>Objetivos</i>	<i>Temas/Tópicos</i>	<i>Descripción</i>	<i>Duración Aprox</i>	<i>Tópicos a observar</i>
-		-		•
-		-		•
-		-		•

### Anexo 3

<b>Núcleo Generador Sesión Nº 1</b>				
<b>Fecha:</b> 29 de mayo, 2009		<b>Lugar:</b> Salón Multiusos de la Comunidad		
<b>Objetivo General de la Sesión:</b> Conocer las condiciones del lazo social, cultural e histórico de una comunidad de Guácimo-Limón que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.				
<b>Objetivos</b>	<b>Temas/Tópicos</b>	<b>Descripción de la actividad</b>	<b>Duración Aprox</b>	<b>Tópicos a observar</b>
<p>-Leer y firmar el consentimiento informado.</p> <p>-Solicitar la autorización para grabar auditivamente las sesiones.</p> <p>-Promover un ambiente en el que se facilite la confianza básica para desarrollar el trabajo.</p>	Acuerdos iniciales	<p>-En el espacio inicial se procura generar un ambiente que facilite la confianza entre los participantes en el estudio, esto por medio de la lectura del consentimiento informado y el compromiso hacia el proceso.</p>	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disponibilidad individual y grupal para compartir.</li> <li>• Resistencia o indiferencia a participar y, de manera particular, a expresarse en el contexto grupal.</li> </ul>
<p>-Reconocer las condiciones del lazo social, cultural e histórico de una comunidad de Guácimo-Limón que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social.</p>	Condiciones del lazo social, cultural e histórico que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social.	<p>-El proceso de discusión se pretende promover mediante preguntas generadoras que atinan al reconocimiento de condiciones que caracterizan a la comunidad y que se relacionan con el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión generado en los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.</p> <p>-Se requiere de una silueta en</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Impresiones que surgen por parte de los jóvenes al referirse a las condiciones y características presentes en la comunidad.</li> <li>• Sentimientos surgidos en el proceso de apalabrar los aspectos solicitados.</li> <li>• Gestos que se generan durante la emisión del discurso.</li> </ul>

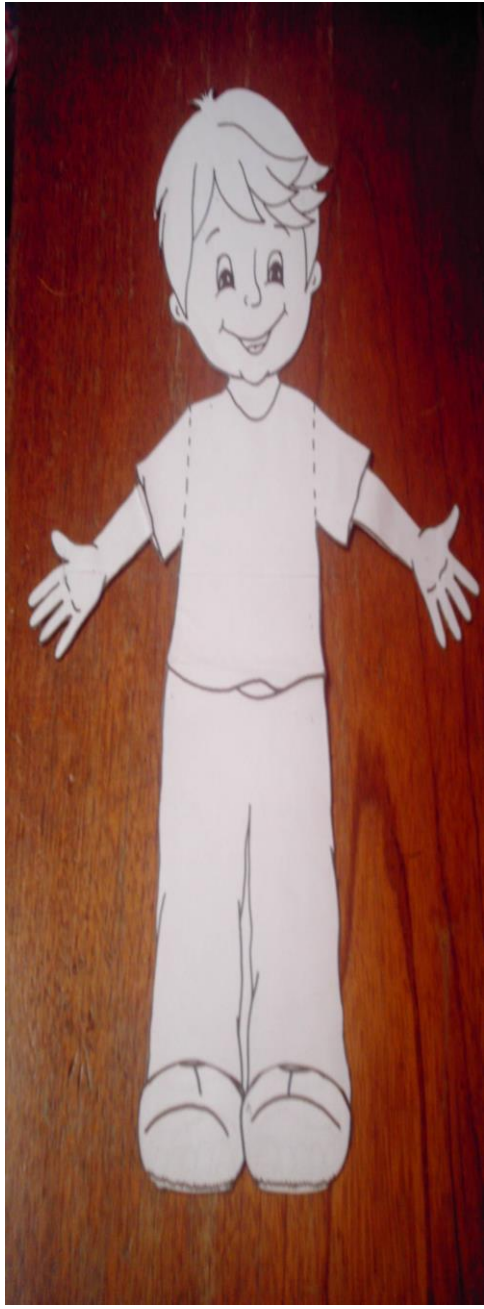
		<p>forma de sol que represente a la comunidad, así como de figuras de rayos de sol.</p> <p>-Las preguntas generadoras que intentan introducir subjetivamente a la población en el tópico en discusión, ahondan sobre los siguientes planteamientos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Suponiendo que la figura de sol es esta comunidad: ¿Cómo es el nombre que se le puede brindar a cada rayo que emana o proyecta ese sol?</li> <li>● ¿Cómo puedo considerar a la comunidad en cuanto al lazo social, cultural e histórico?</li> <li>● ¿Cuál es el papel de los jóvenes dentro de la comunidad?</li> <li>● ¿Qué oportunidades de participación ofrece la comunidad? ¿cuáles desearía?</li> <li>● ¿Cuál considero que es el concepto que maneja la realidad social, cultural e histórica de la comunidad, en relación a los jóvenes que consumen drogas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Expresiones y vocabulario que se utilicen por parte de los Jóvenes sobre aspectos que vivencian en el contexto en que habitan.</li> <li>● Disconformidad o aceptación de las condiciones o características sociales, culturales e históricas en que viven.</li> <li>● Aspectos de la realidad social que influyen para que una persona no genere sentido de pertenencia a la sociedad en que vive.</li> </ul>
--	--	---	--

		<p>ilegales?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Cuáles características tiene un contexto que se considera como vulnerable o excluyente?</li> <li>● ¿Qué induce a la sociedad a omitir criterio excluyente o críticas peyorativas?</li> <li>● En esta comunidad en particular, ¿a qué se atribuye la presencia de criterios excluyentes?</li> </ul> <p>-El propósito de la ilustración del sol y los rayos, es metaforizar el papel de la comunidad en cuanto a las condiciones sociales, culturales y económicas que emite, y que generan sentimientos de vulnerabilidad y exclusión social.</p> <p>-Cada persona puede mencionar todas las características o condiciones de la comunidad que desee.</p>		
<p>-Retomar aspectos generales vivenciados en la sesión.</p>	<p>Cierre y despedida</p>	<p>-Se hace alusión a aspectos mencionados a lo largo de la sesión. Así mismo, se retoma algún tópico en el que aún se requiera ahondar.</p>	<p>10 minutos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Reiteración o ambigüedad por parte de los Jóvenes de la Banca de los aspectos explicitados en la sesión.</li> </ul>

## Anexo 4

<b>Núcleo Generador Sesión N° 2</b>				
<b>Fecha:</b> 30 de mayo, 2009			<b>Lugar:</b> Salón Multiusos de la Comunidad	
<b>Objetivo General de la Sesión:</b> Comprender la construcción subjetiva acerca de la vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.				
<i>Objetivos</i>	<i>Temas/Tópicos</i>	<i>Descripción</i>	<i>Duración Aprox</i>	<i>Tópicos a observar</i>
-Introducir el tópico o tema a discutir en la sesión, el cual ahonda en la propia elaboración subjetiva de la vulnerabilidad y exclusión social.	Introducción	-Se induce un dialogo en donde se introduce el tópico o tema a discutir, enfatizando la importancia de expresar todo lo que se considera respecto al mismo.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Características de sí mismos que les hacen identificarse con el tema o tópico propuesto.</li> <li>• Sentimientos surgidos en función del tema o tópico propuesto.</li> </ul>
-Recrear el proceso subjetivo o psicológico acerca de la vulnerabilidad y exclusión social.	Construcción subjetiva acerca de la vulnerabilidad y exclusión social.	<p>-Se muestra a los participantes la silueta de un niño que denota una apariencia de deterioro a nivel emocional y físicamente.</p> <p>-La silueta se toma como premisa o núcleo generador de discusión para proponer entre los participantes, la recreación del proceso subjetivo o psicológico acerca de la vulnerabilidad y exclusión.</p> <p>-Se proponen algunas preguntas generadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué entiendo por vulnerabilidad?</li> </ul>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcciones subjetivas que los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales posean respecto a la vulnerabilidad y exclusión social.</li> <li>• Relación del tema o tópico con la propia historia de vida.</li> <li>• Sentimientos y experiencias vividas relacionadas a la vulnerabilidad y exclusión social.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué entiendo por exclusión social?</li> <li>• ¿Cómo se asume una persona que se encuentra en vulnerabilidad o exclusión social?</li> <li>• ¿Cuál es el impacto psicológico que vivencia una persona que social, cultural e histórico no encuentra espacios de inserción y participación?</li> <li>• ¿Qué puede marcar a una persona para asumirse en una condición de excluido o excluida?</li> <li>• ¿Qué hace que una persona en vulnerabilidad recorra el trayecto que significa la exclusión social?</li> <li>• ¿Puede una persona que se encuentra en una realidad excluyente tender a la autoexclusión?</li> <li>• ¿Qué hace una persona ante la vulnerabilidad o exclusión social?</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Expresiones, emociones y sentimientos en torno a la propia condición.</li> <li>• Conciencia sobre la propia realidad.</li> <li>• Conocimiento sobre el tópico de la vulnerabilidad y exclusión social.</li> <li>• Evasión o interés por el tema o tópico en discusión.</li> </ul>
-Recapitular los aspectos discutidos en la sesión.	Cierre y despedida	-Se hace un recuento de lo discutido en la sesión.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Claridad de los temas discutidos en la sesión.</li> </ul>



## Anexo 5

<b>Núcleo Generador Sesión Nº 3</b>				
<b>Fecha:</b> 31 de mayo, 2009		<b>Lugar:</b> Salón Multiusos de la Comunidad		
<b>Objetivo General de la Sesión:</b> Conocer las implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social vivenciada por jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.				
<b>Objetivos</b>	<b>Temas/Tópicos</b>	<b>Descripción</b>	<b>Duración Aprox</b>	<b>Tópicos a observar</b>
-Introducir el tópico o tema a discutir en la sesión, el cual profundiza las implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social.	Introducción	-Se realiza una breve introducción del tema que se propone para discutir, enfatizando en las implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social, es decir, el vínculo que existe entre un fenómeno y otro.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificación o indiferencia sobre el tema propuesto para discutir.</li> <li>• Silencios generados o apertura para conversar sobre el tópico señalado.</li> </ul>
-Comprender la relación que existe entre el consumo de sustancias adictivas y la exclusión social.	Implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social.	<p>-Se le solicita a los participantes prestar puntual atención a la canción denominada: “Un Tazón de Caldo”, la cual relata la historia de una persona que es discriminada, señalada y excluida por un solo rasgo, su color de piel.</p> <p>-Después de escucharla, se promueve la discusión respecto al modo en que los personajes de la canción se relacionan entre sí,</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Etiquetas sociales y/o argumentos excluyentes con que se haya hecho referencia a los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.</li> <li>• La disconformidad o conformidad con tales argumentos.</li> <li>• Rasgos típicos en los que consideren ser excluidos por la sociedad.</li> </ul>

		<p>así como el vinculación que se da entre una característica o rasgo de la persona y la exclusión social a la cual se mira expuesto por ello.</p> <p>-El dialogo se promueve por medio de preguntas generadoras, como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Me siento o no excluido?</li> <li>• ¿Por qué motivos una persona puede ser excluida?</li> <li>• ¿Puede o no una persona ser excluida por un solo rasgo, característica o práctica?</li> <li>• ¿Se enfrentan personas adictas a sustancias adictivas ilegales a la exclusión social?</li> <li>• ¿Exclusión de qué tipo?</li> <li>• ¿Qué relación existe entre el consumo de drogas y la exclusión social?</li> <li>• ¿Las adicciones es consecuente a la exclusión o la exclusión es consecuente a las adicciones?</li> <li>• ¿Qué se siente frente a la exclusión social?</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exclusión social presente en las relaciones sociales que se presentan en su propia realidad.</li> <li>• Situaciones referidas a la vivencia que experimentan las personas que se enfrentan a la vulnerabilidad y exclusión social por un solo rasgo, característica o práctica.</li> <li>• Aspectos propios del lazo social en que viven los jóvenes participantes, que vinculen al consumo de sustancias adictivas ilegales y la exclusión social.</li> <li>• Experiencias que vinculen el lazo social en que viven con el consumo de sustancias adictivas y exclusión social.</li> </ul>
--	--	--	--	---

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué sentimientos generan las adicciones frente a la exclusión social?</li> <li>• ¿Cuál es el papel que juegan los grupos juveniles ante fenómenos como la exclusión social?</li> <li>• ¿Existe alguna relación entre los grupos de jóvenes que consumen sustancias adictivas y la necesidad de todo ser humano de identificación, reconocimiento y aprobación social?</li> <li>• ¿Podría considerarse las adicciones como una forma de reponerse al malestar cultural y social?</li> </ul> <p>Estas entre otras, son algunas de las preguntas generadoras mediante las cuales se busca comprender la relación entre adicciones y exclusión social.</p>		
-Resumir los elementos desarrollados en la sesión.	Cierre y despedida	-Se hace un resumen de lo desarrollado en la sesión.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Precisión del tópico desarrollado en la sesión.</li> </ul>

## **Anexo 6**

### **GUIÓN DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD**

#### **Características socio-demográficas o de encuadre biográfico**

-Siglas del nombre:

-Edad:

-Estado civil:

-Reside en la misma comunidad donde se desarrolla el estudio:

-Grupo familiar:

-Actividad/Situación económica (actual y anterior):

-Estudios:

-Salud:

#### **Tópicos a indagar**

##### *I. Lazo social, cultural e histórico*

- Forma de convivencia en la comunidad.
- Relaciones de los jóvenes con la comunidad, y viceversa.
- Espacios de participación e identificación con el contexto social.
- Concepción de la comunidad hacia jóvenes que consumen sustancias adictivas.
- Propuestas de integración hacia los jóvenes que consumen sustancias adictivas.

##### *II. Exclusión social*

- Perspectiva excluyente.
- Construcción subjetiva de la exclusión: sentimientos, pensamientos, actitudes, forma de asumirse y asumir la realidad.
- Mecanismos para enfrentar la situación.
- De la vulnerabilidad a la exclusión.
- Exclusión por un solo rasgo, característica o práctica.
- Excluidos o autoexcluidos.

### *III. Grupo juvenil y adicciones a sustancias ilegales*

- Papel de los grupos juveniles ante la exclusión social.
- Adicciones y malestar cultural y social.
- Relación entre adicciones y exclusión social.
- Grupos juveniles y aprobación, identificación y reconocimiento.

### *IV. Genero y adicciones a sustancias ilegales*

- Conformación de grupos eminentemente por hombres.
- Papel de las familias para con las mujeres y hombres en la decisión de consumir drogas.

**Anexo 7**  
**SESIÓN N° 1**  
**GUÍA DE OBSERVACIÓN**

**Fecha:** 29 de mayo, 2009

**Lugar:** Salón Multiusos de la Comunidad

**Objetivo General de la Sesión:** Conocer las condiciones del lazo social, cultural e histórico de una comunidad de Guácimo-Limón que generan el sentimiento de vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.

<b><i>Tópicos a observar</i></b>	<b><i>Observaciones</i></b>	<b><i>Reflexión sobre las observaciones</i></b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disponibilidad individual y grupal para compartir.</li> <li>• Resistencia o indiferencia a participar y, de manera particular, a expresarse en el contexto grupal.</li> </ul>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Impresiones que surgen por parte de los jóvenes al referirse a las condiciones y características presentes en la comunidad.</li> <li>• Sentimientos surgidos en el proceso de apalabrar los aspectos solicitados.</li> <li>• Gestos que se generan durante la emisión del discurso.</li> <li>• Expresiones y vocabulario que se utilicen por parte de los Jóvenes sobre aspectos que vivencian en el contexto en que habitan.</li> <li>• Disconformidad o aceptación de las condiciones o características sociales, culturales e históricas en que viven.</li> <li>• Aspectos de la realidad social que influyen para que una persona no genere sentido de pertenencia a la sociedad en que vive.</li> </ul>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reiteración o ambigüedad por parte de los Jóvenes participantes de los aspectos explicitados en la sesión.</li> </ul>		

**Anexo 8**  
**SESIÓN N° 2**  
**Guía de observación**

**Fecha:** 30 de mayo, 2009

**Lugar:** Salón Multiusos de la Comunidad

**Objetivo General de la Sesión:** Comprender la construcción subjetiva acerca de la vulnerabilidad y exclusión social en jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.

<b><i>Tópicos a observar</i></b>	<b><i>Observaciones</i></b>	<b><i>Reflexión sobre las observaciones</i></b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Características de sí mismos que les hacen identificarse con el tema o tópico propuesto.</li><li>• Sentimientos surgidos en función del tema o tópico propuesto.</li></ul>		
<ul style="list-style-type: none"><li>• Construcciones subjetivas que los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales posean respecto a la vulnerabilidad y exclusión social.</li><li>• Relación del tema o tópico con la propia historia de vida.</li><li>• Sentimientos y experiencias vividas relacionadas a la vulnerabilidad y exclusión social.</li><li>• Expresiones, emociones y sentimientos en torno a la propia condición.</li><li>• Conciencia sobre la propia realidad.</li><li>• Conocimiento sobre el tópico de la vulnerabilidad y exclusión social.</li><li>• Evasión o interés por el tema o tópico en discusión.</li></ul>		
<ul style="list-style-type: none"><li>• Claridad de los temas discutidos en la sesión.</li></ul>		

**Anexo 9**  
**SESIÓN N° 3**  
**Guía de Observación**

**Fecha:** 31 de mayo, 2009

**Lugar:** Salón Multiusos de la Comunidad

**Objetivo General de la Sesión:** Conocer las implicaciones del consumo de sustancias adictivas ilegales en relación a la exclusión social vivenciada por jóvenes de una comunidad de Guácimo-Limón que consumen sustancias adictivas ilegales.

<b><i>Tópicos a observar</i></b>	<b><i>Observaciones</i></b>	<b><i>Reflexión sobre las observaciones</i></b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificación o indiferencia sobre el tema propuesto para discutir.</li> <li>• Silencios generados o apertura para conversar sobre el tópico señalado.</li> </ul>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Etiquetas sociales y/o argumentos excluyentes con que se haya hecho referencia a los jóvenes que consumen sustancias adictivas ilegales.</li> <li>• La disconformidad o conformidad con tales argumentos.</li> <li>• Rasgos típicos en los que consideren ser excluidos por la sociedad.</li> <li>• Exclusión social presente en las relaciones sociales que se presentan en su propia realidad.</li> <li>• Situaciones referidas a la vivencia que experimentan las personas que se enfrentan a la vulnerabilidad y exclusión social por un solo rasgo, característica o práctica.</li> <li>• Aspectos propios del lazo social en que viven los jóvenes participantes, que vinculen al consumo de sustancias adictivas ilegales y la exclusión social.</li> <li>• Experiencias que vinculen el lazo social en que viven con el consumo de sustancias adictivas y exclusión social.</li> </ul>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Precisión del tópico desarrollado en la sesión.</li> </ul>		

## **Anexo 10**

### **Contexto**

El estudio se desarrolla en un contexto rural, propiamente en una comunidad del cantón de Guácimo-Limón. Con el propósito de mostrar algunas particularidades del contexto en que se desarrolla la investigación se hace una descripción demográfica del cantón.

Cantón 7-06: Guácimo

#### *Creación y procedencia*



Su nombre se deriva del árbol denominado científicamente *GUAZUMA ULMIFOLIA LAM.* Es posible que la abundancia de estos árboles diera origen al nombre de este cantón.

En ley N° 4753, del 3 de mayo de 1971, Guácimo se constituyó en el cantón número seis de la provincia Limón, procede del cantón de Pococí, establecido este último en ley No. 12 de 19 de septiembre de 1911.

Al crearse el cantón de Pococí, en ley N° 12 del 19 de septiembre de 1911, durante la primera administración de don Ricardo Jiménez Oreamuno, la población de Guácimo constituyó el distrito tercero de esa nueva unidad administrativa. En decreto ejecutivo N° 26 del 28 de junio de 1957, sobre división territorial administrativa, apareció Guácimo como un barrio del distrito segundo Jiménez del cantón Pococí. Posteriormente, en ley N° 4753 del 3 de mayo de 1971, en el segundo gobierno de don José Figueres Ferrer, se le otorgó la categoría de Ciudad al barrio Guácimo, cabecera del nuevo cantón, creado en esa oportunidad.

El 26 de setiembre de 1971 se llevó a cabo la primera sesión del Concejo de Guácimo, integrado por los regidores propietarios, señores Guillermo Rojas Elizondo, Presidente, José Gilberto Alvarado Lépiz, Vicepresidente; Norman

Henry Walcott; Erasmo Marchena Guido y Edgar Pérez Rivera. El Ejecutivo Municipal fue don Carlos Chana Chana y el Secretario Municipal don Rafael Ángel Palma Chinchilla.

### *Ubicación geográfica*

Las coordenadas geográficas medias del cantón de Guácimo están dadas por 10°12'13" latitud norte y 83°37'30" longitud oeste. La anchura máxima es de cuarenta y un kilómetros, en dirección noreste a suroeste, de la confluencia de los ríos Parismina y Jiménez hasta la intersección de la línea imaginaria, límite con la provincia Cartago en uno de los afluentes del río Elía. En sus puntos cardinales limita con: este: Siquirres; oeste: Pococí; norte: Pococí; sur: Turrialba y Siquirres.

### *Número de habitantes*

Según los datos brindados por la Sección de Investigación y Desarrollo, IFAM, con información suministrada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos: IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda, agosto, 2001 y la División Territorial Administrativa, Decreto N°. 29267, 2001; la población total del cantón de Guácimo-Limón para el año 2001, promedia las 34.879 personas.

### *Servicios: públicos y municipales*

El cantón posee un gran desarrollo en lo que respecta a servicios públicos, tales como: teléfonos, alcantarillado sanitario, aseo de vías, cementerio, mantenimiento de calles y caminos, recolección de basura, servicio de agua potable, servicios de salud, establecimientos farmacéuticos y veterinarios, establecimientos bancarios.

### *Fuerza de trabajo según sectores de actividad*

Las principales fuentes de empleo se encuentran relacionadas con la agricultura, ganadería, construcción, industria manufacturera, entre otros. Así como empleos brindados por empresas dedicadas al cultivo de banano, piña y plantas ornamentales.